

Fundación Banco de la Provincia de Córdoba - Consejo Federal de Inversiones

Informe Final

**LOS ESPACIOS DE VINCULACIÓN INTERGENERACIONAL
PARA LOS JÓVENES Y ADULTOS MAYORES**

Estudio exploratorio con jóvenes cordobeses

Dra. María Fernanda Melgar

Lic. Favio Nicolás D'Ercole

Lic. María Verónica Basile

2013 - 2014

Resumen

El estudio de los espacios de vinculación intergeneracional para los jóvenes y adultos mayores surge a partir de la necesidad de conocer cómo los Estados pueden fortalecer y promover relaciones para lograr sociedades más inclusivas e integradas. Los espacios de vinculación intergeneracional constituyen un desafío para lograr una *sociedad para todas las edades*.

Los espacios de vinculación intergeneracional para los jóvenes y adultos mayores es una investigación realizada en la Provincia de Córdoba desde abril de 2013 a 2014. La investigación se estructura en tres partes.

En la primera parte se desarrollan las contribuciones teóricas al estudio de los espacios de vinculación intergeneracional. A través del desarrollo de tres capítulos se definen aspectos relativos a una sociedad para todas las edades, a los vínculos intergeneracionales, los espacios familiares y comunitarios de vinculación intergeneracional y la idea de solidaridad intergeneracional. Además se realiza una caracterización de la juventud y la vejez desde el punto de vista de la Psicología Evolutiva.

En la segunda parte se presentan tres estudios de campo, el primero realizado con adolescentes que asisten a dos colegios de la ciudad de Río Cuarto, el segundo con jóvenes de 14 a 35 años pertenecientes a 8 localidades donde se encuentran las delegaciones de la Agencia Córdoba Joven de la Provincia de Córdoba y el tercero realizado en la ciudad de Córdoba con jóvenes y adultos mayores que participaron de una jornada denominada *Diálogo Intergeneracional*.

De los resultados destacamos que, los jóvenes consultados tanto en el Estudio de Campo I y como en el Estudio de Campo II de 14 a 19 años, asociaron la vejez a aspectos pesimistas, vinculados principalmente al deterioro físico e intelectual. Asimismo fueron los que mencionaron tener menor interés y conocimiento acerca de los espacios de vinculación intergeneracional. La edad, el nivel educativo y vivir en una ciudad densamente poblada fueron algunas de las variables asociadas a una imagen optimista, sociable y activa de la vejez. En el Estudio de Campo III, la

convocatoria fue más efectiva con jóvenes ubicados en la franja etaria de los 19 a los 27 años. Este dato, de alguna manera también confirma lo comentado.

Índice

Presentación	1
PARTE I Contribuciones teóricas al estudio de los espacios de vinculación intergeneracional	5
<i>Capítulo 1 Caminando hacia una sociedad para todas las edades</i>	8
<i>Capítulo 2 Vinculación Intergeneracional</i>	12
<i>Capítulo 3 Juventud y vejez, Vejez y juventud</i>	31
PARTE II Estudios de Campo	89
<i>Capítulo 4 Estudio de campo I Adolescentes y adultos mayores: primeras impresiones</i>	92
<i>Capítulo 5 Estudio de campo II Percepción de los jóvenes acerca de los adultos mayores y los espacios de vinculación intergeneracionales</i>	109
<i>Capítulo 6 Estudio de campo III Diálogo Intergeneracional. Una manera de fortalecer vínculos.</i>	135
PARTE III Consideraciones Finales	154
<i>Capítulo 7 Consideraciones y Recomendaciones</i>	154
Referencias Bibliográficas	163
ANEXOS	168
<i>Anexo A Ficha de Identificación de Espacios de Vinculación Intergeneracional</i>	169
<i>Anexo B Entrevistas a Informantes Claves</i>	171
<i>Anexo C Estudio de Campo I</i>	176
<i>Anexo D Estudio de Campo II</i>	182
<i>Anexo E Estudio de Campo III</i>	200

Presentación

El estudio de los espacios de vinculación intergeneracional para los jóvenes y adultos mayores surge a partir de la necesidad de conocer cómo los Estados pueden fortalecer y promover este tipo de relaciones para lograr sociedades más inclusivas e integradas. Los espacios de vinculación intergeneracional constituyen un desafío para las sociedades actuales.

El informe presenta los resultados teóricos y empíricos de un proceso de investigación realizado en la Provincia de Córdoba durante un año (desde abril de 2013 hasta marzo de 2014). Se encuentra organizado en tres partes. La PARTE I se denominó *Contribuciones teóricas al estudio de los espacios de vinculación intergeneracional*. La PARTE II la llamamos *Estudios de Campo* y la PARTE III *Consideraciones Finales*.

La PARTE I está organizada en tres capítulos a través de los que trabajamos el concepto de una *sociedad para todas las edades*, la idea de *vinculación intergeneracional* y la caracterización de *la juventud y la vejez desde la perspectiva de la Psicología Evolutiva*.

El Capítulo 1 se denomina *Caminando hacia una sociedad para todas las edades*. El objetivo de capítulo es describir una serie de cambios producidos en las sociedades occidentales y los desafíos que implican en términos de lograr sociedades más inclusivas. Se trabaja el concepto acuñado por la Organización de Naciones Unidas una *Sociedad para todas las edades*.

El Capítulo 2 se denomina *Vinculación Intergeneracional*. Durante el desarrollo del capítulo diferenciamos términos parecidos a vinculación intergeneracional como multigeneracional y metageneracional. Definimos la vinculación intergeneracional como la posibilidad de generar actividades y espacios que suponen la implicancia de miembros de dos o más generaciones que pueden hacerles conscientes de sus diferentes perspectivas. La vinculación permite generar interacciones cooperativas crecientes para lograr metas comunes, una influencia mutua y la posibilidad de cambio. Consideramos que la vinculación se basa en lazos de *solidaridad intergeneracional*. En este sentido, planteamos la idea de *espacios familiares y*

comunitarios y la idea del *voluntariado* como estrategias para fortalecer los vínculos y la solidaridad entre generaciones. Además, presentamos una serie de aspectos potenciales que tienen los programas de vinculación intergeneracional para el desarrollo individual y social de las personas.

El Capítulo 3 se denomina *Juventud y vejez, Vejez y Juventud*, en él presentamos una caracterización de la juventud y la vejez desde la perspectiva de la Psicología Evolutiva. El capítulo se encuentra organizado en dos secciones, una denominada *Juventud: aspectos biológicos, psicológicos y sociales*, y otra denominada *Vejez: aspectos biológicos, psicológicos y sociales*. En la sección dedicada a la juventud referimos por un lado, a definiciones y debates sobre el término y, por otro lado, realizamos una caracterización de los aspectos biológicos, psicológicos y sociales. En la sección dedicada a la vejez presentamos una caracterización de los aspectos biológicos, psicológicos y sociales y un conjunto de ideas sobre mitos e imágenes del período.

La PARTE II está organizada en tres capítulos que presentan tres estudios de campo realizados en la Provincia de Córdoba. El Capítulo 4 se denomina *Estudio de Campo I. Adolescentes y adultos mayores: primeras impresiones*. El estudio fue de carácter exploratorio. El objetivo general fue conocer las percepciones de adolescentes de alguna localidad de la Provincia de Córdoba sobre la vinculación con adultos mayores. Para la recolección de información se diseñó un protocolo organizado en 12 apartados en los que se emplearon preguntas cerradas, abiertas y escalas de Likert. El estudio se realizó con 129 adolescentes que asisten a dos colegios de la ciudad de Río Cuarto, una de gestión estatal y otra de gestión privada.

El Estudio de Campo I nos permitió contar con las *primeras impresiones* acerca de cómo los jóvenes perciben a los adultos mayores y a los espacios de vinculación. En este sentido destacamos que la percepción más frecuente para este grupo fue la de la vejez como una etapa asociada al *deterioro físico e intelectual de las personas*. Sin embargo, los adultos mayores son percibidos por los jóvenes como *fuentes de sabiduría y experiencia*. En general, los adolescentes comparten actividades con adultos mayores en el ámbito familiar y en el tiempo libre, se señalaron actividades como charlar, comer, tomar mates, ver películas, salir a cenar y jugar a las cartas.

Por otro lado, espacios públicos como las plazas, el río y el parque fueron mencionados por los adolescentes para generar vinculación intergeneracional. Además, el Estudio de Campo I nos permitió evaluar el instrumento de recolección de datos para ser modificado en la implementación del Estudio de Campo II. La principal modificación estuvo dada por la incorporación de preguntas cerradas en reemplazo de algunas preguntas abiertas y semicerradas.

El Capítulo 5 se denomina *Estudio de Campo II. Percepción de los jóvenes acerca de los adultos mayores y los espacios de vinculación intergeneracional*. El Estudio de Campo II es un estudio de caso, de carácter exploratorio, que tuvo como objetivo general conocer la percepción de los jóvenes cordobeses sobre la vinculación con adultos mayores. Para la recolección de la información se diseñó un protocolo organizado en 8 apartados que permitieron conocer aspectos vinculados a la composición del hogar del encuestado, las características socioeconómicas, las percepciones sobre los adultos mayores, las percepciones sobre los espacios de vinculación intergeneracional familiares y comunitarios y las imágenes y mitos acerca de la vejez.

El estudio se desarrolló en 8 localidades de la provincia de Córdoba y fueron consultados 984 jóvenes entre 14 y 35 años. Las localidades seleccionadas fueron aquellas donde se encuentran las delegaciones de la Agencia Córdoba Joven, a saber de norte a sur: Deán Funes, Cruz del Eje, Córdoba, Bell Ville, Río Cuarto, Corral de Bustos, La Carlota y Mattaldi.

El Estudio de Campo II, nos permitió identificar tres grupos dentro de los jóvenes consultados; *adolescentes, jóvenes y jóvenes adultos*. La diferenciación se realizó según edad, estado civil y cantidad de horas trabajadas a la semana. Los grupos presentaron diferencias en su grado de conocimiento y percepción sobre la vejez. Los adolescentes fueron los que menor conocimiento tuvieron del término adulto mayor y definieron la vejez desde una edad temprana. En relación con la percepción sobre los espacios de vinculación intergeneracional comunitarios, los adolescentes son quienes tienen mayor grado de desconocimiento y desinterés por su existencia. Respecto a los mitos e imágenes de la vejez podemos identificar tres grupos de percepciones asociados principalmente a la edad y al nivel educativo. En

general, los adolescentes, jóvenes y jóvenes adultos pertenecientes a localidades con mayor densidad poblacional como Río Cuarto y Córdoba tienen percepciones más positivas y parecidas entre sí sobre la vejez.

El Capítulo 6 se denomina *Estudio de Campo III. Diálogo Intergeneracional. Una manera de fortalecer vínculos*. El Estudio de Campo III, es un estudio de caso de carácter exploratorio que se realizó a partir del análisis de una jornada de trabajo con adultos mayores y jóvenes empleando el diálogo sobre experiencias de vida como medio de participación. El objetivo general fue comprender el papel del diálogo sobre experiencias de vida como estrategia para fortalecer los vínculos intergeneracionales entre jóvenes y adultos mayores. Los procedimientos de recolección de información fueron las observaciones no participantes y los protocolos diseñados por el grupo de investigación.

La jornada de trabajo se realizó en la ciudad de Córdoba, del estudio participaron 42 personas, 21 jóvenes y 21 adultos mayores. Los adultos mayores pertenecían al grupo Experiencia y Vida. El estudio permitió conocer que los motivos de asistencia más frecuentes enunciados por los participantes fueron el interés y la posibilidad de intercambiar saberes y experiencias que permitan fortalecer los vínculos intergeneracionales. Entre los canales de convocatoria el más efectivo fue la amistad, también se destacó la labor del grupo Experiencia y Vida. En el trabajo en torno a los valores, los participantes destacaron aquellos vinculados al mundo laboral, al espacio familiar y los universales. En relación con los temas de los proyectos comunitarios se destacaron temas como la familia, la generación de oportunidades laborales, el trabajo en red, la educación y el ciberespacio.

La PARTE III está compuesta por el Capítulo 7 denominado *Consideraciones y Recomendaciones*. Presenta dos apartados, en el primero destacamos los principales resultados de los estudios de campo y en el segundo describimos una serie de recomendaciones para fomentar políticas públicas que se comprometan con una sociedad para todas las edades.

PARTE I

Contribuciones teóricas al estudio de los espacios de vinculación intergeneracional



PARTE I. Contribuciones teóricas al estudio de los espacios de vinculación intergeneracional

En el desarrollo de la PARTE I trabajamos el concepto de una *sociedad para todas las edades*, la idea de *vinculación intergeneracional* y la caracterización de *la juventud y la vejez desde la perspectiva de la Psicología Evolutiva*.

El Capítulo 1 se denomina *Caminando hacia una sociedad para todas las edades*. El objetivo de capítulo es describir una serie de cambios producidos en las sociedades occidentales y los desafíos que implican en término de lograr sociedades más inclusivas. Se trabaja el concepto acuñado por la Organización de las Naciones Unidas una *Sociedad para todas las edades*.

El Capítulo 2 se denomina *Vinculación Intergeneracional*. Durante el desarrollo del capítulo diferenciamos términos parecidos a vinculación intergeneracional como multigeneracional y metageneracional. Definimos la vinculación intergeneracional como la posibilidad de generar actividades y espacios que suponen la implicancia de miembros de dos o más generaciones que pueden hacerles conscientes de sus diferentes perspectivas. La vinculación permite generar interacciones cooperativas crecientes para lograr metas comunes, una influencia mutua y la posibilidad de cambio. Consideramos que la vinculación se basa en lazos de *solidaridad intergeneracional*. En este sentido, planteamos la idea de *espacios familiares y comunitarios* y la idea del *voluntariado* como estrategias para fortalecer los vínculos y la solidaridad entre generaciones. Además presentamos una serie de aspectos potenciales que tienen los programas de vinculación intergeneracional para el desarrollo individual y social de las personas.

El Capítulo 3 se denomina *Juventud y vejez, Vejez y Juventud*, en el presentamos una caracterización de la juventud y la vejez desde la perspectiva de la Psicología Evolutiva. El capítulo se encuentra organizado en dos secciones, una denominada *Juventud: aspectos biológicos, psicológicos y sociales*, y otra denominada *Vejez: aspectos biológicos, psicológicos y sociales*. En la sección dedicada a la juventud referimos por un lado, a definiciones y debates sobre el término y por otro lado, realizamos una caracterización de los aspectos biológicos, psicológicos y sociales. En la sección dedicada a la vejez presentamos una

caracterización de los aspectos biológicos, psicológicos y sociales y un conjunto de ideas sobre mitos e imágenes del periodo.

Capítulo 1

Caminando hacia una sociedad para todas las edades

*La palabra 'viejo' no es peyorativa. La usamos a propósito:
utilizar eufemismos no resuelve el problema de la marginación
de la vejez.*

Diario La Nación. Julieta Oddone.

Una sociedad para todas las edades

El estudio de los espacios de vinculación intergeneracional para los jóvenes y adultos mayores surge a partir de la necesidad de conocer cómo los Estados pueden fortalecer y promover este tipo de relaciones para lograr sociedades más inclusivas e integradas. Los espacios de vinculación intergeneracional constituyen un desafío para las sociedades actuales.

Desde la segunda mitad del siglo XX, las sociedades occidentales han experimentado importantes cambios vinculados a procesos económicos, políticos, tecnológicos, culturales y demográficos a un ritmo acelerado en comparación a otros momentos históricos. Como consecuencia de los procesos, surgen una serie de situaciones que nos desafían como sociedad a dar respuestas. El planteo de soluciones no puede ser responsabilidad exclusiva del Estado, consideramos importante involucrar a los diferentes sectores de la sociedad civil para lograr participación y sustentabilidad en las acciones.

Para comprender la magnitud de los cambios, sirven a nuestros planteos las ideas de Hirsch (1996), quien presenta una mirada crítica de los procesos acontecidos durante la segunda mitad del siglo XX. A nivel económico, el sistema capitalista conduce las acciones hacia una economía global donde se suprimen las

barreras arancelarias y esquemas regulatorios a nivel internacional para permitir la libre circulación de los capitales financiero, comercial y productivo. Las fuerzas productivas se desarrollan en base a la automatización y cibernética, mientras que las empresas multinacionales adquieren una posición cada vez más dominante.

A nivel político, el fin de la guerra fría y de la división del mundo occidental en dos bloques (socialistas y capitalistas), marcan un triunfo aparente de los modelos liberales de estado. Sin embargo, la doctrina liberal puede sustentar al mismo tiempo las acciones de los estados benefactores o de los estados neoliberales con sus efectos en los diferentes sectores de la sociedad. No nos detendremos en las consecuencias de las políticas neoliberales, pero si mencionamos que implicaron un desplazamiento del Estado en su responsabilidad sobre la protección de las garantías sociales para toda la población. Nos interesa el papel activo del Estado en la defensa de las garantías sociales para la totalidad de la población, entre las que se incluyen la salud, la educación, el trabajo y el bienestar para las personas de todas las edades.

A nivel tecnológico, se produce una verdadera revolución vinculada con las modernas posibilidades de elaboración y transferencias de información, de manera rápida y *online*, que permiten unir regiones del mundo muy distantes. Las Tecnologías de la Información y la Comunicación (TIC) configuran nuevas formas de relación en todas las esferas de las relaciones humanas (familiar, laboral, educativa, afectiva). En este sentido, la Organización de las Naciones Unidas¹ (2002), considera fundamental adoptar medidas para permitir el acceso, participación y adaptación a los cambios tecnológicos de las personas de edad.

A nivel cultural, los cambios pueden entenderse desde la universalización de determinados modelos de valor como el reconocimiento general de los principios liberal democráticos, la generalización del modo de consumo capitalista y la formación de oligopolios integrados de medios masivos de comunicación. Las tecnologías audiovisuales tienen un papel hegemónico en la comunicación, formando imaginarios y condicionando subjetividades. La cultura de la imagen ocupa

¹ En adelante ONU.

un lugar clave en la sociedad, generando modelos vinculados al cuerpo, a la juventud, a la vejez, a las claves del éxito social, entre otros. Cabe destacar, que no se agotan en estas ideas la magnitud de los cambios acontecidos a nivel cultural, sólo mencionamos aquellos que resultan de interés para nuestro estudio.

A nivel demográfico, se produce un crecimiento de la población mundial en centros urbanos, una disminución de la cantidad de nacimientos por año (principalmente en Europa, pero sin quedar afuera países de Latinoamérica), un aumento de la esperanza de vida y, en consecuencia, de la cantidad de adultos mayores (Buz Delgado y Bueno Martínez, 2006; Sánchez, Butts y otros, 2007; Sedmak y Parent, 2008). En este sentido, es necesario pensar en nuevos espacios y vínculos intergeneracionales como estrategia para fortalecer un envejecimiento activo de la población (ONU, 2002).

Los cambios económicos, políticos, tecnológicos, culturales y demográficos desafían a la sociedad a repensar las relaciones convencionales entre generaciones, tanto en los espacios privados como públicos, por ello es necesario actuar en pos de una sociedad para todas las edades basada en la solidaridad intergeneracional (ONU, 2002; Sánchez, Butts y otros, 2007; Sedmak y Parent, 2008; Zaidi, Gasior y Sidorenko, 2010).

Una sociedad para todas las edades es un tema central en la agenda de los diferentes países que adhieren a la ONU. Las ideas de vínculos intergeneracionales, solidaridad intergeneracional, programas intergeneracionales, envejecimiento activo constituyen preocupaciones del Gobierno de la Provincia de Córdoba, a través de sus diferentes Ministerios, Secretarías y Agencias. Específicamente, la Agencia Córdoba Jóven (ACJ), es un organismo público encargado de la *planificación, implementación, gestión y control de las políticas públicas que tengan por objeto promover la inclusión social, política, cultural, sanitaria, laboral y deportiva de los jóvenes* (ACJ, 2013).

En este sentido, la ACJ resulta ser un agente fundamental en el compromiso de promover en los jóvenes cordobeses la solidaridad intergeneracional con los adultos mayores. Para el logro de este objetivo, es importante conocer la percepción de los

jóvenes sobre los adultos mayores, dado que las percepciones tienen un papel relevante en la voluntad de acercarse y entablar relaciones.

El concepto de una sociedad para todas las edades fue formulado por la ONU durante la década del 90, mostrando un interés particular por la inclusión de los adultos mayores, la necesidad de vínculos intergeneracionales solidarios y la importancia de un envejecimiento activo. El concepto resulta más abarcativo que la mera expresión de buenas intenciones de una sociedad en la que se producen contactos entre personas de diferentes generaciones con sus respectivas consecuencias.

Una sociedad para todas las edades ajusta tanto sus estructuras y funcionamiento como sus políticas y planes a las necesidades y capacidades de todas las personas, aprovechando las posibilidades de todos en beneficio de todos, a través de los principios de reciprocidad y equidad (ONU, 2002). La concreción de una sociedad para todas las edades plantea algunos desafíos en términos de vínculos intergeneracionales, solidaridad intergeneracional, juventud y envejecimiento activo.

Capítulo 2

Vinculación Intergeneracional

*Jubilados que acuden a colegios para enseñar oficios tradicionales, adolescentes que dan clases de informática a personas que les cuadruplican la edad, ancianos que comparten su casa con universitarios... Los programas intergeneracionales han pasado ya la fase de experimentación y se ha consolidado como iniciativas que pueden aportar beneficios a la sociedad.
Diario El País. Federico Simón*

La cita con la que iniciamos el capítulo nos invita a pensar en diferentes actividades donde jóvenes y adultos mayores pueden vincularse de un modo solidario y comprometido. ¿Qué es la vinculación intergeneracional? ¿Cómo se logra? ¿Qué beneficios tiene para los jóvenes y para los adultos mayores? ¿En qué espacios se produce? Durante el transcurso del capítulo planteamos algunas ideas que nos permitan pensar en las respuestas a estas preguntas.

El objetivo del capítulo es analizar el término *vinculación intergeneracional*. Se encuentra organizado en cuatro apartados. En el primero, trabajamos la idea de generación y luego nos detenemos en las diferencias existentes entre los términos multigeneracional, intergeneracional y metageneracional. También, nos ocupamos del concepto de solidaridad intergeneracional como base de la vinculación intergeneracional y dedicamos unas palabras a las potencialidades de los programas de vinculación intergeneracional tanto para los jóvenes como para los adultos mayores.

¿Qué entendemos por generación cuando hablamos de intergeneracional?

Para comprender el concepto vinculación intergeneracional analizaremos cada una de sus partes. Comenzamos por pensar qué entendemos por *generación*. En este sentido, Newman y Sánchez (2007) plantean que existen diferentes maneras de definir el término.

La generación según un *criterio demográfico (cohorte de nacimientos)*, englobaría el conjunto de nacidos en un mismo año o en un intervalo de años (en general pocos, por ejemplo los nacidos en 1951, 1960, 1970, etc). Otra manera de definirla sería según un *criterio histórico*, como una cohorte de N años considerada como un grupo social (por ejemplo niños, adolescentes, jóvenes, adultos, ancianos). Una tercera forma es según *la pertenencia a un grupo*, caracterizada por señales de identidad inequívocas, que produce y guía movimientos sociales y culturales (por ejemplo los hippies).

También puede definirse desde un *criterio socioantropológico*, como el conjunto de aquellos que comparten una posición respecto a las relaciones de descendencia (o viceversa), es decir, de acuerdo con la sucesión biológica y cultural, relaciones que son socialmente mediadas (por ejemplo abuelos, padres, hijos y nietos). Una quinta manera de definir el término sería según un *sentido relacional* como el conjunto de personas que comparten una relación, aquella que liga su colocación en la descendencia propia de la esfera familiar-parental (por ejemplo hijo, padre, abuelo, etc.) con la posición que se ocupa en la sociedad según la edad social (por ejemplo, según se sea joven, adulto, persona mayor, etc.). Esta definición combina la edad histórica-social con la relación de descendencia.

Por otro lado, Buz Delgado y Bueno Martínez (2006) plantean que el término generación puede definirse según el *linaje familiar*, permitiendo identificar las generaciones de los que son sobrinos, nietos, padres de una familia. De acuerdo a la *pertenencia a un grupo*, caracterizada por señales de identidad inequívocas. Considerando la *fecha de nacimiento*, por ejemplo los nacidos en el año 86. Y según la *etapa del curso vital*, que permite reconocer a una generación en términos amplios de edad y acontecimientos vitales asociados, por ejemplo a la adolescencia, a la adultez, a la tercera edad.

Las definiciones de generación elaboradas por los autores citados, en general no difieren en cuanto a su significación, pero sí en la manera de mencionarlas. Cabe destacar que, el investigador puede optar por la elección de una u otra definición según los objetivos y los recursos de la investigación.

En el estudio *Los espacios de vinculación para los jóvenes y adultos mayores* definimos a la *generación* considerando *la cohorte de nacimientos* (jóvenes entre 14 a 35 años y adultos mayores, a partir de 60 años), *el linaje familiar* (nietos y abuelos) *y la etapa del curso vital* (adolescentes, jóvenes y adultos mayores). A partir de esta definición analizaremos las vinculaciones que puedan darse entre jóvenes y adultos mayores de una edad determinada, en la familia y en la comunidad.

En el campo de estudio de los vínculos intergeneracionales en las familias, se ha prestado especial atención a la interacción entre las generaciones, considerando las relaciones padres-hijos-nietos y la solidaridad entre ellas, en términos de cuidados, contención afectiva, ayuda económica, formas de educación, entre otros.

Por otro lado, en el campo de estudio de los programas intergeneracionales, los investigadores han prestado atención a los programas en los que participan personas de generaciones no consecutivas en espacios comunitarios, por ejemplo niños y adultos mayores, adolescentes y adultos mayores, jóvenes y adultos mayores, observando el potencial de las relaciones de generaciones no consecutivas a la hora de aumentar la solidaridad intergeneracional (Newman y Sánchez, 2007).

Diferenciación de los términos multigeneracional, intergeneracional y metageneracional

En el desarrollo del Informe de la Segunda Asamblea Mundial sobre Envejecimiento (ONU, 2002), se explicita la preocupación por la necesidad de fomentar relaciones multigeneracionales en términos de, acciones, organizaciones y espacios en los que participan o coexistan personas de diferentes generaciones. Sin embargo, de la lectura del Informe no es posible inferir cuál es el sentido adjudicado al término, multigeneracional. Sirven a nuestros planteos las ideas de Sánchez y

Martínez (2007), sobre la diferencia conceptual entre los términos multigeneracional e intergeneracional que son empleados por ONU como sinónimos.

Las sociedades son *multigeneracionales* por naturaleza, en su seno están juntas y conviven diferentes generaciones. Ahora bien, el hecho de compartir actividades o características entre sí, no necesariamente supone una interacción ni una influencia mutua entre ellas. Las relaciones multigeneracionales atraviesan nuestras actividades, podemos observarlas en diversas esferas de la vida social, como compartir un viaje en transporte público, una cena familiar y realizar una actividad laboral.

En cambio, cuando nos referimos a vinculaciones *integeneracionales*, entendemos a aquellas actividades que suponen la implicación de miembros de dos o más generaciones que potencialmente pueden hacerles conscientes de sus diferentes perspectivas (generacionales). Implican una interacción y cooperación crecientes para lograr metas comunes, una influencia mutua y la posibilidad de cambio. Según Sánchez y Martínez (2007) no basta con *estar juntos*, lo importante es *hacer y hacerse juntos*, y que ese hacer vaya más allá de la mera interacción y pase a la relación. En la cita que presentamos a continuación, destacamos la potencialidad de lo relacional en lo intergeneracional como oportunidad de modificación y cambio mutuo de las personas.

(...) Concluimos, por tanto, que relaciones intergeneracionales son todas aquellas, ya sean de consenso, de cooperación o de conflicto, en las que se implican dos o más generaciones, o grupos generacionales, en cuanto tales. Es decir, que la pertenencia a una generación concreta se considera el rasgo de referencia de los individuos convocados a relacionarse e implicados en la relación –al fin y al cabo, aunque hablemos de relaciones entre generaciones quienes se relacionan, en realidad, son los individuos, las personas–. Por tanto, la clave del término (inter)generacional está (...) no tanto en lo generacional sino en el inter, en el entre (Sánchez y Martínez, 2007: 42)

Ahora bien, multigeneracional e intergeneracional, son términos relacionados, lo multigeneracional habilita a lo intergeneracional si existen programas o acciones pensadas para favorecerlo. Allí donde sabemos que pueden estar juntas dos

generaciones, por ejemplo en el ámbito familiar, el Estado puede diseñar políticas para que lo multigeneracional pase a ser intergeneracional, generando lazos de integración, cooperación y solidaridad entre las generaciones, principalmente entre los jóvenes y los adultos mayores.

Un tercer término a definir es el de *metageneracional*, que puede servir de base para pensar el diseño e implementación de programas intergeneracionales considerando la perspectiva de diferentes actores sociales (investigadores, gobernantes, ciudadanos). Una cultura metageneracional, supone considerar: que las personas pueden modificar las reglas de su propio ciclo vital; que la interdependencia generacional es indispensable para la supervivencia de la sociedad; que el desarrollo efectivo de la interdependencia es fundamental para el logro de la promoción de una conciencia de pertenencia a una comunidad; que para el desarrollo de esa conciencia colectiva hace falta una ética, política y pedagogía que permita que el horizonte del arco vital llegue a ser una necesidad que el ser humano en su libertad sea capaz de transformar en elección. En palabras de Sánchez y Martínez (2007)

Esta cultura metageneracional (meta porque considera las generaciones pero se sitúa por encima de ellas, en su encuentro, en su relación) del arco de la vida, aún en fase de definición y desarrollo, reclama cambios de naturaleza teórica (en los conceptos de planificación, de formulación de políticas y de utilización de servicios) y metodológica, así como de los contenidos, que han de ser (re)creados por una nueva acción social cuya dirección y práctica conformarán las situaciones intergeneracionales contingentes de las que venimos hablando. Todo esto constituye un auténtico reto para quienes, desde la investigación, desde las políticas o desde las prácticas desean apoyar el desarrollo de los programas intergeneracionales (Sánchez y Martínez, 2007: 219).

Los términos multigeneracional, intergeneracional y metageneracional, ponen de relieve la importancia de las vinculaciones entre generaciones. Pensar en una sociedad para todas las edades implica poner el foco no sólo en las relaciones intergeneracionales sino también en su calidad. Cabe destacar, que las relaciones entre las distintas generaciones no son siempre de unión y consenso. En este sentido un criterio para evaluar la calidad, podría estar dado por el *grado de*

solidaridad implicado en la vinculación. En el siguiente apartado nos ocuparemos del concepto de *solidaridad intergeneracional*.

La solidaridad intergeneracional como base de la vinculación intergeneracional

Las vinculaciones intergeneracionales son positivas para las personas si logran enriquecerlas y modificarlas. El cambio en las personas posibilita transformaciones en las comunidades. En este sentido el soporte de las vinculaciones intergeneracionales puede encontrarse en la solidaridad intergeneracional.

En esta apartado nos detendremos en tres aspectos, la definición de solidaridad intergeneracional, los espacios de vinculación intergeneracional y el voluntariado como forma de solidaridad intergeneracional.

Solidaridad intergeneracional

La preocupación por la solidaridad intergeneracional comienza a ser cada día más fuerte. No se pueden pensar las sociedades sin la solidaridad entre las generaciones. Desde 1993 se celebra el *Año europeo de las personas mayores y la solidaridad entre generaciones*. El establecimiento de ese Año Europeo derivó de la preocupación por el envejecimiento de la población y el mantenimiento de un modelo de bienestar tradicional de cuidado de los mayores. El concepto de solidaridad empleado en ese momento enfatizaba la importancia de alcanzar la continuidad de la relación recíproca entre las generaciones, en un contexto caracterizado por dos elementos principales: los conflictos entre las generaciones en torno a los recursos y las estructuras familiares y sociales cambiantes, en parte como consecuencia de la globalización (Hatton-Yeo, 2007).

La ONU, en el Informe de la Segunda Asamblea Mundial sobre el Envejecimiento señala que:

La solidaridad entre las generaciones a todos los niveles (...) es fundamental para el logro de una sociedad para todas las edades (...) es un

requisito previo primordial de la cohesión social. (...) A nivel de la familia y la comunidad, los vínculos intergeneracionales pueden ser valiosos para todos. (ONU, 2002: 19).

Para Zaidi, Gasior y Sidorenko (2010) la solidaridad intergeneracional es importante para la *sostenibilidad social*, es decir, la posibilidad de que las generaciones futuras tengan el mismo o un mejor acceso a los recursos sociales que las generaciones actuales. Para el logro de la sostenibilidad social son importantes las relaciones provechosas y satisfactorias entre generaciones, y no deberían considerarse únicamente en términos financieros, aunque este aspecto es importante. La solidaridad intergeneracional reconoce el potencial de las personas jóvenes y mayores para lograr comunidades más unidas.

Las sociedades occidentales actuales tienen el desafío de repensar la solidaridad intergeneracional. Los cambios demográficos (número decreciente de nacimiento y el aumento de la esperanza de vida) acontecidos a fines del siglo XX y principios XXI, impactaron en los sistemas de pensiones. En los países europeos parte de las personas con trabajo creen que es su deber contribuir al sustento de las personas de más edad. No obstante, se observa un elevado nivel de pesimismo en cuanto al futuro de las pensiones. ¿Por qué sucede esto? Según Hatton-Yeo (2007) el estado del bienestar moderno se basan en la noción del contrato social. Las personas jóvenes y con salud suficiente están sujetas a la obligación general de ser activas desde el punto de vista económico para posibilitar el sustento de los que no lo son, y cada generación de trabajadores espera que la generación siguiente contribuya a su sustento durante la vejez. El aumento de la esperanza de vida y el número decreciente de nacimientos, plantean algunas dificultades a este modelo, requiriendo de nuevas soluciones.

La solidaridad intergeneracional puede definirse como las prácticas y entendimientos que permiten a las generaciones participar y colaborar en aras del beneficio mutuo. Fomentar la solidaridad intergeneracional implicaría poder identificar y disipar los miedos y las tensiones intergeneracionales, cultivar el respeto entre las generaciones y aceptar la necesidad de reconocer las múltiples identidades de los individuos en las relaciones comunitarias. Ayuda, apoyo, cooperación y

reciprocidad, son términos que caracterizan la solidaridad intergeneracional (Hatton-Yeo, 2007; Newman y Sanchez, 2007).

Sin embargo, Bourdieu (2002) sostiene que las generaciones no conviven armónicamente, muchos de los conflictos entre generaciones son conflictos entre sistemas de aspiraciones constituidos en edades diferentes. Lo que para la generación 1 fue una conquista de toda la vida, la generación 2 lo recibe al nacer. Como consecuencia, la generación más vieja puede sentir malestar, expresado en términos de discursos antijóvenes. Los conflictos entre generaciones se evitan mientras los viejos consiguen regular el ritmo del ascenso de los más jóvenes, regular las carreras y los planes de estudio, controlar la rapidez con que se hace una carrera, frenar a los que saben hacerlo, a los ambiciosos que quieren 'correr antes de saber nadar'.

La posibilidad de fortalecer vínculos intergeneracionales basados en la solidaridad, no implica desconocer los conflictos inherentes a las relaciones entre generaciones, esos conflictos pueden darse cuando se pierde el sentido del límite (de edad y entre edades) donde está en juego la transmisión del poder y de los privilegios entre generaciones.

Espacios familiares y comunitarios para la solidaridad intergeneracional

La solidaridad intergeneracional puede desarrollarse en el *espacio familiar* o *comunitario* (público o privado). En la mayoría de los países, la familia sigue siendo la fuente primordial de solidaridad entre generaciones, las tendencias actuales entran en conflicto con el papel tradicional de la familia. El incremento en la participación de la mujeres en el mercado laboral, el aumento en la movilidad de los trabajadores y las nuevas formas de familia (monoparentales, divorciadas o ensambladas) crean nuevos desafíos para la solidaridad intergeneracional en las familias y en la sociedad (Sedmak y Parent, 2008; Oddone, 2012).

De manera general, la solidaridad intergeneracional en las familias, se da entre padres e hijos y entre nietos y abuelos. Dados los objetivos del estudio nos interesa la relación abuelos y nietos (adolescentes y jóvenes).

Las relaciones abuelos-nietos suelen ser positivas, se sustentan en base al respeto y cariño. A veces, los abuelos ayudan a los padres en la crianza y el cuidado de los hijos cuando son pequeños. Colaboran en buscar a los nietos en el colegio, ayudarlos con las tareas escolares, compartir tiempo de ocio, cocinarles, entre otros. También suele presentarse la situación en la que alguno de los padres (generalmente la madre) convive con sus padres, por lo que los nietos crecen en el mismo espacio que los abuelos. En este caso, los abuelos contribuyen afectivamente y también económicamente. No sólo los abuelos ayudan a los nietos sino que también los nietos colaboran con los abuelos.

Suelen presentarse situaciones en las que los nietos adolescentes o jóvenes colaboran con sus padres en el cuidado de los abuelos. A veces los nietos suelen ir a dormir con los abuelos, compartir el almuerzo o cena, acompañarlos a cobrar el sueldo o al médico, principalmente cuando son viudos. Frente al fallecimiento de uno de los padres, los hijos pueden adoptar la medida de llevarlos a vivir a su casa. En esta situación, puede ocurrir que los abuelos viven un tiempo en la casa de los hijos, y al trabajar, comparten la mayor parte del tiempo con los nietos. Estas situaciones, pueden llegar a ser fuente de conflicto entre las generaciones. En algunas oportunidades, las generaciones de abuelos justifican que sus hijos los lleven a geriátricos porque no pueden cuidarlos (Rivas, 1998).

La solidaridad intergeneracional, puede expresarse en el espacio comunitario. Los programas intergeneracionales son instrumentos que puede emplear el Estado o algún particular, para fomentar la solidaridad entre generaciones.

En el espacio comunitario la solidaridad intergeneracional puede ser promovida por acciones del Estado o por acciones de particulares. A las primeras la llamaremos *acciones y programas intergeneracionales comunitarios de carácter público* y a las segundas, *acciones y programas intergeneracionales comunitarios de carácter privado*.

Las acciones y los programas intergeneracionales comunitarios de carácter público pueden ser diseñados, implementados y evaluados por dependencias (ministerios, secretarías, áreas de juventud o tercera edad, entre otros) y organismos del Estado (universidades, escuelas, institutos de investigación, etc.). Las acciones o

programas pueden tener diferentes objetivos educativos, culturales, laborales, artísticos y deportivos, todos tendientes al desarrollo de las personas y de las sociedades.

Algunos programas desarrollados por dependencias del Estado son:

A nivel nacional, a través del Ministerio de Desarrollo Social de la Presidencia de la Nación, específicamente por medio de la Dirección Nacional de Políticas para Adultos Mayores dependiente de la Secretaría Nacional de Niñez, Adolescencia y Familia, encontramos los siguientes programas que toman como eje la vinculación intergeneracional: *la Experiencia Cuenta y Jornadas Intergeneracionales*.

La *Experiencia Cuenta* es una iniciativa que propone recuperar los saberes y habilidades que los adultos mayores poseen para ponerlos a disposición de su comunidad a través de capacitaciones destinadas a jóvenes y personas de mediana edad que deseen y necesiten aprender oficios.

En tanto que, *Jornadas Intergeneracionales* es una iniciativa que propone crear espacios de encuentro, intercambio, reflexión y acción conjunta entre los jóvenes y los adultos mayores. Ambas generaciones discuten y deconstruyen los discursos estigmatizantes que ubican a la juventud como sinónimo de problema y a los adultos mayores como actores pasivos en la construcción social. Se trabaja en torno a las percepciones, representaciones e ideas que cada grupo generacional tiene respecto del otro. Las jornadas se organizan en talleres que alientan el trabajo intergeneracional y promueven la construcción de vínculos a partir de expectativas compartidas. Después se da lugar a la planificación conjunta de intervenciones en sus barrios, como ser actividades recreativas, culturales y proyectos de interés comunitario. De esta manera, cada encuentro se estructura como un espacio de reconocimiento en tanto actores, de intercambio de saberes y de promoción de la solidaridad para fortalecer el tejido social (<http://www.desarrollosocial.gob.ar/intergeneracionales>).

A nivel provincial, no encontramos programas que tengan por objetivo la vinculación intergeneracional, si se observan programas dirigidos a adultos mayores. En este sentido, el Ministerio de Desarrollo Social del Gobierno de la Provincia de Córdoba, lleva adelante el Plan Mayores, compuesto por tres programas: *Programa*

de Promoción del Adulto Mayor, Programa de Protección del Adulto Mayor y Programa un Hogar para todas las noches (<http://www.cba.gov.ar/plan-mayores>).

A partir de la implementación de la *ficha de Identificación de Espacios de Vinculación Intergeneracional* (Anexo A) en las 8 localidades donde se encuentra las delegaciones de ACJ, no encontramos, a nivel municipal, programas específicos de vinculación intergeneracional. No obstante, se desarrollan actividades en el marco de talleres de artes y oficios, destinados a ofrecer contención social a adultos mayores o jóvenes. En ellos, se registran experiencias de interacción entre personas de distintas edades. Además, municipios como el de Río Cuarto, Córdoba y La Carlota apoyan a otras instituciones (principalmente educativas y eclesiósticas) en actividades destinadas a adultos mayores. En el caso particular de La Carlota, la Secretaría de Acción Social de la Municipalidad promueve y apoya al Hogar de día San Martín de Porres, en el que los adultos mayores realizan diferentes actividades para compartir tiempo y experiencias entre pares, y también con niños y adolescentes. Destacamos que los adultos mayores del hogar han editado un libro de cuentos denominado *Recorriendo y compartiendo recuerdos* y visitan instituciones educativas donde leen cuentos a los estudiantes.

Entre las iniciativas desarrolladas por organismos del Estado destacamos, por un lado, las acciones realizadas por Universidades Nacionales y, por otro, las realizadas por instituciones educativas de nivel medio.

En el marco de las acciones realizadas por Universidades Nacionales identificamos: el *Programa Universitario para Adultos Mayores* (PUAM) en la ciudad de Córdoba y el *Programa Educativo de Adultos Mayores* (PEAM) en la ciudad de Río Cuarto.

El PUAM, es un programa de extensión de la Maestría en Gerontología de la Facultad de Ciencias Médicas de la Universidad Nacional de Córdoba, dirigido a personas mayores de 50 años. Brinda un conjunto de actividades educativas que tiene por objeto ofrecer a las personas mayores un espacio de formación personal y desarrollo intelectual. Promueve el aprendizaje entre adultos a través de estrategias pedagógicas participativas. Dentro del PUAM se destaca la actividad de voluntariado

social como medio de estimular relaciones intergeneracionales basadas en la solidaridad (<http://puam.fcm.unc.edu.ar>).

El PEAM es una iniciativa que la Universidad Nacional de Río Cuarto lleva adelante desde 1992, desde la Secretaría de Extensión y Desarrollo, destinada a personas a partir de los 50 años. El Programa está organizado en tres grandes áreas: Artística Creativa, Calidad de Vida y Desarrollo Cultural y Tecnológico. Si bien no desarrolla programas de vinculación intergeneracional, ha realizado diferentes jornadas en las que se establecen relaciones entre adultos mayores y niños, o entre adultos mayores y adolescentes, según comentaron los coordinadores de PEAM en la entrevista que se les realizó (Anexo B).

Las instituciones educativas de nivel medio suelen realizar actividades que favorecen la vinculación intergeneracional. La más usual es la participación de adultos mayores en el aula compartiendo cuentos y anécdotas, así como la historia de la ciudad y su experiencia en acontecimientos importantes. Ejemplos de este tipo de acciones son las realizadas por la *Escuela Normal Superior Justo José de Urquiza* en la ciudad de Río Cuarto y la *Escuela Normal Superior República del Perú* en la ciudad de Cruz del Eje.

A partir de las entrevistas realizadas a autoridades de diferentes escuelas de nivel medio, se puede destacar el interés que poseen los docentes por incorporar actividades dentro de la currícula que materialicen la vinculación intergeneracional. No obstante, los directivos señalaron que no cuentan con recursos propios para poder dar continuidad y estabilidad a estas iniciativas.

Las acciones y los programas intergeneracionales comunitarios de carácter privado, son diseñados, implementados y evaluados por organizaciones privadas que pueden dedicarse a la promoción de la solidaridad intergeneracional a través de la realización de programas intergeneracionales o bien por organizaciones privadas que en principio no tienen por objetivo la solidaridad intergeneracional, sin embargo, están interesadas en este aspecto y generan o apoyan programas de vinculación.

Considerando el primer caso de organizaciones privadas que tienen por objetivo la vinculación intergeneracional, podemos mencionar, el Centro de Promoción del Adulto Mayor (CEPRAM), ubicado en la ciudad de Córdoba. El Centro

es una asociación civil sin fines de lucro, cuya misión es la promoción del bienestar psicológico y social de las personas mayores y sus condiciones de ciudadanía. Entre sus programas existe uno específico que se denomina *Solidaridad*, en el que los adultos mayores realizan tareas de voluntariado que favorecen a niños, en relación a la salud y la alimentación (CEPRAM, www.cepram.org.ar/somos/).

Otro espacio comunitario privado es *Experiencia y Vida*, un grupo de mujeres de la tercera edad mayores de 60 años que viven en la ciudad de Córdoba (en su mayoría provenientes de los barrios General Paz, Alta Córdoba y Nueva Córdoba). El grupo con esta denominación surge en 2005 y sus actividades están guiadas por el compartir. Un antecedente de la experiencia se inicia en el Centro de Jubilados Juan Filloy, dirigido por la Dra. Adriana Huespe, ubicado en el Barrio General Paz, de la ciudad de Córdoba. Son funciones del Centro de Jubilados la atención de la salud y la realización de diferentes talleres. En el marco este Centro, comienza a gestarse el grupo Experiencia y Vida, liderado por Lidia Gruppi, que luego se separa para tener vida propia. Actualmente el grupo recibe el apoyo de la Dra Huespe quien no pudo continuar acompañando plenamente las actividades.

Entre las iniciativas desarrolladas por Experiencia y Vida, se destaca la realización mensual de un té (generalmente los días jueves por la tarde) al que asisten entre 100 y 180 personas, en su casi totalidad mujeres (aunque no se excluye la participación masculina). En las reuniones comparten charlas, baile, sorteos, experiencias. Generalmente, hay actividades organizadas previamente en torno a una temática. Casi de manera estable se reúne en un local que pertenece al Circulo Trentino de Córdoba pero que funciona como salón de fiestas en Barrio General Paz.

En el segundo caso, el de las organizaciones privadas que no tienen en principio por objetivo la vinculación intergeneracional, pero que sin embargo se unen a otras organizaciones que lo tienen, podemos mencionar las acciones realizadas por el Banco Supervielle junto con la Fundación Responde. Durante febrero de 2013, llevaron a cabo un programa que tiene por objetivo revalorizar al anciano. En este caso se invitó a los adultos mayores que cobran su jubilación en el banco, para que se anoten como maestros capacitadores en oficios o hobbies que han ejercido a lo

largo de toda su vida y los transmitan a través de talleres de corta duración, a los habitantes de pueblos rurales que no cuentan con oportunidades de capacitación (Cerutti, 2013).

Cabe destacar, el rol que cumplen diferentes organizaciones eclesíásticas que realizan actividades en la comunidad ofreciendo talleres de formación en barrios con vulnerabilidad social. Algunas parroquias organizan grupos de participación y voluntariado formados por adolescentes y jóvenes o bien adultos mayores sin lograr articular sus acciones. Por último, las organizaciones eclesíásticas colaboran con instituciones educativas y asilos para ancianos, organizando visitas solidarias de niños y adolescentes. En general, el objetivo principal de las actividades que coordinan parroquias, pastorales y misiones es el de canalizar acciones de solidaridad de la sociedad civil.

Familia y comunidad, comunidad y familia son espacios de vinculación intergeneracionales donde jóvenes y adultos mayores pueden tener un rol protagónico en los procesos de transformaciones sociales, políticas y culturales de nuestro país. Generar espacios o fortalecer los existentes es una responsabilidad del Estado. El fortalecimiento de vínculos puede darse empleando diferentes herramientas como el voluntariado.

Voluntariado: una forma de solidaridad intergeneracional

Una de las formas de expresar la solidaridad intergeneracional es a través de tareas de voluntariado. Los voluntariados son la forma más rápida y práctica de contribuir a la mejora de la calidad de vida de todas las generaciones y al desarrollo de una sociedad más cohesiva y respetuosa (Sedmak y Parent, 2008).

Los voluntariados suponen el uso de los recursos mentales y físicos de uno para la mejora de los demás o de la comunidad de manera continuada durante un periodo de tiempo sin esperar una compensación económica (Young-Kyoon, 2008). Son actividades en donde las personas donan su tiempo, conocimientos y experiencias a otros, sin recibir dinero a cambio. Podríamos decir que constituyen verdaderos actos de solidaridad.

Existen diferentes programas intergeneracionales basados en el voluntariado, por ejemplo programas donde los adultos mayores donan su tiempo para enseñar o narrar cuentos a los niños, donde enseñan a cocinar o enseñan oficios a los más jóvenes. Pero también sucede lo opuesto, programas donde los miembros más jóvenes donan su tiempo para cuidar a adultos mayores enfermos, colaborar con ellos para enseñarles a usar la computadora o un cajero automático. En ambos casos, los participantes de actividades y programas intergeneracionales se ven beneficiados.

La participación de las personas en actividades de voluntariado impacta en su desarrollo, principalmente en los jóvenes. Krauskopf (2008), señala que en las actividades de voluntariado, tanto el voluntario como el receptor crecen si la relación que se establece entre ellos es cualitativamente buena, responsable, confiable y es fuente de aprendizaje permanente para ambos. El servicio voluntario brinda la oportunidad de modificación del entorno junto con la posibilidad de apreciar lo que hizo una diferencia en el contexto y produjo cambios mensurables y valorados. Las actividades en comunidad amplían tanto el capital humano como social. Darle a los jóvenes la oportunidad para tener una participación más profunda en la comunidad los ayuda a desarrollar el sentido de la responsabilidad y solvencia personal, alienta la auto-estima y el liderazgo, y permite que crezcan y florezcan el sentido de creatividad, iniciativa y empatía. Las actividades orientadas a la comunidad proveen a las juventudes de oportunidades para el aprendizaje de normas prosociales, liderazgos, trabajo en equipo y habilidades sociales. Asimismo estimulan relaciones positivas, fomentan la iniciativa, las conexiones con adultos y la capacidad de integrarse a una diversidad de pares. La participación en actividades de voluntariado estimulan el desarrollo de la responsabilidad social y ética así como la identidad ciudadana, el fortalecimiento de valores intrínsecos al trabajo, el mayor compromiso en la adultez para actividades comunitarias y la reducción del prejuicio e incremento de la valoración de la diversidad.

En el siguiente apartado presentamos algunas ideas acerca de las potencialidades o beneficios de los programas intergeneracionales para las personas que participan en ellos.

Potencialidades de los programas intergeneracionales

Los programas intergeneracionales son herramientas para fomentar la solidaridad de manera planificada. Un programa intergeneracional es un programa en el que participan personas de diferentes generaciones, en actividades dirigidas a alcanzar unos objetivos beneficiosos para todas esas personas (y, por ende, para la comunidad en la que viven) y en la que los participantes mantienen relaciones de intercambio (Newman y Sánchez, 2007).

De manera general, los programas intergeneracionales permiten construir vínculos que ponen en contacto a las personas de distintas edades, proporcionando a los mayores un medio para transmitir conocimientos, experiencias, emociones a las nuevas generaciones, a la vez que mejoran la manera que tienen las personas mayores de percibirse a sí mismas. También los jóvenes encuentran beneficios en la interacción intergeneracional, se enriquecen con conocimientos y modifican su percepción de la vejez frente a la que disminuye su temor; además, se benefician de la relación intergeneracional con personas de otros grupos de edad diferentes al suyo que pueden proporcionarles guía, consejo, sabiduría, apoyo y amistad (Pinazo y Kaplan, 2007)

Los adultos mayores y los jóvenes pueden beneficiarse de la participación en programas de vinculación intergeneracional, ya sea en espacios familiares como comunitarios.

En el *espacio familiar*, los adultos mayores (abuelos) son importantes agentes de socialización para las generaciones más jóvenes, quienes aprenden conocimientos específicos, desarrollan potencialidades y habilidades necesarias para adaptarse a la sociedad. Las personas mayores sirven de modelo de comportamientos transmitiendo normas, actitudes y valores a los jóvenes (Buz Delgado y Bueno Martínez, 2006).

Los abuelos pueden desempeñar distintos roles dentro de las familias: el rol de *estabilizador* puede observarse cuando tienen una presencia firme que permanece constante y brinda seguridad en los momentos de transición o de crisis familiares, siendo el hogar del abuelo un lugar de encuentro ideal para el contacto y la reunión

familiar. El rol de *guardián de la familia*, sobre todo en momentos de crisis (divorcios, conflictos familiares.). El de *árbitro y mediador* entre padres e hijos aliviando las tensiones intergeneracionales. Y el de *historiador*, ayudando a la familia a relacionar su pasado con su presente y a entender cómo ha evolucionado la familia. Cabe destacar, que esta variedad de roles enfatizan aspectos positivos del papel de los abuelos, sin embargo a veces suelen ser vividos con tensión.

Los abuelos que tienen que ayudar a sus hijos en el cuidado y crianza de los nietos o apoyarlos económicamente (a veces porque los padres del nieto no están más juntos), suelen vivir esta situación con estrés, con presión o con desgano. Esto suele suceder porque los abuelos deben asumir la responsabilidad del cuidado de sus nietos y volver a ejercer un rol paterno que les resulta difícil de compatibilizar con el disfrute y la permisividad que caracteriza el rol de abuelo. También, cuando los padres y los hijos viven con los abuelos, puede suceder que se produzca una confusión de roles, ocasionando problemas en las relaciones (Buz Delagdo y Bueno Martínez, 2006).

En general, más allá de estos casos, algunos estudios señalan que los abuelos se sienten útiles en el cuidado de sus nietos, aumentan su autoestima, se sienten activos y felices de poder ayudar a sus hijos; de esta manera evitan la soledad, el aislamiento y los pensamientos negativos (Consejo Estatal de las Personas Mayores, 2009).

En el *espacio comunitario*, la participación en programas intergeneracionales beneficia a los jóvenes y adulto mayores en diferentes niveles (psicológicos, sociales, culturales y comunitarios).

Pinazo y Kaplan (2007) mencionan que los beneficios para las personas mayores encontrados van desde un nivel psicológico (capacidad para hacer frente a la enfermedad mental, incremento de la motivación) hasta un nivel social (desarrollo de amistad con gente joven), llegando a beneficios comunitarios (reintegración en la vida comunitaria).

A *nivel psicológico* pueden observarse modificaciones en el humor y aumento de vitalidad, mejoras en la capacidad para hacer frente a la enfermedad física y mental, incremento en el sentimiento de valía personal, huida del aislamiento,

aprecio por las propias experiencias de la vida, fortalecimiento frente a la adversidad, implicación en actividades físicas y gusto por participar.

A *nivel social* los adultos mayores pueden desarrollar amistades y aprender con y de los jóvenes, compartir experiencias y tener una audiencia que aprecia sus logros, recibir ayuda práctica en actividades, como compras o transporte, entre otros.

A *nivel cultural* se aumentan las oportunidades de aprender, transmitir tradiciones, cultura y lenguaje, desarrollar habilidades sociales y usar las nuevas tecnologías.

A *nivel comunitario* se puede observar la reintegración en la familia y en la vida comunitaria, la toma de conciencia por el respeto, honor y reconocimiento de su contribución a la comunidad, entre otros.

Los jóvenes también se benefician de la participación en programas intergeneracionales, pueden desarrollar cualidades como iniciativa, flexibilidad, apertura, empatía y creatividad, obtener un sentimiento de responsabilidad social y un entendimiento del valor del aprendizaje a lo largo de la vida así como modificar su imagen de la vejez.

A *nivel psicológico* pueden incrementar su sentimiento de valía, autoestima y confianza, reducir los sentimientos de soledad y aislamiento, tener oportunidades para el disfrute y la alegría, proveerse de habilidades prácticas, obtener mejoras en los resultados de la escuela y fortalecerse frente a la adversidad.

A *nivel social* pueden tener acceso al apoyo de adultos durante momentos de dificultad, lograr una percepción más positiva de las personas mayores, incrementar su conocimiento de la heterogeneidad de las personas mayores, tener menor implicación en actos violentos y uso de drogas.

A *nivel cultural* pueden aprender sobre la historia y los orígenes, y sobre las historias de los otros, construir la propia historia de vida, enriquecerse con conocimientos y experiencias.

A *nivel comunitario* pueden aumentar su sentimiento de responsabilidad social y comunitaria así como su sentido cívico. La participación de los jóvenes en

programas intergeneracionales puede favorecer el respeto por los logros de los adultos mayores.

Los programas intergeneracionales no sólo benefician a los participantes, sino también a la comunidad en general. Pinazo y Kaplan (2007) señalan que los programas intergeneracionales permiten la construcción de redes sociales, el desarrollo del sentimiento de comunidad, la construcción de una sociedad más inclusiva, la reducción de estereotipos, el fortalecimiento de la cohesión social y la participación ciudadana, el fomento de intercambios culturales y la posibilidad de proporcionar voluntarios para servicios comunitarios y animar a la gente a trabajar con otros y crear historias en común.

Capítulo 3

Juventud y vejez, Vejez y juventud

Toda juventud es inquieta. El impulso hacia lo mejor sólo puede esperarse de ella (...) y sólo es juventud la sana e iluminada, la que mira al frente y no a la espalda (...)
(Ingenieros, 2007: 19).

POLONIO.– *¿Qué lees, mi señor?*

HAMLET.– *Palabras, palabras y más palabras.*

POLONIO.– *¿Cuál es el argumento?*

HAMLET.– *¿El argumento entre quién?*

POLONIO.– *Quiero decir el argumento de lo que lees, señor.*

HAMLET.– *Calumnias. Este sátiro sinvergüenza dice que los viejos tienen barbas blancas, caras llenas de arrugas, poca inteligencia, flojera de piernas, y ojos que rezuman un líquido ambarino parecido a la savia de los árboles. Con todo lo cual estoy completamente de acuerdo; pero no creo que sea decente ponerlo por escrito. Vos mismo podríais ser tan joven como yo, si pudieráis andar hacia atrás, como un cangrejo*
(Shakespeare; 2007: 18).

El Capítulo 3 comienza con dos párrafos, uno dedicado a los jóvenes y su potencial y energía para realizar cambios sociales y otro dedicado a los adultos mayores en el que se cuestionan ciertas imágenes de la vejez.

En el desarrollo del trabajo hemos planteado la necesidad de implementar acciones desde los espacios comunitarios públicos y privados tendientes a fortalecer los vínculos intergeneracionales basados en la solidaridad para desarrollar una

sociedad para todas las edades. También hemos mencionado, que nos interesan específicamente los vínculos que puedan establecerse entre los jóvenes y los adultos mayores.

Juventud y vejez, son términos que empleamos para referirnos a períodos de la vida en los que la sociedad tiene ciertas expectativas de las personas que los transitan y espera que se comporten de determinada manera. La forma de vivenciarlos se encuentra influida por la situación económica, cultural, social y personal de cada sujeto. Ni la juventud, ni la vejez se presentan como períodos homogéneos para quienes la transitan, por eso es conveniente pensar en *juventudes* y *vejezes*. Sin embargo, a los fines del estudio nos interesa destacar algunas características que denominamos aspectos biológicos, psicológicos y sociales de la juventud y vejez, que de ninguna manera agotan su complejidad.

El capítulo se encuentra organizado en dos secciones, una denominada *Juventud: aspectos biológicos, psicológicos y sociales*, y otra denominada *Vejez: aspectos biológicos, psicológicos y sociales*. En la sección dedicada a la juventud referimos por un lado, a definiciones y debates sobre el término, y por otro lado, realizamos una caracterización de los aspectos biológicos, psicológicos y sociales. Con *aspectos biológicos* referimos a aquellos cambios físicos que se producen en las personas durante la juventud; con *aspectos psicológicos* referimos a los cambios vinculados a la constitución de la identidad; y con *aspectos sociales* a la relación de los jóvenes con la familia, con la educación y el empleo y con los consumos culturales.

En la sección dedicada a la vejez presentamos una caracterización de los aspectos biológicos, psicológicos y sociales y un conjunto de ideas sobre mitos e imágenes del periodo. En cuanto a los aspectos biológicos de la vejez, referimos a los cambios corporales, sensoriales, motores, neurobiológicos y sexuales. Dentro de los aspectos psicológicos consideramos el desarrollo cognitivo y la personalidad y; en relación con los aspectos sociales nos detenemos en la vinculación del adulto mayor con la familia, con la pareja, con el trabajo, con el tiempo libre y el ocio.

Los mitos e imágenes de la vejez se relacionan con las percepciones que otros grupos pueden tener de los adultos mayores. El estudio de las percepciones permite

comprender el grado de acercamiento o lejanía de las personas entre sí. Las percepciones son ideas que estructuran nuestro mundo habilitando acciones en la realidad.

Juventud: definiciones y debates

En el desarrollo del apartado nos ocupamos de ideas sobre la categoría juventud, la edad como referente en las políticas de juventud, la moratoria social y vital, las representaciones sobre los jóvenes, la percepción de las autoridades sobre los problemas de la juventud, la percepción de los jóvenes sobre sus problemas y las tensiones y paradojas de la juventud.

Sobre la categoría juventud

Infancia, adolescencia, juventud, adultez y vejez, son palabras que empleamos para comprender el ciclo de vida de las personas considerando determinados hitos biológicos, psicológicos y sociales. Cada una es una creación social que refiere a un período delimitado por edades y en el que se espera que las personas se comporten de determinada manera, en un lugar específico. Cada época y sociedad impone a esta etapa de la vida fronteras culturales y sociales que asignan determinadas tareas y limitaciones (Hopenhayn y Escaith, 2005). Las expectativas de comportamiento se ven influidas por la situación económica, la personalidad, el grupo de referencia, el contexto social y cultural, entre otros. Lo que la sociedad espera de los jóvenes es una construcción que depende de momentos históricos específicos. En este sentido Chaves menciona:

Los sentidos que las culturas otorgan a los grupos de edad producen las condiciones simbólicas de cómo ser/estar en cada uno de ellos. Población con distintas edades hubo siempre y en todas partes, pero en cada tiempo y en cada lugar se ha organizado y denominado de manera diversa a las “etapas”: infancia, juventud, adultez y vejez hoy consideradas “naturales” son construcciones históricas. Ni existieron desde siempre ni son el “modo natural” de organizar el

ciclo de vida. No son parte de la "naturaleza humana" y por lo tanto son susceptibles de transformación (Chaves, 2006:11).

La preocupación de los investigadores por la juventud como objeto y campo de estudio comienza a tener mayor peso en Inglaterra luego de la posguerra. Las juventudes empiezan a ser foco de atención de informes oficiales, legislaciones e intervenciones públicas, concebidas como un problema social por parte de algunos sectores sociales conservadores. En Argentina, las investigaciones sobre juventud tuvieron mayor visibilidad en los años 80, surgieron ligadas al campo de las ciencias sociales y relacionadas a temas como la educación y el trabajo, principalmente en la ciudad de Buenos Aires. Durante la década del 90, se consolidó el interés de los investigadores por los jóvenes incorporando otros temas a la agenda de estudio como preferencias culturales, sexualidad, políticas públicas y derechos, entre otros (Chaves, 2006).

La juventud como período vital es definida como una fase de transición entre la niñez y la adultez. La adolescencia, se encontraría contenida dentro la categoría joven. En Argentina, existen ciertos consensos académicos acerca de la categoría, en este sentido, se comprende que la juventud no es algo en sí, sino que se construye en el juego de relaciones sociales, no es una categoría definida exclusivamente por la edad y con límites fijos de carácter universal. Sirven a nuestros planteos las ideas de Chaves (2006), que señala que los autores de las investigaciones de juventud en nuestro país, toman precauciones para no pensar la juventud como un período fijo en el ciclo de vida de los hombres y las mujeres, un momento universalizable, en el que todos entrarán y saldrán en el mismo momento más allá de sus condiciones objetivas de vida, su pertenencia cultural o su historia familiar. La juventud se piensa como un modo que tiene la sociedad y la cultura de hacer vivir una parte de la vida, es el modo de explicar, de dar sentido, de practicar, de habitar, ese espacio social de la experiencia desde diferentes situaciones y distintas posiciones sociales.

Al inicio del capítulo mencionamos que en lugar de hablar de juventud, utilizamos el término *juventudes*. La opción en plural permite reconocer el carácter

relacional, histórico, situacional, simbólico, dinámico y transitorio del concepto (Chaves, 2006):

Relacional en tanto tiene sentido dentro de un contexto social más amplio y en su relación con lo *no juvenil*.

Histórico porque no significa lo mismo ser joven en la actualidad que hace 20 años atrás, el contexto social, económico y político configura características concretas sobre el vivir y percibir lo joven.

Situacional responde a contextos bien definidos, en tanto se deben evitar las generalizaciones, que hacen perder lo concreto y específico de cada caso.

Simbólico sobre lo juvenil se dan procesos de disputa y negociación entre las representaciones de los otros y las auto-percepciones. En algunos casos ambas coincidirán, en otros se establecerán relaciones conflictivas o de negociación, donde se delimita quiénes pertenecen al grupo juvenil y quiénes quedan excluidos.

Dinámico se construye y reconstruye permanentemente en la interacción social.

Transitorio los tiempos biológicos y sociales del joven o la joven en lo individual, los integran o expulsan de la condición juvenil, a diferencia de las identidades estructuradas y estructurantes que son perdurables, como las de clases y género.

La edad como referente en las políticas de juventud

Organismos Internacionales como la ONU, la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL) y la Organización Iberoamericana de la Juventud (OIJ) consideran que la *edad* es el criterio demográfico aceptado para distinguir a los jóvenes y empleado como referente para las políticas de juventud.

Desde 1985, declarado Año Internacional de la Juventud, la ONU adoptó como criterio normativo la cohorte de edad que se encuentra entre los 15 a 24 años, aunque el rango puede desplazarse hacia arriba o hacia abajo, según las exigencias que impongan los contextos particulares a los jóvenes. Hopenhayn y Escaith (2005)

mencionan que más allá de lo arbitrario de toda definición estadística, el enfoque demográfico pone de relieve algunos procesos relevantes: la edad inferior se considera aquella en la que ya están desarrolladas las funciones sexuales y reproductivas y la edad superior coincide generalmente con el cierre del proceso educativo formal, el ingreso al mercado de trabajo y la formación del hogar.

En la Convención Iberoamericana de Derechos de los Jóvenes (2005), la OIJ señala que bajo las expresiones 'joven', 'jóvenes' y 'juventud' se encuentran todas las personas, nacionales o residentes en algún país de Iberoamérica, comprendidas entre los 15 y los 24 años de edad.

En Argentina tanto el Instituto Nacional de Estadísticas y Censos (INDEC) como la Dirección Nacional de Juventud (DINAJU) han decidido colocar los límites de la juventud entre 15 y 29 años. En el caso de la Provincia de Córdoba, la ACJ definió el rango de edad entre los 14 a 35 años. Esta definición se encuentra próxima a países como Costa Rica (12 a 35 años) y México (14 a 30 años). Cabe destacar, que el estudio *Los espacios de vinculación intergeneracional para los jóvenes y adultos mayores*, adopta el criterio definido por la ACJ.

Dentro de la franja joven, los estudios demográficos, los organismos de crédito y de políticas sociales, entre otros, suelen distinguir tres subgrupos: 15-19, 20-24 y 25-29, al primer grupo se lo llama *adolescentes*, al segundo y al tercero *jóvenes*. A la primera sección de la franja etaria siguiente, de 30 a 34 años, se la denomina como *adultos jóvenes*, pero no entran en la delimitación demográfica y legislativa como juventud (Chaves, 2006). Sin embargo, la ACJ considera a las personas de 30 a 35 años dentro de su definición de jóvenes.

Los rangos de edad que definen a la juventud varían ampliamente en los países de América Latina vislumbrándose dos tendencias: por un lado se asiste a una superposición etaria de la adolescencia y la juventud en las definiciones del sujeto joven y, por otro lado, los jóvenes que ya han cumplido 18 años no están visibles como sujetos específicos de las políticas y tienden a estar enmarcados en la programación adulta. La extensión de la juventud hacia edades más tempranas y hacia edades más altas, puede expresar que el ser joven es una condición que se está expandiendo, no sólo en edad sino en la representación que esta tiene en la

sociedad. En tanto que la superposición etaria de la adolescencia y la juventud en las definiciones del sujeto joven, incide no sólo en la formulación de las políticas de juventud sino también en la delimitación y carácter de las políticas públicas que los países pueden brindar a estos sectores (Hopenhayn y Escaith, 2005).

Moratoria social y vital

Con la Modernidad, grupos crecientes que pertenecen comúnmente a sectores sociales medios y altos postergan la edad de matrimonio y de procreación y, durante un período cada vez más prolongado tienen la oportunidad de estudiar y de avanzar en su capacitación en instituciones de enseñanza. Este tiempo intermedio abarca a grupos numerosos que van articulando sus propias características culturales y se denomina *moratorio social* (Chaves, 2006).

Tradicionalmente, se identificó a la juventud como una fase de transición entre dos etapas: la niñez y la adultez. De esta manera, se entendió a la juventud como un proceso de transición en que los niños se van convirtiendo en personas autónomas, gozan de una moratoria y aprendizaje para el trabajo, la conformación de una familia y la autonomía de la vida adulta. Actualmente, el *ser joven se convierte en un bienpreciado por los adultos*, al punto que muchos se resisten a perder dicha condición (Hopenhayn y Escaith, 2005).

Según Obiols y Obiols (2006), la adolescencia y la juventud se convierten en bienes preciados. Los medios de comunicación los consideran un público importante, las empresas saben que son un mercado de peso y generan toda clase de productos para ellos, algunos de los problemas más serios de la sociedad los encuentran como protagonistas. Surge un modelo adolescente a través de los medios masivos en general y de la publicidad, en particular. Este modelo supone que hay que llegar a la adolescencia e instalarse en ella para siempre. Define una estética en la que es hermoso lo muy joven y hay que hacerlo perdurar mientras se pueda y como se pueda. El adulto deja de existir como modelo físico, se trata de ser adolescente mientras se pueda y después viejo. Ser viejo a su vez es una especie de vergüenza, una muestra de fracaso ante el paso del tiempo.

La juventud se presenta entonces, con frecuencia, como el período en que se posterga la asunción plena de responsabilidades económicas y familiares, sería una característica reservada para sectores sociales con mayores posibilidades económicas. Desde esta perspectiva, sólo podrían ser jóvenes los pertenecientes a sectores sociales relativamente acomodados. Los otros carecerían de juventud. La moratoria social propone tiempo libre socialmente legitimado, un estadio de la vida en que se postergan las demandas, un estado de gracia durante el cual la sociedad no exige (Chaves, 2006).

La idea de *moratoria vital* indica que la juventud es una condición que se articula social y culturalmente en función de la edad (como crédito energético y como distancia frente a la muerte), con la generación a la que se pertenece, con la clase social de origen (como moratoria social y período de retardo), con el género (según las urgencias temporales que pesan sobre el varón o la mujer), y con la ubicación en la familia. Es en la familia, ámbito donde todos estamos incluidos, donde se marca la coexistencia e interacción de las distintas generaciones, es quizá la institución principal en la que se define y representa la condición de joven, el escenario en el que se articulan todas las variables que la definen (Margulis y Urresti en Chaves, 2006).

Representaciones sobre los jóvenes

Sobre las juventudes se dan procesos de disputa y negociación entre las representaciones de los otros y las auto-percepciones. Las representaciones refieren a imágenes o discursos que giran en torno al *ser en sí mismo de los jóvenes* y adquieren cierto carácter de *mito*. El mito de la juventud consiste en una serie de afirmaciones filosóficas y de redundancia de orden ontológico, relativas a un ser que se pretende definir. La juventud tendría su propio ser y se la definiría por ella misma y para ella misma. Generalmente, las comparaciones se realizan en función de los adultos, tienden a enfatizar las diferencias en torno a la falta, las ausencias y la negación, aparecen como *naturales*, perdiéndose de vista que son *construcciones sociales* (Chaves, 2006).

Una representación fuerte en nuestra sociedad sobre la juventud es *pensar que todos los jóvenes son iguales*, es decir, se ha construido un imaginario cuyo eje principal es la homogeneización. En este sentido Braslavky en 1986 presenta una clasificación de discursos sobre la juventud titulado del *mito de la juventud homogénea* al mecanismo por el cual se identifica a todos los jóvenes con algunos de ellos y se presenta a toda la juventud como un *conjunto monocromático de personas*. Usando los colores como metáforas la autora ofrece tres interpretaciones que participan del mito: la *juventud dorada*, *gris* y *blanca*.

La idea de la *juventud dorada* identifica a todos los jóvenes como los privilegiados y despreocupados. Son individuos que poseen tiempo libre, que disfrutan del ocio y que debido a su condición de moratoria social pueden vivir sin angustias ni responsabilidades. La *juventud blanca* identifica en los jóvenes a personajes maravillosos y puros que salvarían a la humanidad, que podrían hacer todo lo que no hicieron sus padres. Una tercera forma de representar a los jóvenes es la *juventud gris*, considerada como aquella depositaria de todos los males, de la delincuencia, violencia, vagancia. Son los jóvenes confusos, desorientados que se caracterizan por una identidad negativa, que no saben lo que quieren y viven con angustias y frustraciones (Rascovan, 2000; Chaves, 2006).

Los discursos son producciones situadas, tanto en el tiempo como en el espacio, jamás son inmutables, y responden a la negociación de todos los actores involucrados. La hegemonía de uno de los "tipos" de discurso sobre otro brinda indicios fuertes de cómo "la sociedad" (jóvenes incluidos) está pensando, se acerca y trata a sus miembros más jóvenes (Chaves, 2006: 32).

El desafío consiste en pensar la juventud como relación y al joven como posibilidad, lo que incluye todas las caras, la posibilidad no es positiva en el sentido de lo bueno o lo deseable sino en el sentido del poder hacer, del reconocimiento de las capacidades del sujeto. Salirse de la medición de la *normalidad*, reconocer a los jóvenes como actores sociales significativos frente a los procesos de cambio social, político y económico (Hopenhayn y Escaith, 2005; Bendit y Hahn-Bieibtreu, 2008; Chaves, 2006).

Percepción de las autoridades sobre los problemas de la juventud

En el documento redactado por Hopenhayn y Escaith (2005) denominado *Panorama Social de América Latina 2004*, la CEPAL, presenta los resultados de un estudio realizado en distintos países de América Latina, que tuvo por objetivo analizar desde la perspectiva institucional de los organismos oficiales de juventud, las directrices normativas, institucionales y programáticas de las políticas en ese campo y examinar la percepción de las autoridades nacionales sobre la realidad y los problemas específicos de los jóvenes. En este sentido, nos interesa comentar algunos de los problemas que manifestaron las autoridades.

El desempleo y la calidad del empleo, los problemas vinculados al ámbito de la educación y el acceso a la salud y sus consecuencias, son tres de las problemáticas que señalaron los responsables de los programas dirigidos a los jóvenes en los países de América Latina. El desempleo, producto de la mayor oferta y menor demanda de mano de obra y de la desarticulación entre el sistema educativo y el mercado laboral se identificó como uno de los principales obstáculos para la integración social de la mayoría de los países latinoamericanos, según las autoridades.

En cuanto a la educación, se mencionaron temas como la deserción escolar, la baja calidad educativa y la falta de educación para las competencias de los jóvenes. Y en relación a la salud, se reconocieron dificultades de tipo institucional, respecto a la cobertura y calidad de los servicios. Entre las problemáticas que más preocuparon a las autoridades en materia de salud se encuentran el embarazo adolescente y las enfermedades de transmisión sexual.

Entre las causas de los problemas de la juventud, las autoridades indicaron varios conjuntos; el primero está constituido por causas relativas a las condiciones económicas y al empleo. En lo referente al empleo, se destacó la precariedad, la falta de oportunidades, la flexibilización laboral, el alto desempleo y la desarticulación entre sistema educativo y mercado de trabajo. Se suma la pobreza, la desigualdad, la baja calidad de vida y la exclusión social.

En cuanto a la educación, se señaló la falta de capacitación técnico-vocacional y los programas preventivos en educación. Se identificaron vacíos en el sistema

educativo relativos a las escasas oportunidades de desarrollo educativo y al insuficiente presupuesto y apoyo a la educación, la carencia de orientación vocacional y la falta de personal y material docente.

En la salud se mencionaron como causas, la falta de prevención y el acceso limitado a los servicios de salud.

Percepción de lo jóvenes sobre sus problemas

En el documento redactado por Hopenhayn y Escaith (2005) denominado *Panorama Social de América Latina 2004*, la CEPAL, se presenta una síntesis de los resultados de las encuestas nacionales de jóvenes realizadas entre 1997-2000 en Chile, Colombia, Guatemala y México.

Los jóvenes consultados señalaron temas como la identidad, la familia y la afectividad. En relación con la identidad, en las encuestas se pudo encontrar un vínculo entre imaginarios y realidad: la sociedad los definió como sujetos en transición para la vida y, por lo tanto, gozando de un tiempo de espera, las encuestas confirmaron que el imaginario estuvo reforzado por los propios jóvenes. Las identidades juveniles conjugaron la preparación, el disfrute, el gozo y la compatibilidad de roles y responsabilidades propias de los adultos. Se observó un proceso de estandarización de identidades a partir de lenguajes, necesidades, críticas, gustos y rituales: la música, la moda, el deporte y las imágenes televisivas están conformando, con sus diferencias sociales y de países, una juventud globalizada y entrelazada.

En lo que respecta a las afectividades de los jóvenes, se apreció la importancia de la familia, el noviazgo, las relaciones sexuales y la amistad como un espacio cargado de subjetividades. La familia fue percibida como el ámbito donde expresaron su más alto aprecio y confianza, un lugar de negociación para encontrar cariño, comprensión y apoyo. Los jóvenes, destacaron la relevancia que tienen para ellos los orígenes sociales de sus familias. La situación socioeconómica familiar determina en buena medida sus logros y fracasos. Los jóvenes de orígenes menos privilegiados fueron los que más carencias y obstáculos encontraron en sus

trayectorias y los que más problemas debieron enfrentar en la escuela, el trabajo y la realización de la autonomía personal. Nos detendremos con mayor detalle en este punto cuando nos refiramos a los aspectos sociales de la juventud.

La educación fue valorada positivamente por los jóvenes, se apreció por encima de otras instituciones públicas y se reconoció como generadora de oportunidades en la vida adulta y como espacio de sociabilidad y convivencia. Sin embargo, se observaron grandes expectativas que no lograron cumplirse en el campo laboral. El mundo del trabajo revela contrastes, al tiempo que se presenta un panorama de condiciones laborales precarias y de baja calidad, las encuestas indicaron que los jóvenes tienen una valoración positiva de sus empleos, particularmente de sus aspectos de convivencia. La falta de oportunidades de trabajo es el asunto que los jóvenes identificaron como prioritario.

Tensiones y paradojas

En el documento redactado por Hopenhayn y Miranda (2004) *La Juventud en Iberoamérica. Tendencias y Urgencias*, la OIJ y CEPAL presentaron una serie de tensiones o paradojas que representan ciertos conflictos que los jóvenes de América Latina tienen que enfrentar.

Una primera tensión es que la *juventud goza de más acceso a la educación y menos acceso al empleo*. Actualmente, los jóvenes tienen más años de escolaridad formal que las generaciones precedentes, pero al mismo tiempo se observan mayores índices de desempleo con respecto a esas generaciones. Están más incorporados en los procesos consagrados de adquisición de conocimientos y formación de capital humano, pero más excluidos del mercado laboral.

Los jóvenes gozan de más acceso a la información y menos accesos al poder. La juventud tiene mayor participación en redes informáticas que otros grupos etarios, pero participan menos de los espacios de decisiones sociales.

Una tercera paradoja se produce porque la juventud cuenta hoy con *más expectativas de autonomía y menos opciones para materializarla*. La concreción de la autonomía se ve afectada por factores concretos como; la mayor demora en la

independencia económica, por la existencia de mayores requerimientos formativos y más dificultades para obtener una primera fuente de ingresos, así como mayores obstáculos para acceder a una vivienda autónoma debido a problemas de mercado de suelos urbanos y acceso al crédito.

Los jóvenes se hallan mejor provistos de salud pero menos reconocidos en su morbimortalidad específica. Los jóvenes viven un contraste entre buena salud y riesgos sanitarios poco cubiertos. Tanto desde la perspectiva de la atención hospitalaria, como de la prevención de riesgos, la juventud enfrenta un vacío.

Una quinta paradoja es que *los jóvenes son más dúctiles y móviles, pero al mismo tiempo más afectados por trayectorias migratorias inciertas.* Si bien la mayor movilidad de los jóvenes puede ser considerada un rasgo positivo, sus dinámicas y trayectorias migratorias ponen un signo de interrogación sobre sus opciones para integrarse en otras naciones, y también respecto de cómo moderar los flujos interviniendo en los factores de expulsión.

Los jóvenes son más cohesionados hacia adentro, pero con mayor impermeabilidad hacia fuera. Los nuevos patrones de consumo cultural de la juventud, proveen de íconos y referentes que permiten a gran parte de los jóvenes generar identidades colectivas y participar de universos simbólicos. Si bien estos referentes pueden ser cada vez más efímeros y cambiantes, hacen de la juventud un actor de gran creatividad cultural.

Una séptima paradoja es que *los jóvenes parecen ser más aptos para el cambio productivo pero más excluidos de este.* Mientras los actuales estilos de desarrollo exigen un aprovechamiento óptimo del tipo de activos que se concentran en la juventud, se da la paradoja de que aumenta la exclusión social entre los jóvenes, principalmente en el mundo laboral.

La juventud ostenta un lugar ambiguo entre receptores de políticas y protagonistas del cambio. Se ve tensionada entre la dependencia institucional y el valor de la participación autónoma. Hace tres o cuatro décadas los jóvenes se redefinieron como protagonistas de la épica del gran cambio social, hoy la juventud se redefine, en la esfera del discurso público, como objeto de políticas sociales y sujeto de derechos.

Una novena paradoja se produce entre *la expansión del consumo simbólico y la restricción en el consumo material*. Los jóvenes quedan expuestos a un amplio abanico de propuestas de consumo, y la cultura juvenil cobra mayor presencia en los cambios de sensibilidad de las sociedades iberoamericanas. Sin embargo, gran parte de los jóvenes ven pasar las oportunidades de movilidad social por la vereda de enfrente, sea porque el mercado laboral demanda aún más formación, sea por falta de acceso a redes de promoción. La democratización de la imagen convive con la concentración del ingreso.

Según la OIJ y la CEPAL, una última paradoja que resume en buena medida a las anteriores es la que permite contrastar *autodeterminación y protagonismo con precariedad y desmovilización*. La autodeterminación se relaciona con la posibilidad de proyectar con mayor individuación las expectativas y trayectorias vitales. Se da una creciente disponibilidad de espacios de libertad y los mercados ponen mayor atención en los jóvenes, puesto que son un segmento específico y fuerte de consumo. Pero por otro lado, los jóvenes todavía no constituyen un sujeto específico de derecho, están estigmatizados como potenciales disruptores dentro del orden social, ostentan una baja participación electoral y la consiguiente desmotivación para involucrarse en el sistema político, y su autonomía económica se posterga a medida que el mercado de trabajo demanda mayores años de formación previa.

Juventud: Caracterización de los aspectos biológicos, psicológicos y sociales

La juventud como período vital y social puede ser caracterizada desde el punto de vista de la Psicología Evolutiva considerando cambios que se producen en diferentes aspectos del desarrollo biológico, psicológico y social de las personas. Con *aspectos biológicos* referimos a aquellos cambios físicos que se producen en las personas durante la juventud; con *aspectos psicológicos* a los vinculados a la constitución de la identidad y con *aspectos sociales* referiremos a la relación de los jóvenes con la familia, la educación y el empleo y los consumos culturales. Los cambios no son universales, ni homogéneos para todos/as los/as jóvenes, sin embargo, permiten comprender de manera general la etapa. Por otro lado, en la descripción de los distintos aspectos referiremos a la adolescencia como parte de la

juventud, por tanto, se hablará de *adolescente* y *joven* como sinónimos dejando en claro que el término joven excluye al de adulto joven.

Aspectos biológicos

Desde una perspectiva sociológica, «*la juventud se inicia con la capacidad del individuo para reproducir a la especie humana y termina cuando adquiere la capacidad para reproducir la sociedad*» (Hopenhayn y Escaith, 2005: 16). Desde el punto de vista del desarrollo bio-psico-social, el inicio de la juventud se asocia a la pubertad y a la adolescencia.

La pubertad es un proceso biológico caracterizado por el desarrollo corporo-sexual, que incluye transformaciones fisiológicas que influyen de manera contundente en los aspectos psicosociales. Los cambios biológicos traen aparejados modificaciones en las actitudes del púber en relación con su cuerpo, y hacia los demás. Los principales cambios pueden sintetizarse en: crecimiento de los sistemas esquelético y muscular, surgimiento del vello pubiano y axilar, aparición del acné juvenil y la transpiración. En los varones hay un crecimiento de los testículos y el pene, aparece la eyaculación y cambia la voz. En las mujeres, se desarrollan los senos y aparece la menstruación. Las glándulas sexuales y genitales adquieren su desarrollo y sus características funcionales completas, hay producción de óvulos y espermias maduros. El cambio físico que la pubertad revela, conduce al sujeto hacia un trabajo de construcción de su propia identidad, siendo la sexual uno de los aspectos sobresalientes (Rascovan, 2000).

La Organización Mundial de la Salud (OMS) clasifica la adolescencia en tres períodos que se desarrollan de los 10 a los 19 años. El primer período lo denomina pre-adolescencia, el segundo adolescencia media y el tercero adolescencia tardía. Considerando estas etapas, Rahola, Garde y otros (2001) realizan una síntesis de los principales cambios a nivel biológico, psicológico y social por los que atraviesan los adolescentes. En este apartado consideraremos los cambios a nivel biológico.

En la preadolescencia que se extendería de los 10 a los 14² años, se observa un incremento de la síntesis y secreción de los esteroides sexuales, bajo el control de las gonadoestimulinas FSH y LH, dando lugar a la maduración de los caracteres sexuales primarios y la aparición de los caracteres sexuales secundarios. Ocurren aquellos cambios morfológicos y fisiológicos que posibilitan el inicio de las funciones sexuales y reproductivas.

Alguno de los principales cambios son: aceleración del crecimiento longitudinal (se adquiere el 25% de la estatura), modificación de las relaciones segmentarias y de la composición de los tejidos (masa esquelética, peso, distribución muscular y de grasa, aumento del volumen sanguíneo), desarrollo del sistema respiratorio y circulatorio, y desarrollo de las gónadas y órganos reproductivos.

El llamado estirón puberal muestra diferencias en ambos sexos, tanto en su cronología como en su intensidad. En las niñas es un acontecimiento precoz casi al mismo tiempo que la aparición de los caracteres sexuales secundarios, mientras que en los niños se inicia cuando la pubertad ya está avanzada.

La nutrición juega un papel esencial en el desarrollo y crecimiento del adolescente-púber. El aumento de la masa corporal, la modificación de la composición de los tejidos y la frecuente alteración en los hábitos alimentarios, tendrán una repercusión directa en el equilibrio nutritivo.

Los rápidos cambios físicos llevan al adolescente a estar cada vez más preocupado por el aspecto de su cuerpo y por si lo que le ocurre es o no es normal. El cuerpo pasa ser un punto importante de referencia para sí y para los otros, es como la carta de presentación y el soporte de la autoestima. A menudo lo compara con el de otros adolescentes, siendo muy sensible a los defectos. Se observa mayor interés por la anatomía y fisiología sexual, son comunes la ansiedad y las preguntas sobre la menstruación, las poluciones nocturnas, la masturbación y el tamaño del pene. Comienzan a despertarse sensaciones eróticas y se hacen más prohibitivos los contactos con los padres u otros adultos.

² Recordamos que la edad no es un criterio fijo y que puede variar de acuerdo a los contextos.

En la adolescencia media que se extendería de los 14 a los 18 aproximadamente, se observa un proceso de remodelación morfológica y se adquiere la talla final. La nutrición sigue jugando un papel crítico en la evolución del crecimiento y desarrollo. La influencia de las modas, la separación parcial del medio familiar y los hábitos adquiridos en el grupo de pares son algunos de los factores que pueden determinar desequilibrios nutritivos en relación a la cantidad y calidad de los alimentos que se ingieren, que se acentúan en los casos de las demandas especiales. En esta época, coincidiendo con trastornos emocionales o afectivos, puede haber una inhibición en el desarrollo psico-sexual y traducirse en trastornos alimentarios: comer exageradamente o dejar de comer, pueden desarrollarse desordenes como la bulimia o la anorexia.

En cuanto a la imagen corporal se observa una menor preocupación por el cuerpo, puesto que en esta etapa la mayoría de adolescentes ya han experimentado los cambios de su pubertad. Sin embargo, aunque existe una mayor aceptación y comodidad con el cuerpo, ocupan mucho tiempo en intentar hacer resaltar su atractivo. La ropa y el maquillaje pueden ser muy importantes.

En la adolescencia tardía que se extendería de los 19 a 24 años, nos encontramos con un cuerpo de adulto de talla definitiva y las funciones plenas en cuanto a la sexualidad y la reproducción, siempre que no haya habido alteraciones en las etapas anteriores. Los hábitos y preferencias en relación a la alimentación están establecidos y normalmente se saben cuidar. Aunque aquellos/as adolescentes que hayan sufrido trastornos emocionales y de la alimentación, pueden seguir con comportamientos que impliquen desequilibrio en la nutrición, provocando alteraciones de su fisiología y desarrollo. En torno a la imagen corporal, comúnmente se observa una aceptación e identificación de la imagen corporal y tienen ya adquiridas las preferencias en el vestir y en cómo hacerla más atractiva. Si ha habido alguna anomalía en las etapas anteriores, esta imagen puede ser percibida de forma distorsionada y provocar trastornos afectivos y relacionales.

En el transcurso de la adolescencia se producen una gran cantidad de cambios físicos, uno de los más importantes refiere a la maduración desde el punto de vista sexual que posibilita la reproducción. En este sentido, las relaciones sexuales

prematuras pueden traer como consecuencias embarazos no esperados y enfermedades de transmisión sexual, entre otros. Realizaremos una breve referencia al tema de la fecundidad adolescente. El pasaje al estado físico adulto, marcado por la primera menstruación en las mujeres y la primera eyaculación en los hombres, marca que los niños han ingresado a otro grupo o condición de vida, se han hecho adultos, al menos biológicamente (Rascovan, 2000).

Según observa la CEPAL y la OIJ, en comparación con lo que ocurría en 1950, la fecundidad durante la juventud es mucho más baja en la actualidad, lo que se enmarca en el descenso sostenido que han experimentado los índices reproductivos de la región. Las estimaciones y proyecciones de población para América Latina y el Caribe sugieren que en los últimos 15 años la fecundidad total y juvenil ha seguido cayendo, con excepción de la fecundidad adolescente (Hopenhayn y Escaith, 2005).

En todos los países de Iberoamérica el número de hijos tenidos hacia finales de la juventud (edad exacta 30 años) habría descendido entre fines del decenio de 1980 y la actualidad. Para el conjunto de América Latina, el régimen de fecundidad imperante en torno de 1987 conducía a que en promedio las mujeres tuviesen 2,2 hijos nacidos vivos al cumplir los 30 años, el régimen vigente en la actualidad conduce a un promedio de 1,7 hijos nacidos vivos a dicha edad (...) No obstante de este descenso, la situación de América Latina dista de la que prevalece en la península ibérica, donde no solo hay una fecundidad mucho menor sino que, como se subraya más adelante, se registra un calendario mucho más tardío: a la edad exacta de 30 años las españolas en promedio apenas llegan a 0,5 hijos por mujer (...) (Hopenhayn y Escaith; 2005: 44).

En cuanto a la fecundidad adolescente en América Latina se observan las siguientes tendencias; la primera es que resulta comparativamente alta como promedio regional, la segunda es que su trayectoria o bien desciende mucho menos que en las otras edades, y por lo tanto aumenta su participación dentro de la fecundidad total o se incrementa en términos absolutos.

La fecundidad adolescente afecta con mayor intensidad a los grupos pobres. En este sentido, en el plano reproductivo existen diferencias marcadas entre grupos socioeconómicos. Las mujeres de condición socioeconómica inferior tienen una maternidad más temprana y una trayectoria reproductiva más intensa. Mientras las

mujeres de nivel socioeconómico superior tienden a tener índices de nuliparidad (es decir que no tienen hijos) mucho mayores y cuando son madres tienen mayoritariamente un hijo, entre las jóvenes de estrato socioeconómico inferior la nuliparidad es menos frecuente y entre las madres la mayoría tienen tres hijos o más. En los grupos socioeconómicos superiores menos del 5% de las chicas han sido madres a los 17 años, mientras que en los grupos socioeconómicos desaventajados la incidencia alcanza entre un 20% y un 35% de las mujeres, dependiendo el país.

En cuanto a las problemáticas asociadas a la fecundidad adolescente, observamos aquellas vinculadas a la salud de la madre y el hijo, dado que los embarazos a edades tempranas tienen mayores complejidades. Además, la fecundidad adolescente puede impactar en el desempeño social y económico de tres generaciones; progenitores adolescentes, sus hijos y los padres de los y las adolescentes. En el caso de los progenitores, se restringen las posibilidades de acumular activos, principalmente educativos. Se ha observado que las madres adolescentes pertenecientes a sectores pobres, tienen un 80% de probabilidad de no asistir a clases, principalmente por las tareas de crianza; mientras que no sucede lo mismo, para el caso de las mujeres de estratos altos, dos de cada tres con trayectoria escolar normal (10 de escolaridad) siguen yendo a la escuela después de la maternidad, lo que sugiere mecanismos y dispositivos públicos y privados que compatibilizan asistencia escolar y crianza (Hopenhayn y Escaith, 2005).

Las transformaciones a nivel biológico, abren paso a nuevos desafíos que impactan en la identidad de los adolescentes. En el transcurso de la juventud, incluyendo la adolescencia, los sujetos tienen el desafío de definir diversos aspectos de su identidad. En siguiente apartado nos ocuparemos de algunas características de los jóvenes a nivel psicológico.

Aspectos psicológicos

El gran desafío del adolescente y del joven es definir su identidad. Al abandonar progresivamente la infancia, el joven va utilizando diferentes recursos que le sirven para moldear su nueva forma de ser y estar en el mundo. Los factores

socioculturales influyen en las manifestaciones específicas de la adolescencia y juventud, pero existe un basamento psicobiológico que le da características únicas, es un período que obliga a la persona a reformularse los conceptos que tiene sobre sí mismo y que lo lleva a abandonar su auto imagen infantil y a proyectarse en el futuro de su adultez (Rascovan, 2000; Aberastury y Knobel 1977).

Considerando los planteos de Rahola, Garde y otros (2001), identificamos un conjunto de cambios psicológicos que acontecen durante el desarrollo de la adolescencia y la juventud.

En cuanto al desarrollo cognitivo, en la *preadolescencia*, se observa una evolución del pensamiento concreto hacia el abstracto o formal. Se inicia el desarrollo académico y su preparación para el futuro. Se profundiza la exploración de las capacidades para la abstracción, comenzando las operaciones formales. Se observa una tendencia al retraimiento hacia el mundo interior y la fantasía. Comienza el establecimiento de objetivos vocacionales idealizados o irreales. Los preadolescentes tienden a refugiarse en su grupo de amigos y comienzan un enfrentamiento con la autoridad de los padres o educadores para probar su propia autoridad. Empieza a tener mayor peso el grupo de amigos que la familia, se desarrollan amistades íntimas con alguien del mismo sexo, que suelen ser idealizadas y muy intensas.

En la *adolescencia media*, los jóvenes comienzan a tener mayores enfrentamientos con los padres. Los adolescentes van mostrando menos interés por los padres y dedican mucho más tiempo a sus amigos. Hacen prevalecer su propia opinión y discuten frontalmente con sus progenitores. Reivindican su espacio, su tiempo, cómo y cuándo utilizar las horas del día, aspectos que generan discusiones con los padres en busca de límites, tan necesarios para la consecución de la identidad, la independencia y la libertad. En la búsqueda de la autonomía tienden a trasgredir las reglas impuestas por los adultos para ir modelando el propio 'yo' y la independencia.

En relación con el desarrollo cognitivo, se observa un incremento notable del razonamiento y las habilidades para la abstracción, todo ello le da un nuevo sentido

a la individualidad, pero aún persiste el pensamiento mágico infantil y la dificultad para prever o anticiparse a las situaciones de riesgo.

La definición de la identidad sexual es otro de los desafíos para los adolescentes. Se observa la incorporación ascendente en las relaciones heterosexuales, mostrada a través del contacto y el baile en las discotecas, citas, relaciones por la Web, diversos experimentos y contactos sexuales. Se tiende a la comprobación de la identidad sexual con gran impacto emocional de las primeras relaciones sexuales. Los adolescentes suelen desarrollar un sentimiento de invulnerabilidad, viven el momento sin tener conciencia del riesgo. Precisamente esta actitud les lleva a comportamientos arriesgados que pueden tener consecuencias. Los comportamientos, constituyen un factor del alto índice de accidentes, embarazos, enfermedades de transmisión sexual, entre otros.

En cuanto a la *adolescencia tardía* es un período de menor agitación y creciente integración al medio social, aunque no es extraño que algunos adolescentes muestren dificultades para asumir las responsabilidades de la adultez y continúen dependiendo de su familia y amigos.

En esta etapa suele producirse '*como una reconciliación*' con los padres. Comienzan a apreciar la importancia del valor de sus padres y de otros adultos. Buscan y aceptan de nuevo los consejos de los padres. Tienden a valorar todo lo aprendido en el proceso de crecimiento.

En cuanto al desarrollo cognitivo, se observa cierta madurez con el desarrollo de una conciencia racional y realista, el establecimiento de relaciones no narcisistas, comienza la definición de los papeles funcionales, se amplía el sentido de perspectiva con capacidades para demorar, comprometerse y establecer límites. La capacidad de planificación de futuro y de poder anticiparse y prevenir frente al riesgo. Pueden reconocer las consecuencias de sus acciones, comunican y discuten sobre objetivos vitales y se hacen partícipes de todas las opciones. Suele iniciarse un periodo de independencia económica y de desarrollo de objetivos vocacionales prácticos.

Los cambios que viven los jóvenes a nivel biológico significan rupturas más o menos considerables, que aunque normales, obligadas y necesarias, tienen un costo

psíquico personal y una considerable repercusión sobre su entorno más cercano. Las rupturas movilizan sentimientos característicos, que podemos denominar desde el punto de vista psicoanalítico, *duelos*. En este sentido Arminda Aberastury señala que los jóvenes deben resolver tres duelos que le permitirán reconstruir su identidad infantil hacia una identidad adulta: los tres duelos son por el cuerpo infantil, por los padres de la infancia y por el rol de niño.

El adolescente sufre modificaciones que, por su rapidez e intensidad, provocan que viva su cuerpo como ajeno o externo, lo que le produce sensaciones extrañas y de falta de autocontrol, durante la adolescencia debe reconciliarse con el nuevo cuerpo, a este duelo se lo denomina *duelo por el cuerpo infantil*. Un segundo tipo de duelo es *por los padres de la infancia*, los padres dejan de ser esas figuras idealizadas, que todo lo saben y lo pueden. Los adolescentes comienzan a advertir sus debilidades y su envejecimiento. Finalmente, en el plano de los comportamientos y roles el adolescente debe realizar el *duelo por el rol de niño*. Las conductas adquiridas durante todo el proceso de la infancia ya no le sirven para desenvolverse en el mundo de relación con los otros, esto hace que deba renunciar a su identidad infantil y comience una búsqueda de otra forma de ser que no es la del adulto, sino la propia la adolescente (Rascovan, 2000: 26).

Los duelos propuestos por Aberastury corresponden a una época histórica determinada, las de los 70. Obiols y Obiols (2006) sostienen que en la posmodernidad los duelos adolescentes adquieren otra significación. Señalan que es lícito preguntarse si dentro del contexto de la posmodernidad hay lugar para los duelos en la medida en que estos suponen pérdidas dolorosas, implican una crisis seria, tristeza y esfuerzo psíquico para superarlos. La posmodernidad se presenta privilegiando una vida soft, emociones light y una vida con poco esfuerzo donde todo se desplaza suavemente, sin dolor, sobrevolando la realidad.

Respecto al duelo por el cuerpo infantil, el adolescente posmoderno deja el cuerpo de la niñez pero para ingresar de por sí en un estado socialmente declarado ideal. Pasa a ser el poseedor del cuerpo que hay que tener, que sus padres desean mantener, es dueño de un tesoro.

En cuanto al duelo por los padres de la infancia, ir creciendo, convertirse en adulto significa desidealizar, confrontar las imágenes infantiles con las reales, rearmar las figuras de los padres, tolerar sentirse huérfano durante un período y ser hijo de un simple ser humano. Según Obiols y Obiols (2006), los adolescentes posmodernos, no han incorporado una imagen de adulto claramente diferenciada, separada de sí por la brecha generacional y cuando llega la adolescencia se encuentran con alguien que tiene sus mismas dudas, no mantiene valores claros y comparte sus mismos conflictos. Ese adolescente no tiene que elaborar la pérdida de la figura de los padres de la infancia como lo hacía el de otras épocas. Al llegar a la adolescencia está más cerca que nunca de sus padres, incluso puede idealizarlos en este periodo más que antes. Aquí difícilmente haya duelo y paradójicamente se fomenta más la dependencia que la independencia en un mundo que busca mayores libertades. |

Finalmente, respecto al duelo por el rol infantil, los medios de comunicación difunden constantemente imágenes que privilegian el poco esfuerzo, la facilidad, la no postergación del deseo, características de la niñez. Los niños por lo general son dependientes, tienden a refugiarse en la fantasía, prefieren jugar en lugar de hacer esfuerzos. Según Obiols y Obiols (2006), la posmodernidad se encarga de estimular los valores del *ideal del yo*, la omnipotencia, la escasa capacidad de espera y el egocentrismo, más cercanos a las conductas infantiles. A diferencia de la modernidad en la que se fomentaban valores relacionados al *yo ideal*, el esfuerzo, el amor hacia el otro, la capacidad de espera. En la actualidad, los valores primitivos de la infancia no sólo no se abandonan sino que se sostienen socialmente, por lo tanto no parece muy claro que haya que abandonar ningún rol de esa etapa al llegar a la adolescencia. Se podrá seguir actuando y deseando como cuando se era niño.

Aspectos sociales

En los aspectos sociales referimos a la relación de los jóvenes con sus familias, con la educación y el empleo y con los consumos culturales. Como fuente de información tomamos los informes *La Juventud en Iberoamericana. Tendencias y urgencias* y *Panorama Social de América Latina*, de CEPAL y la OIJ.

Jóvenes y familias. Durante la juventud se producen cambios que afectan diferentes esferas de las relaciones sociales. Principalmente, en la adolescencia comienzan a ser más frecuentes las discusiones con los padres. Sin embargo según Hopenhayn y Miranda (2004), los jóvenes latinoamericanos señalan el espacio familiar como el ámbito de *más alto aprecio y confianza*.

La familia es uno de los principales espacios para las vinculaciones intergeneracionales. La modernidad y modernización en la región latinoamericana han introducido transformaciones que impactaron en las identidades sociales y en el ámbito productivo y demográfico generando modificaciones graduales en tres aspectos de la familia: la sexualidad, la procreación y la convivencia.

Tradicionalmente la formación de una pareja estable a través del matrimonio, servía como indicador previo a la reproducción. Es decir, las personas se casaban y luego concebían un hijo. Actualmente, evidencias provenientes de estudios censales sugieren que con alguna frecuencia la unión se formaliza con posterioridad a la concepción y a veces luego de la reproducción. Estas transformaciones impactan en los procesos de emancipación juvenil, relacionados con el abandono del hogar de origen y la constitución del hogar propio. Se observan nuevas trayectorias reproductivas, en las que no se asocia la reproducción a la constitución de un hogar propio, lo que altera las modalidades de distribución familiar de la carga de crianza.

Entre los principales cambios en la constitución de las familias en América Latina, puede observarse la coexistencia de nuevos tipos familiares con las formas tradicionales. Las nuevas configuraciones generan nuevas experiencias de convivencia familiar, que han cambiado la forma mediante la que la familia se representa a sí misma y a sus miembros. La principal modificación demográfica que presenta la familia latinoamericana es la reducción de su tamaño medio, debido a declinación del número de hijos y el mayor espaciamento entre ellos. Otro aspecto ha sido el ascenso de la tasa de fecundidad adolescente a partir de los años 90, principalmente en sectores de mayor pobreza (Hopenhayn y Miranda, 2004).

Las familias nucleares siguen manteniendo su predominio en América Latina, tanto en las zonas urbanas como rurales. Los hogares nucleares biparentales son los más numerosos, aunque desde comienzos de los años 90 están aumentando los

monoparentales, habitualmente de jefatura femenina. También puede observarse un aumento de los hogares nucleares sin hijos correspondiente a familias de adultos mayores cuyos hijos ya han constituido sus propios hogares. Al incrementarse la frecuencia de separaciones y divorcios, las familias complejas han aparecido como un nuevo y creciente fenómeno en la región. Estas familias resultan del divorcio, la nulidad del matrimonio, la viudez o la ruptura de la convivencia de hecho y la constitución de nuevos vínculos.

Otra dimensión interesante para analizar las relaciones entre jóvenes y familia, es que existe una alta proporción de jóvenes entre 15 y 29 años que viven en su familia de origen (nuclear, extendidas, compuestas, etc.). Si bien la permanencia va disminuyendo a medida que aumenta la edad, es significativo que más de la mitad de los jóvenes entre 25-29 años continúe viviendo en su familia de origen. A partir de los datos, puede observarse un fenómeno de prolongación de la permanencia en la familia de origen, que a su vez implica lo que se ha denominado el *síndrome de la autonomía postergada*, que se refiere a la dificultad de los jóvenes para independizarse.

Las crecientes dificultades para pasar del ámbito educativo al laboral, así como la demanda de más formación impuesta por la mayor competitividad en el empleo, tienden a retrasar la edad en que los jóvenes se autonomizan tanto económica como habitacionalmente respecto de sus padres. Los jóvenes se independizan de sus hogares siendo cada vez más adultos, lo que repercute en su libertad para casarse y tener hijos. Además, estos factores generan una tensión entre la mayor expectativa de autonomía, propia de la actual fase de modernidad, menores opciones para materializarla en términos de recursos y de espacios, y el mayor tiempo requerido para obtener un empleo que permita dicha autonomía (Hopenhayn y Mirada, 2004: 82)

Otro aspecto vinculado a los jóvenes y la familia es la constitución de una pareja estable. En este sentido, si bien se ha producido un inicio más temprano de las relaciones sexuales, las uniones y matrimonios se forman más tardíamente. La postergación de la iniciación nupcial también se refleja en el aumento de la proporción de solteras al finalizar la juventud en todos los países iberoamericanos. La maternidad adolescente en condiciones de soltería ha ido en aumento en casi

todos los países, principalmente afecta a adolescentes ubicadas en la franja etaria de los 15 a los 17 años, pertenecientes a sectores más pobres y mayormente expuestas a procesos de exclusión temprana (del sistema educativo y de inserción precaria en el mercado laboral).

La maternidad adolescente impacta en las relaciones familiares. Puede observarse una difusión de responsabilidades que se logra mediante la *cohabitación* con los padres y abuelos. Aunque la maternidad temprana se asocia a procesos de formación de pareja y de hogar autónomo, de manera creciente se experimenta al margen de una unión estable y en el marco del hogar parental, revitalizándose la figura de las *abuelas criadoras*.

Las percepciones de los jóvenes sobre la familia son positivas. Las encuestas de juventud señalan que la familia es el ámbito donde los jóvenes expresan su más alto aprecio y confianza. Es un lugar de negociación, no exento de reglas, donde encuentran cariño, comprensión y apoyo (Hopenhayn y Miranda, 2004).

En relación con la comunicación familiar, se puede apreciar, que a diferencia de la desconfianza generalizada que los jóvenes manifiestan frente a otras instituciones y al mundo adulto, esto no se da en relación con los padres, lo que indica la importancia de estos y de la familia como ámbito de interés y espacio de desarrollo juvenil. La familia se mantiene como un entorno afectivo y modelo de referencia fundamental para los jóvenes. Sin embargo, mientras la familia es señalada por los jóvenes como su entorno afectivo fundamental, existen temas cuyo tratamiento resulta difícil y por tanto son escasamente conversados. Los jóvenes señalan que hay comunicación al interior de la familia, pero que presenta *déficit de calidad*.

En cuanto a la disputa por el lugar de la autoridad y el hecho que se constituya como un espacio de negociación no debe ser interpretada necesariamente como un relajamiento de los lazos familiares. La familia mantiene un papel importante como elemento socializador y regulador de conductas para lo que toma diversos recursos donde las prohibiciones tienen un lugar importante, principalmente referidas a la disputa por el cuerpo de los jóvenes. Por ello, no sorprende encontrar entre las principales prohibiciones aquellas que refieren al control sobre el cuerpo del joven,

como el tatuarse, fumar, beber alcohol, o la regulación de sus espacios y tiempos mediante reglamentaciones de los permisos para salir o llegar tarde a su casa. La autoridad familiar se constituye como un espacio de negociación, producto del desdibujamiento de la imagen paterna como figura orientadora y autoridad prefigurada. El lugar de autoridad está ocupado por el padre y madre, y los jóvenes solo entran en la negociación en torno de temas que afectan el control de sus cuerpos y espacios (Hopenhayn y Miranda, 2004).

Los Jóvenes y su relación con la educación y el empleo. La sociedad otorga a los jóvenes un tiempo de moratoria, es decir, un tiempo de suspensión temporal de obligaciones, mientras se preparan para construir un hogar propio y se insertan en mercados de trabajo que exigen cada vez mayores conocimientos y destrezas.

En la perspectiva del capitalismo moderno la juventud aparece como un actor que se está preparando para incorporarse al sistema productivo, está ocupando hoy, al calor de la crisis del empleo y el cambio acelerado de las formas de vida, un lugar más problemático. Las perspectivas de integración social, son menos claras. El tránsito de la educación al empleo se vuelve más difuso en la medida en que los mercados laborales no garantizan ocupaciones estables para una gran cantidad de jóvenes, con excepción de los más formados, reservando para el resto una gama de trabajos informales, con bajos ingresos y ninguna estabilidad.

En el informe *La juventud en Iberoamérica. Tendencias y Urgencias (2005)*, se menciona que los jóvenes iberoamericanos enfrentan graves problemas educativos y la cobertura se muestra más insuficiente conforme se avanza en los niveles educativos. En este sentido, los países iberoamericanos han avanzado en matrícula educacional al punto que la gran mayoría de ellos han logrado cobertura universal en la educación primaria y nivelado el logro entre varones y mujeres, en tanto que el analfabetismo se ha reducido considerablemente. En general los logros del grupo etario de 15 a 29 años son claramente superiores a los de los adultos de 30 a 59 años. En cambio, la cobertura de la educación secundaria es drásticamente menor que la de primaria y la heterogeneidad entre países es aún mayor. Respecto de la participación de los jóvenes en la educación superior, en la última década la cobertura de la educación terciaria se extendió de 4,4% de los jóvenes de 25 a 29

años a un 6,5% en América Latina, lo que muestra un aumento importante pero una cobertura todavía muy baja. Entre los y las jóvenes de 15 a 29 años se observan mejores logros de las mujeres que de los hombres en los niveles primario y secundario, que no se manifiesta en los de mayor edad.

Una tensión emergente de la relación educación y empleo, es que la juventud tiene más educación, pero menos empleo. Los jóvenes hoy cuentan con más años de escolaridad formal que las generaciones anteriores, pero al mismo tiempo duplican o triplican su índice de desempleo y perciben menos ingresos con iguales o mayores calificaciones educacionales por desempeñar los mismos empleos. Están más incorporados, respecto de sus mayores, en los procesos consagrados de adquisición de conocimientos y formación de capital humano, pero más excluidos de los espacios en que dicho capital puede realizarse, el mundo laboral como fuente de ingresos.

Por último, puede observarse que si bien las mujeres jóvenes han alcanzado mayores logros educativos que sus pares hombres en prácticamente todos los niveles y aumentado su participación en el mercado de trabajo, tienen mayores dificultades para encontrar empleos. Además, sus retribuciones salariales son menores respecto de los hombres jóvenes especialmente en lo que atañe a su experiencia laboral. A ellos se agrega la persistencia de los roles familiares femeninos, y la asignación de las actividades de reproducción doméstica, lo que representa una asincronía en relación con sus actuales capacidades productivas, dificulta sus ejercicio y promueve inserciones laborales más precarias (Hopenhayn y Escaith, 2005).

Jóvenes y consumos culturales. Los consumos culturales son prácticas específicas frente a la práctica más extendida del consumo, que se justifican debido a la parcial independencia alcanzada por los campos artísticos y culturales durante la modernidad. Estos campos indican la conformación de públicos específicos y mercados diferenciales para los productos culturales. El consumo cultural se constituiría como práctica específica debido al carácter particular de los bienes culturales. Los productos culturales se distinguen porque su valor simbólico predomina sobre su valor de uso (Hopenhayn y Miranda, 2004).

En relación con los consumos culturales de los jóvenes en Iberoamérica es posible observar ciertas tendencias, referidas a la preferencia por la *televisión*, *Internet* y *la música*.

El tiempo libre de los jóvenes se reparte de distintas formas y en actividades diversas, que varían de acuerdo a la edad, el género, los ingresos y el modo de vida que tienen sus familias. En general, los jóvenes prefieren estar en sus casas viendo televisión o escuchando música, también realizan actividades lúdicas con sus parejas/novio/a, practican algún deporte o se reúnen con amigos.

Los resultados de encuestas nacionales e investigaciones cualitativas señalan que entre las actividades preferidas por los jóvenes se encuentran el *ver televisión*, *escuchar música*, *leer*, *ir al cine*, *bailar*, *hacer deportes* y *jugar a los videojuegos*. Las actividades preferidas por los jóvenes, dan cuenta de la *centralidad de los medios de comunicación* en los consumos culturales de los jóvenes, se visualiza una mediatización de la cultura. Este es un fenómeno más general de las sociedades contemporáneas que no sólo afecta a los jóvenes, pero en ellos es donde alcanza mayor fuerza debido a su capacidad de relacionarse con las diversas tecnologías de la comunicación. Los propios medios generan rutinas, hábitos de consumo, formas de operar tecnologías y discursos que se construyen desde la relación con ellos.

Otra tendencia que se observa es un desplazamiento del consumo cultural hacia el espacio doméstico, lo que también forma parte de un panorama más general de las sociedades contemporáneas. La centralidad del consumo de medios de los jóvenes está indicando que el hogar ha pasado a representar un espacio de intenso consumo simbólico y creciente convergencia de tecnologías de comunicación.

En relación con los medios audiovisuales, la *televisión* se transformó en una tecnología de acceso universal, abarcando incluso a los hogares más pobres de la población. Si bien la televisión es un consumo transgeneracional (de alta frecuencia en todos los grupos etarios) las diferentes generaciones se apropian de manera diversa, en cuanto a los modos de ver y relacionarse con este medio. Por ejemplo en Argentina, los jóvenes prefieren ver películas y programas de deportes, seguidos de documentales. Los noticieros son la quinta preferencia entre los jóvenes argentinos.

Los jóvenes que crecieron en un ecosistema comunicativo donde la televisión ya se había instalado en la vida cotidiana, tienen mayor cercanía con el medio que sus padres, quienes todavía parecen leer la televisión desde otros códigos (Hopenhayn y Miranda, 2004).

Otro consumo frecuente es el vinculado a las TIC, que tuvieron un gran desarrollo durante el decenio de 1990. Comparadas con la televisión implican el paso de un medio pasivo a un medio interactivo. La TIC ofrecen la posibilidad de comunicarse a distancia ya sea individualmente o con grupos. Son tecnologías de ida y vuelta. El ciberespacio rompe la unidad de espacio y provee a los jóvenes la opción de comunicación interactiva a distancia con otro en cualquier parte del mundo. La información se encuentra libremente en Internet, lo que incluye información relevante para el desarrollo de la ciudadanía juvenil.

Al igual que en el acceso a la televisión existe una brecha generacional en términos de acceso y uso de Internet. Los jóvenes son quienes más usan este medio. A diferencia de la televisión que implica un consumo transgeneracional, el acceso a la cultura virtual representa un consumo marcado por la brecha generacional. Existen diferencias en el acceso y consumo de las nuevas tecnologías entre los jóvenes de distintos sectores sociales. El vínculo de los jóvenes con las TIC sería un elemento fundante en la separación y diferenciación cognitiva y perceptiva con respecto al mundo de los adultos.

La música diferencia a los jóvenes respecto a otros grupos etarios, tanto en preferencias estéticas como en modos de escuchar. Existe una diversidad de géneros que se difunden a través de los medios de comunicación. Señalan Hopenhayn y Miranda (2004) que en los años 60, los jóvenes construyeron un ethos juvenil básicamente a través del rock. Actualmente, si bien el rock es un modo en que lo global se localiza, entre las preferencias de los jóvenes también hay géneros locales, por ejemplo la balada en México.

Vejez: Caracterización de los aspectos biológicos, psicológicos y sociales

El crecimiento de la población de personas mayores de 60 años es un proceso que puede observarse desde finales de siglo XX y que continúa durante el siglo XXI. El envejecimiento de la población, como suele denominarse a este proceso, puede explicarse, al menos desde la consideración de otros dos procesos; por un lado, la disminución de la tasa de natalidad y por otro lado, por el aumento de la esperanza de vida.

La calidad de vida de los adultos mayores es un tema de relevancia internacional en la agenda de los diferentes países que integran la ONU. En este sentido, 1999 fue declarado el Año Internacional de las Personas de Edad y en 2002, se redacta el Informe de la Segunda Asamblea Mundial sobre Envejecimiento que presenta lineamientos para una *sociedad para todas las edades*, es decir, una sociedad que incluye a todas las personas, poniendo énfasis en la situación de las personas de edad.

Desde el punto de vista de la Psicología Evolutiva, el envejecimiento humano es un proceso caracterizado por la diversidad, y no por la homogeneidad. La diversidad puede explicarse desde la confluencia de la herencia genética, el estado de salud, el status socioeconómico, las influencias sociales, el nivel educativo, la ocupación laboral desempeñada, las diferencias generacionales y la personalidad, entre otros (Cornachione Larrínaga, 2006).

La Psicología Evolutiva, se ocupa de estudiar el desarrollo de las personas a lo largo de toda la vida, incluido en la vejez. Clásicamente, el desarrollo psicológico fue comprendido usando modelos vinculados al crecimiento y maduración orgánica, marcado por la idea de progreso hacia un estado de funcionamiento óptimo. Es decir, se priorizó un enfoque biológico del desarrollo, planteándolo como un patrón universal para todas las personas. El enfoque del ciclo vital, critica a los modelos orgánicos del desarrollo, reconociendo la importancia de las influencias culturales e históricas así como las posibilidades de adaptación de las personas.

El enfoque del ciclo vital ofrece una perspectiva interesante para comprender la vejez en su complejidad, ya que presenta una visión compleja del desarrollo,

reconoce la importancia de las influencias culturales e históricas en las trayectorias evolutivas y pone énfasis en la adaptación como aspecto clave del desarrollo a lo largo de la vida (Villar Posada, 2005). El enfoque del ciclo vital permite comprender el envejecimiento como un proceso en el que intervienen factores biológicos, sociales y psicológicos. A continuación, desarrollaremos qué se entiende por visión compleja del desarrollo, por influencias culturales e históricas y por adaptación.

Una *visión compleja del desarrollo* implica considerarlo como un proceso en el que están presentes tanto pérdidas como ganancias. La co-ocurrencia de ambas caracteriza a todo el ciclo vital, y se pone de manifiesto en la infancia, en la juventud, en la adultez y en la vejez. Si bien existen ciertas etapas caracterizadas por mayores avances, como la infancia, también es cierto, que en esta etapa hay pérdidas. Por ejemplo, en la infancia, al aprender a vocalizar se mejora en la producción de ciertos sonidos de la lengua del contexto, pero se pierde la capacidad para captar y producir sonidos de otras lenguas.

Ahora bien, considerar pérdidas y ganancias a lo largo de la vida no contradice el hecho de que se evidencien aumentos o decrementos globales. En el caso de la vejez, sería un error concebirla solo desde el punto de vista de la pérdida. Lo que se produce es un cambio en el balance entre pérdida y ganancia hacia un mayor peso y frecuencia de la pérdida. Siguiendo esta idea, el desarrollo, estaría centrado en el crecimiento entendido como comportamientos destinados a alcanzar niveles más elevados de funcionamiento o de capacidad adaptativa (metas evolutivas).

La convivencia entre pérdida y ganancia en todos los momentos de la vida y la multiplicidad de metas evolutivas hace posible que la diferencia y la diversidad sean componentes esenciales del desarrollo y también del envejecimiento. El desarrollo es un proceso con diferencias intraindividuales e interindividuales.

Influencias culturales e históricas. Desde el enfoque del ciclo vital se entiende que la cultura es otra fuente de influencias que configura de manera decisiva el tipo o tipos de trayectorias evolutivas posibles a lo largo de toda la vida. Las personas se desarrollan en un contexto sociocultural que coexiste con el biológico y que, proporciona una serie de oportunidades y restricciones.

En relación con las restricciones culturales que afectan el desarrollo de los sujetos, puede mencionarse que las sociedades proporcionan guiones que especifican cómo ha de ser un ciclo vital, guiones que incluyen tantos elementos descriptivos como prescriptivos. De esta manera, los sujetos pertenecientes a una misma cultura comparten ciertos esquemas sobre cómo es o debería ser el desarrollo evolutivo en sus diferentes momentos, las metas que deberíamos conseguir o a las que deberíamos aspirar. Estos guiones influyen en el desarrollo pero no lo determinan; son flexibles, abiertos a cierta variabilidad y con trayectorias alternativas posibles.

La cultura, ofrece instrumentos y posibilidades que nos permiten ampliar el horizonte evolutivo, la potencialidad como seres humanos compensando o superando ciertas restricciones biológicas. El enfoque del ciclo vital no aspira únicamente al estudio de un sujeto que cambia a lo largo de la vida, sino a entender este cambio como un fenómeno intrínsecamente vinculado a un entrono biosocial que se transforma continuamente (Villar Posada, 2005).

El enfoque del ciclo vital considera el papel de la capacidad adaptativa del ser humano, es decir, la visión de la *adaptación*. El desarrollo, no se entiende únicamente ni como el despliegue de un programa madurativo preestablecido ni como determinado socioculturalmente; se entiende como un proceso activo en el que el sujeto es capaz de cambiar sus propias circunstancias, y ser arquitecto de su desarrollo, hasta cierto punto.

La adaptación se logra a través de tres mecanismos, *selección* (elección consciente o no, de determinadas trayectorias o dominios de comportamiento como espacio de desarrollo), *optimización* (una vez elegidas ciertas trayectorias, es necesario explorar los recursos a nuestro alcance para maximizar nuestro funcionamiento) y *compensación* (aparece en respuesta a una ausencia o pérdida de un medio o recurso que es importante para la consecución de las metas evolutivas). A partir de la integración de los tres mecanismos y de su puesta en marcha la persona puede conseguir el crecimiento, el mantenimiento del funcionamiento y la regulación de la pérdida.

El enfoque del ciclo vital permite comprender el envejecimiento como un proceso atravesado por aspectos biológicos, psicológicos y sociales. A continuación, nos detendremos en los aspectos biológicos describiendo cuáles son los principales cambios que ocurren en la vejez.

Aspectos biológicos

El envejecimiento biológico es observable a través de ciertos signos corporales, tales como, la disminución de la visión, la audición, el olfato, la fuerza física, los movimientos corporales, entre otros. El envejecimiento biológico normal incluye cambios que son universales, progresivos e irreversibles, ya que se trata de procesos que no son efectos secundarios de otros que pueden ser reversibles. Es un proceso inevitable pese a la falta de explicaciones contundentes con respecto a las causas que lo originan, pero si es factible afirmar que su origen es policausal y este hecho da origen a distintos enfoques y teorías (Cornachione Larrínaga, 2006).

Entre las teorías se destacan la inmunológica, que sostiene que a medida que pasan los años el sistema inmunológico resulta menos efectivo para proteger o defenderse de las enfermedades. La teoría celular, señala que a medida que envejecemos se produce una pérdida de información celular que se da en el ADN acerca del metabolismo y reproducción de células. La teoría endocrinológica, considera que el envejecimiento podría ser el resultado de los cambios que se producen en la liberación de hormonas del cuerpo humano. La teoría genética, parte del supuesto que para entender el proceso de envejecimiento es imprescindible conocer el código genético que determina la longevidad de cada individuo.

Considerando los aportes de Cornachione Larrínaga (2006) describiremos los cambios biológicos acontecidos durante la vejez. De manera general, los cambios biológicos pueden clasificarse en corporales, sensoriales, motores, neurobiológicos y sexuales. Los *cambios corporales* suponen modificaciones en la apariencia física de las personas, por ejemplo: cambios en la piel por aparición de arrugas, pérdida de elasticidad, manchas, cambios en el cabello por modificación del color, aparición de canas, distribución, espesor y fuerza, calvicie (más frecuente en los hombres), aparición de vello en distintas partes del cuerpo, piernas y labio superior en mujeres

u orejas y fosas nasales en hombres, cambios en la estatura, cambios en la estructura metabólica y celular por pérdida de ciertos componentes como el ADN y el aumento de tejidos grasos y fibrosos, cambios en la composición global del cuerpo.

Los *cambios sensoriales* refieren a las modificaciones que se van produciendo en los sentidos que implican una pérdida progresiva de parte de la funcionalidad, pudiendo afectar el estilo de vida cotidiana y las relaciones sociales. Los cambios sensoriales más comunes son los relacionados con la visión y la audición, ambos pueden contribuir al aislamiento social y la falta de estimulación cognitiva. También pueden verse afectados el olfato, el gusto y el tacto. Los cambios en el olfato y gusto incluyen una alteración de los umbrales perceptivos, de la intensidad con que se perciben los estímulos y de la capacidad para discriminar un olor o un sabor de otro. En tanto que los cambios en el tacto, aunque menos frecuentes que los anteriores, suponen una reducción ligera de la sensibilidad de la palmas de la mano, de la planta de los pies y de los dedos con respecto a la presión

Los *cambios motores* suponen una lentitud de las funciones motrices. La pérdida de velocidad motora se acompaña de disminución del tiempo de reacción, aumento de la fatiga muscular, imprecisión en los movimientos finos, reducción del movimiento de balance de los brazos, dificultad en el desplazamiento, pérdida progresiva de la flexibilidad motora, temblor, dificultades para iniciar los movimientos, aparición de movimientos faciales involuntarios, etc. Los cambios podrían ser producto de la degeneración del sistema nervioso a nivel motor y extrapiramidal.

Los *cambios neurobiológicos* suponen modificaciones en la anatomía y química cerebral, que pueden traducirse en una pérdida gradual de neuronas y reducción de su tamaño. Entre los cambios anatómicos, se destacan aquellos que afectan sobre todo a las estructuras cerebrales subcorticales como el hipotálamo que se encuentran relacionadas con la memoria reciente. El envejecimiento, en la faz anatómica, es acompañado de una serie de cambios macroscópicos, que se traducen en una pérdida del peso y del volumen cerebral. Actualmente, la presencia de los cambios neuroanatómicos asociados al envejecimiento no se discuten, pero no se producen de la misma forma en todos los individuos ancianos, sino que el curso de ellos es heterogéneo entre la población de más de 65 años y tampoco

existe una relación estrecha entre la reducción del volumen y peso cerebral que se refleja en las imágenes radiológicas y el grado de declive intelectual.

Además de los cambios en la anatomía, pueden observarse modificaciones en la química cerebral. Los cambios neuroquímicos que se producen en el cerebro durante el envejecimiento son múltiples y entre ellos se destaca la afección del sistema neurotransmisor monoaminérgico, ya que en él se afecta de forma especial la acetilcolina, que es el neurotransmisor implicado en los mecanismos de la memoria. En general, se reducen todas las enzimas encargadas de sintetizar los diferentes neurotransmisores cerebrales.

El avance de la edad no sólo influye en la frecuencia de las relaciones sexuales, sino que la sexualidad en sí misma muestra características diferentes. Los *cambios sexuales* que ocurren durante la vejez son diferentes para los hombres y para las mujeres. En el caso de la mujer, los cambios comienzan con la menopausia, momento en que la mujer pierde la capacidad de procrear. Durante la menopausia, el ovario pierde su función y se reduce la secreción de hormonas femeninas: estrógenos y progesterona. Esta reducción afecta diversas partes del organismo humano repercutiendo en el corazón, el sistema circulatorio, la vejiga, el esqueleto y el comportamiento. La menopausia no parece influir en el impulso y la respuesta sexual de la mujer, sino que esta respuesta se relaciona con factores psicológicos, sociales y culturales.

Los cambios en el comportamiento sexual de los hombres son más numerosos que en la mujer, pero se producen de manera gradual; algunos de ellos son: reducción de los niveles de testosterona, reducción del tamaño de los testículos, disminución de la cantidad de espermatozoides, disminución de la fuerza de las eyaculaciones, entre otros. La sexualidad masculina en sí misma sufre modificaciones que se pueden resumir en; disminución de la sensibilidad erótica, menor respuesta a los estímulos eróticos, aumento del tiempo necesario para alcanzar la erección, reducción del ángulo de elevación peneal, aumento considerable del período refractorio después del coito. En general, la frecuencia de las relaciones sexuales disminuye en la vejez, debido a distintos factores, como

monotonía en las relaciones, mayor cansancio físico real, malos hábitos de alimentación, estrés, etc.

Aspectos psicológicos

Los aspectos psicológicos incluyen los cambios vinculados al desarrollo cognitivo y la personalidad del sujeto que envejece, impactando en las posibilidades de adaptación.

Desarrollo cognitivo. Dentro de los aspectos cognitivos haremos referencia a las inteligencias, la creatividad, la sabiduría y la memoria.

Inteligencia. El concepto de inteligencia ha sufrido modificaciones; actualmente no podemos hablar de 'la inteligencia' como si fuera una sola. La teoría de la inteligencias múltiples planteada por Gardner, permite reconocer la diversidad y variación entre sujetos a la hora de resolver problemas, adaptarse al medio y conocer. En este punto, consideraremos algunos aportes realizados por Cornachione Larrínaga (2006) acerca de las características de las inteligencias en el proceso de envejecimiento, nos detendremos en la inteligencia lógica, práctica, interpersonal e intrapersonal.

Inteligencia lógica. De modo general, la inteligencia, debe ser inferida a partir del comportamiento humano en la vida diaria y de las operaciones mentales que le hacen posible funcionar efectiva y adecuadamente en el entorno vital. Cuando las personas envejecen, es más importante que se mantengan eficientes en las actividades de la vida cotidiana, que curiosas por el mundo o que razonen sobre nuevos conceptos (aunque esto puede suceder).

Sostiene Cornachione Larrínaga (2006) que, las investigaciones sobre la inteligencia en la vejez se centraron en torno a las mismas aptitudes cognitivas que las personas ponen de manifiesto en la juventud, esto llevo a afirmar que la inteligencia disminuía con el transcurrir del envejecimiento, ya que los puntajes obtenidos por estas personas en las pruebas tradicionales de medición de la inteligencia, daban resultados más bajos con respecto a los que obtenían las personas de menos edad.

Se han empleado tres modelos para estudiar la inteligencia en la vejez: el modelo psicométrico, el modelo piagetiano y el modelo de procesamiento de la información.

El *modelo psicométrico* emplea pruebas o tests para medir y evaluar la inteligencia. Considera que las puntuaciones obtenidas en las pruebas reflejan las aptitudes reales de las personas, se interesa por conocer la forma en que la inteligencia se organiza, si existe una aptitud general que controla todos los tipos de ejecución o si se estructura en varios factores que controlan distintas ejecuciones.

A partir de este modelo pudo conocerse que, la inteligencia fluida³ aumenta en los primeros segmentos del ciclo vital y disminuye en los últimos, fluctúa con la demanda que se ejerce sobre el sujeto ante las situaciones nuevas y varía en el individuo y entre individuos. En tanto la inteligencia cristalizada⁴, generalmente aumenta a lo largo de la vida o al menos se mantiene estable y toma una forma definida con la experiencia. El envejecimiento normal se asocia con el declive y/o deterioro de la inteligencia fluida en relación con la inteligencia cristalizada.

El modelo psicométrico delimita tres etapas respecto a la evolución de la inteligencia: la primera, relacionada con los estudios transversales realizados hasta fines de 1960, señala que el declive de la inteligencia acontece a partir de los 25 a 30 años. La segunda, relacionada con los estudios longitudinales y secuenciales realizados durante la década del setenta, señala diferencias interindividuales y que el declinar no aparece hasta después de los 55 años. La tercera, ubicada a partir de 1980 se ha centrado en torno al potencial entrenable de la inteligencia durante la adultez y la vejez. Estos estudios, indican la importancia de la experiencia y de la práctica. Actualmente, se acepta que la inteligencia es entrenable a cualquier edad.

³ La inteligencia fluida se define, en términos de: el procesamiento de relaciones percibidas, la extracción de correlatos, el mantenimiento de la amplitud de conciencia inmediata en el razonamiento, la abstracción, la formación de conceptos, la resolución de problemas (Cornachione, 2006: 109).

⁴ La inteligencia cristalizada corresponde al conocimiento adquirido y a las habilidades intelectuales desarrolladas.

Algunos factores que inciden en el envejecimiento intelectual son: las expectativas y atribuciones que las personas ancianas se hacen, la rigidez y flexibilidad, el estado de salud, el estatus socioeconómico, entre otros.

El *modelo de Piaget* permite explicar como se produce el desarrollo cognitivo en las personas. El modelo propone la existencia de períodos donde el pensamiento tiene una estructura cualitativamente diferente, que permite conocer el mundo de una determinada manera. Los postulados de Piaget se han empleado para comprender los cambios en el envejecimiento intelectual; dando lugar a tres líneas de investigación: la hipótesis de regresión a estadios previos, la posibilidad de asentamiento del pensamiento formal y la hipótesis del pensamiento postformal.

La hipótesis de regresión a estadios previos señala que en el proceso de envejecimiento se produciría un retroceso del estadio formal a estadios previos del desarrollo cognitivo. Esta propuesta no ha resultado aceptada con plenitud. Los ancianos con alto nivel educativo y buena salud no suelen presentar déficit en la ejecución de las pruebas operatorias de Piaget.

La segunda línea de investigación sostiene que durante los periodos posteriores a la adolescencia se asentaría el pensamiento formal, es decir, una vez alcanzado acompañaría al hombre en toda su vida. Piaget, pensaba que se construían estructuras cognitivas comunes en todas las personas y a la vez se podrían aplicar a las actividades individuales. Los estudios que evalúan el pensamiento formal indican que cuando el razonamiento formal no se relaciona con los problemas de la vida diaria, es posible que no se lo use en el proceso de envejecimiento intelectual. Las pruebas de Piaget están preparadas para medir el razonamiento abstracto en el área de la ciencia, la lógica y las matemáticas y estas áreas no son parte de la experiencia cotidiana del anciano medio.

En relación con la hipótesis del pensamiento postformal, algunos investigadores que continuaron con la línea de estudios de Piaget para comprender la naturaleza del pensamiento en el proceso de envejecimiento normal, destacan el pensamiento divergente y las operaciones dialécticas. El primero se caracteriza por el planteamiento de nuevos problemas y por el descubrimiento de nuevos procedimientos heurísticos. En tanto que las operaciones dialécticas resultan ser el

pensamiento maduro hacia el cual progresa el individuo desde cualquiera de los estadios de Piaget o sea que no es necesario el paso por una secuencia ordenada de estadios. Esto quiere decir, que una persona puede ejecutar en un área un nivel de pensamiento y en otra área otro nivel de pensamiento. En los ancianos existiría un cambio cualitativo en el pensamiento que lo hace diferentes a los estadios anteriores.

El *modelo del procesamiento de la información* considera que habrá una mejor comprensión del desarrollo intelectual en el transcurso del proceso de envejecimiento, si se especifican con claridad las representaciones, los procesos y estrategias que utilizan los ancianos para resolver las pruebas que miden la inteligencia, o sea centrarse en la codificación, en el almacenamiento, en la recuperación, en la formación de reglas, etc.; que surgen de la interacción entre las variables de la persona y la tarea a resolver.

Si bien muchos de los componentes básicos de la inteligencia pueden mostrar declive en el proceso de envejecimiento, una gran parte se mantiene estable, evidenciándose en la capacidad para lograr el procesamiento automático. Por otro lado, durante el proceso de envejecimiento se puede observar una nueva organización del pensamiento. El pensamiento postformal de la adultez conduce al individuo a plantearse dudas, contradicciones e interrogantes. Con el aumento de la experiencia y la complejización del entorno social, el individuo pensante evalúa la realidad y la subjetividad. El pensamiento dialéctico es el diálogo que caracteriza el pensamiento postformal, en ese diálogo las ideas opuestas interactúan para dar origen a una nueva síntesis y esta interactúa con su versión opuesta para que surja otra síntesis y así permanentemente. Las personas que han alcanzado el pensamiento postformal saben que no es factible conocer la verdad absoluta, consideran que su propia forma de pensar influye sobre la información que manejan y concluyen sabiendo que todos los elementos de la realidad se componen de aspectos contradictorios. Las personas que envejecen suelen presentar este tipo de pensamiento.

Inteligencia práctica. Supone la integración en la aplicación de habilidades intelectuales a las actividades cotidianas. Durante el desarrollo del ciclo vital

cambian las actividades a partir de las cuales se evalúa y mide la inteligencia práctica. La naturaleza de la inteligencia práctica es muy importante cuando se estudia el envejecimiento intelectual ya que se refleja en la competencia social y en las áreas de la vida cotidiana. La experiencia y la sabiduría no deben confundirse con la inteligencia práctica.

Inteligencia interpersonal. Es la habilidad de entender a otras personas, lo que las motiva, cómo trabajan y cómo trabajar cooperativamente con ellas. Tiene cuatro características; organización de grupos, negociación de soluciones, empatía-sintonía personal y sensibilidad social. Estos cuatro aspectos son importantes para incentivar en las personas un proceso de envejecimiento normal, en todo lo relativo a la puesta en marcha de actividades de autogestión, en las que el adulto mayor, sea actor, implementador y participante.

Inteligencia intrapersonal. Es la capacidad de formar un modelo verdadero y preciso de sí mismo y usarlo de forma efectiva y constructiva. En la vejez se relaciona con la reformulación del proyecto de vida.

Creatividad. ¿Quién dijo que los viejos no son creativos? Tiziano pintó su autorretrato cuando tenía 90 años, Galileo, ciego seguía trabajando en sus investigaciones pasado los 60 años. Gandhi tenía 75 años cuando lanzó su última campaña por la independencia de la India (Quintero, 2005). A los 80 años Agustín Cirino, riocuartense finalizó su proyecto de vehículo lunar, Roque Beltrán decidió con 90 años tirarse de paracaídas para festejar su cumpleaños y Johanna Quaas, de 86 años se destaca por ser la gimnasta más longeva del mundo.

Existe una creencia generalizada de que al envejecer las personas se vuelven menos creativas. Sin embargo, esto depende de la personalidad, el contexto social y el nivel educativo, entre otros. La creatividad es una potencialidad presente en todas las personas que puede desarrollarse en diferentes contextos y situaciones, supone la posibilidad de innovar, ofrecer respuestas alternativas, ubicar de forma nueva y conjunta elementos que antes no lo estaban, implica originalidad, flexibilidad y divergencia (Cornachione Larrínaga, 2006; Elisondo, 2012).

La creatividad no está presente sólo en personas reconocidas socialmente como pueden ser artistas, científicos, deportistas, entre otros. Elisondo (2012) señala

que toda persona puede ser creativa si se le ofrecen oportunidades para serlo. En sus estudios diferencia entre los creativos con mayúsculas (personalidades destacadas y reconocidas por sus aportes sociales en diferentes ámbitos o disciplinas) y los creativos con minúscula (aquellas personas que se caracterizan por ser innovadores en su vida cotidiana). Un aspecto interesante de esta propuesta es que si la creatividad es una potencialidad, es susceptible de ser desarrollada, por lo tanto, los adultos mayores pueden desplegarla a partir de procesos educativos y de aprendizaje.

La creatividad puede surgir en cualquier edad y trae un efecto saludable en quién crea, una posibilidad de prolongar la vida bajo las condiciones de estar creando permanentemente. Si la creatividad es la combinación y transformación de elementos, para obtener otros novedosos, las personas mayores tienen un impresionante bagaje para lograr múltiples creaciones a partir de sus experiencias (Quinteros, 2005).

Sabiduría. Es un atributo que con frecuencia las sociedades asocian a los adultos mayores. Generalmente, se relaciona con la madurez y se la concibe como atributo positivo de las personas. Cornachione Larrínaga (2006) señala que las concepciones de sabiduría varían de acuerdo a las sociedades.

La sabiduría puede ser considerada como un atributo psicológico muy complejo que engloba aspectos cognitivos, afectivos y prácticos. Algunas características de las personas sabias son que pueden emplear una *comprensión excepcional* y tienen *habilidades de juicio y comunicación*. Una *comprensión excepcional* supone que las personas presentan una amplia perspectiva para mirar y enfocar acontecimientos, emplean el sentido común, aprenden de la experiencia, la observación, se comprenden a sí mismos, entre otros. La comprensión excepcional permite tomar decisiones basadas en la experiencia diaria, en la consideración de un contexto amplio y en el conocimiento de uno mismo.

Por otro lado, las *habilidades de juicio y comunicación* suponen un manejo de los problemas diarios, a través de la consideración de distintos puntos de vista y opciones. Estas habilidades permiten que las personas sean comprensivas, se predispongan para la escucha atenta y ofrezcan sus consejos.

La sabiduría sería un atributo, que puede presentarse en diferentes segmentos del ciclo vital, depende de la tarea que se resuelve y del conocimiento de las situaciones, suele presentarse con mayor frecuencia entre los ancianos.

Memoria. La mayor parte de las quejas de las personas viejas refieren a dificultades para evocar datos concretos, para recordar fragmentos aislados de la propia experiencia vivida. El envejecimiento va acompañado de cambios en la memoria (Cornachione Larrínaga, 2006).

Algunos factores que pueden influir en la memoria y su funcionamiento son: la familiaridad con los materiales empleados para recordar, la experiencia (tiene un lugar de privilegio en el mantenimiento y en la posibilidad de mejoría en los niveles de ejecución cognitiva), la salud física y mental, la nutrición, el consumo de drogas y alcohol, la personalidad, la motivación, la precaución (no dar respuestas por medio a equivocarse), la estructura social a través de las expectativas culturales, la jubilación, el aislamiento social (la reducción del contexto de las personas después de la jubilación, la pérdida progresiva de amigos, la pérdida de pareja, influyen no sólo desde el punto de vista afectivo, sino también memorístico).

La pérdida de la memoria, así como otras capacidades y habilidades, dependen de diferentes factores, la posibilidad de adaptación de la persona es fundamental para afrontar cada cambio en el proceso de envejecimiento. En términos de Cornachione Larrínaga:

En la vejez no sólo son importantes los cambios que se presentan en la memoria sino la actitud de la propia persona vieja hacia esos cambios. Se encuentran, entre la población en personas ancianas, aquellos que continúan empleando a pleno sus capacidades cognitivas, sin presentar el envejecimiento como excusa o pretexto y también están las que abandonan todo nuevo abordaje o no intentan cambiar aduciendo que ya no están para esas cosas. La falta de confianza en sí mismos incide en las capacidades mnemónicas porque aumenta la ansiedad o desencadena procesos depresivos a raíz de las pérdidas reales o imaginarias de la memoria (...) Para que el autoconcepto mejore es necesario que se marginen los estereotipos y que a la edad no se la use como pretexto (Cornachione Larrínaga; 133: 2006).

Hasta el momento, hemos descrito algunas características del desarrollo cognitivo de los sujetos que envejecen. Nos detuvimos en las inteligencias, la creatividad, la sabiduría y la memoria. A continuación, presentaremos otros aspectos del desarrollo psicológico, los relacionados a la personalidad.

La personalidad del sujeto que envejece. Para el estudio de la personalidad del sujeto que envejece se han empleado, al menos, dos enfoques: uno centrado en la organización interna y otro caracterizado por dar prioridad a la influencia del ambiente como factor condicionante de la personalidad.

Las teorías que se corresponden con el primer enfoque señalan que los rasgos de personalidad se mantienen estables a lo largo del tiempo. Permiten explicar los comportamientos en forma independiente de aquello que acontece en el ambiente. En tanto que, las teorías que se enmarcan dentro del segundo enfoque, consideran que el impacto de los acontecimientos generan cambios en la personalidad. Intentan explicar cómo diferentes acontecimientos inciden en el desarrollo y en el envejecimiento de los individuos, o sea que repercuten en los aspectos individuales, sociales, ambientales, físicos y biológicos.

¿Qué se conoce de la personalidad de los viejos? Dentro de la *teoría de la personalidad de Allport*, la personalidad es definida como una estructura caracterizada por una serie de rasgos, resultando estas características las que establecen el cómo piensa, reacciona y actúa cada persona. Los resultados de distintas investigaciones permiten afirmar que la estabilidad de la personalidad pone de manifiesto que las personas viejas mantienen sus características de personalidad a pesar de la edad. Los cambios que la acompañan se refieren a roles sociales, a la jubilación o a la viudez y pueden tener un marco de incidencia en las personas mayores.

Dentro de una concepción dinámica, la personalidad es definida como un sistema en desarrollo que transita por cambios cualitativos y expresivos de la adaptación a las diversas exigencias en el transcurso del ciclo vital. Considerando los aportes de Jung, puede observarse un desplazamiento progresivo hacia el mundo interior. Las personas viejas al tener menos presiones externas que se originaban en el trabajo, dedican ahora más energía a su mundo interior. También

puede observarse, que al disminuir la presión social, los hombres suelen incorporar comportamientos de preocupación y cuidado de otras personas y que las mujeres suelen actuar de manera más afirmativa y dominante. Es decir, que se observa una reducción de las formas de pensar y comportarse, asociadas a lo típico de cada sexo y en la adopción de formas que son típicas del otro género.

Desde una perspectiva psicoanalítica, el proceso de envejecimiento con características biológicas, psicológicas y sociales podría implicar una amenaza al adecuado funcionamiento del yo y a su integridad. En las personas viejas la energía psíquica del yo ha disminuido para enfrentar los cambios y problemas que acontecen en el ámbito del mundo interno y externo. En la vejez, el yo lucha con los cambios corporales internos y externos, con la pérdida de status, con la pérdida de personas significativas, con las modificaciones en el área de las actividades y con todo aquello que signifique prepararse para la muerte.

Otra forma de observar los cambios en la personalidad, es la perspectiva de Erickson, quien presenta el desarrollo de la misma, a través de diferentes etapas y cada una de ellas caracterizada por un conflicto entre tendencias opuestas. La resolución positiva de cada etapa, o sea, de la crisis que la caracteriza, es la clave para afrontar la etapa siguiente. Cuando la crisis específica de cada etapa no es resuelta de manera satisfactoria irá requiriendo energía y causará dificultades en la evolución.

Las ocho etapas que plantea Erickson son: confianza elemental vs desconfianza, autonomía vs confianza y duda, iniciativa vs culpa, laboriosidad vs inferioridad, identidad vs aislamiento (adulto joven), generatividad vs aislamiento (adulthood media) e integridad vs desesperación (vejez). Cada etapa se supera, a partir de la capacidad de integrar y evaluar las etapas anteriores de la vida, posibilitando una valoración serena, mientras que lo negativo se caracteriza por una visión de la trayectoria vital como un conjunto de fracasos y de momentos negativos, donde prima el temor a la muerte y la amargura. La resolución favorable, o sea positiva, de la octava etapa permite a la persona vieja una actitud serena y sin ansiedad en su relación con la vida, a la vez que el reconocimiento y la aceptación de la perspectiva de la muerte.

El análisis del envejecimiento a partir de la perspectiva del sujeto, posibilita a los adultos mayores, otorgar un valor selectivo a los acontecimientos. El concepto de integridad está indicando que para comprender a las personas en el último segmento del ciclo vital, es necesario considerarlas en el contexto de su historia personal, con el conjunto de conflictos y crisis que se dieron en etapas anteriores, a la vez que con los esfuerzos que la persona realizó para resolverlos.

Para la teoría de la actividad resulta relevante que los adultos mayores se mantengan activos, esto les provee un proceso de envejecimiento más feliz y satisfactorio, ya que continúan manteniendo relaciones y roles en el contexto social y por ello la recomendación es que las personas viejas se mantengan activas a partir de la sustitución de actividades.

La reminiscencia es un proceso que se caracteriza por instalar en el presente, en el aquí y ahora, experiencias que pertenecen al pasado en las que aún están presentes situaciones no resueltas y que pueden ser revisadas y reintegradas. Es una reorganización de la experiencia pasada, que demanda esfuerzo a la persona y su evolución puede incluir experiencias agradables o no. La reminiscencia en el proceso de envejecimiento actúa como: estimulante del funcionamiento cognitivo, incrementa la satisfacción vital y el bienestar, aumenta la autoestima, contribuye a la integridad del yo, reduce el estrés, disminuye la depresión.

Tiene por objetivo comunicar problemas o alegrías que en las personas viejas lleva como agregado el transmitir información acerca del mundo y experiencias significativas pasadas a las generaciones más jóvenes. Guardan relación con la intención de la persona vieja de mantener un sentido de mando y continuidad, a la vez que el propósito es acortar el tiempo entre los procesos del pasado y las circunstancias del presente.

Aspectos sociales

Las relaciones sociales son un aspecto importante en la vida de las personas, éstas se continúan modelando a lo largo de todo el ciclo vital. No sólo inciden sino

que resultan básicas para el desarrollo personal, afectivo, para la salud física y para la salud mental de los adultos mayores.

Algunos aspectos que se consideraran en apartado son: adultos mayores, familia y abuelidad, adultos mayores y pareja, trabajo y jubilación, tiempo libre y ocio y educación permanente.

Adultos mayores, familia y abuelidad. La familia como red social de apoyo acrecienta su importancia con el envejecimiento, en una etapa en que tienden a retraerse otras relaciones sociales. La familia continúa siendo el mejor recurso de apoyo, a pesar de la existencia de la imagen de que la atención a los padres se ha degradado en las últimas décadas.

Cada familia tiene una historia, no es una estructura homogénea, con un comportamiento estable, sino que por el contrario se trata de una organización relacional muy compleja en la que tres, cuatro o más generaciones se tienen que adaptar simultáneamente a diferentes cambios en el ciclo de la vida familiar. La continuidad de la familia queda asegurada por el hecho de ser un sistema multigeneracional, pero los distintos niveles de demanda y realización de sus miembros complican la convivencia.

En las familias multigeneracionales es posible que las diversas necesidades e intereses experimentados por las diferentes generaciones se contrapongan en determinados momentos y circunstancias provocando tensiones dentro del seno familiar que afecten el bienestar emocional y los niveles de satisfacción de los adultos de más de 60 años.

Uno de los aspectos más importantes que provocan la complejidad de las relaciones en la familia multigeneracional es el modo en que los diferentes miembros asumen los roles que le son asignados.

Las familias son funcionales cuando en los ciclos de transformación y estabilidad se alternan respondiendo a las necesidades tanto de la familia en cuanto unidad, como la de los miembros familiares individuales. Una familia es disfuncional cuando las necesidades y demandas que se presentan en su desarrollo vital no son enfrentadas adecuadamente. Se altera, el equilibrio entre estabilidad y cambio,

produciendo rigideces y desajustes adaptativos que se pueden prolongar por años, con gran sufrimiento para algunos miembros.

Los vínculos del anciano con la familia pueden variar de una familia a otra en función de su historia anterior, de la estructura de la familia como grupo, de las características de personalidad de sus miembros y de otros factores. Se trata de profundizar en el estudio del tipo de relaciones familiares que se da entre el anciano y la familia para detectar los aspectos más vulnerables y convertir a la familia en una verdadera fuente de bienestar para el anciano.

La familia es el grupo humano que se mantiene por la cohesión y la exclusividad de la pertenencia, se caracteriza por la relación de pareja, por el afecto y el amor que la une, por la procreación que posibilita el ejercicio de los roles parentales. A medida que las personas avanzan en edad y se ubican en el proceso de envejecimiento, el status y roles enfrentan adaptaciones que dan origen a otros nuevos, como la abuelidad.

El aumento de la expectativa de vida tiene sus repercusiones en la vida familiar y una de ellas es la coexistencia de varias generaciones, hecho que se presenta cada vez con mayor frecuencia y por mayor cantidad de años, ya que al alargarse la vida también se alarga los años de relación.

Un rol importante, que generalmente es cumplido por adultos mayores, aunque no necesariamente es así siempre⁵, es el de ser abuelos. La relación entre abuelos y nietos se estructura a partir de las interacciones entre los abuelos y los hijos. Las formas en que se ubican las posiciones de los abuelos con respecto a sus nietos son distintas a las que habrían tenido con sus hijos hoy adultos. Si esto no es comprendido por la generación intermedia surge el conflicto ante la dedicación, la satisfacción de caprichos o la actitud de complicidad de los abuelos para con los nietos. El actuar de los abuelos respecto de los nietos desencadena en los padres adultos el recuerdo de cómo fueron tratados ellos cuando eran niños o adolescentes.

⁵ Decimos que no necesariamente es así siempre, ya que, en determinadas clases sociales, los abuelos suelen tener edades correspondientes a lo que se considera socialmente como la etapa de la adultez (40 años).

Actualmente, ser abuelo no se presenta como una tarea fácil, ya que en muchos casos fracasan las habilidades sociales para establecer diálogos constructivos en el entorno familiar.

Adultos mayores y pareja. El diálogo, la cooperación, la alegría compartida, entre otros, son aspectos que resultan importantes en los matrimonios que inician juntos el proceso de envejecimiento, ya que la satisfacción matrimonial puede acompañarlos o no.

La pareja anciana enfrenta trabajos de duelo a partir de las pérdidas que le acontecen. El trabajo de duelo guardará directa relación con el valor de la pérdida y en la resolución tienen un papel activo las reacciones familiares.

A medida que las personas avanzan en el proceso de envejecimiento, más cerca se encuentran de la posibilidad de enfrentar la viudez y esto se presenta con mayor frecuencia en las mujeres. La viudez supone un cambio importante en la vida de las personas en pareja, ya que implica pérdidas objetivas y subjetivas, además de repercutir en la salud física y psíquica.

Algunos de los problemas que enfrentan las personas con viudez, son la soledad, las pérdidas económicas y el impacto en la autoimagen. La pérdida afectiva por la falta del ser querido y sus implicaciones emocionales no son siempre un componente negativo que provee la viudez, ya que a veces puede resultar una liberación.

Entre los factores que pueden intervenir en el proceso de adaptación a la viudez, se destacan; la edad en la que se produce, el género de la persona viuda, la salud de la persona, la identidad, el autoestima, los ingresos económicos, las redes de apoyo, el nivel educativo, la presencia de familiares, los amigos y vecinos, entre otros.

Las personas viejas se adaptan con mayor facilidad a la viudez y uno de los factores determinantes es la posibilidad de relaciones sociales y calidad de ellas. Algunos estudios, sostienen que los hombres viudos se casan nuevamente con más frecuencia que las mujeres, pero suelen experimentar problemas de salud, aislamiento social y de reducción de los lazos afectivos con la familia.

La edad avanzada y los problemas de salud pueden producir y/o agravar las tensiones en la pareja. La tolerancia entre los integrantes de la pareja es de fundamental importancia para afrontar los altibajos que la vejez provoca en el matrimonio. Es importante el mantenimiento del amor, la compañía, la oportunidad para expresar los sentimientos, el respeto y los intereses comunes a lo largo de todo el proceso de envejecimiento.

Los problemas de salud de las personas viejas demandan, la necesidad de disponer de ayuda o de cuidados especiales en el transcurso de la vida cotidiana. La enfermedad en las personas viejas puede producir, efectos negativos en términos de adaptación psicológica. Entre la enfermedad física y la adaptación se suele presentar una relación compleja que implica factores físicos, psicológicos y sociales porque compromete la autoestima y la autovalidez.

La enfermedad que puede acompañar a la vejez es una de las situaciones que suele originar demandas de asistencia para realizar las actividades de la vida cotidiana. El estado de dependencia que genera el declive y/o deterioro físico resulta, para las personas viejas, una experiencia desvalorizante. El depender de otra persona puede provocar en el adulto mayor una percepción negativa de sus posibilidades y su eficacia. La pérdida de autonomía es un fenómeno complejo que involucra aspectos físicos y psíquicos.

Trabajo y jubilación. El concepto actual de trabajo se presenta prácticamente incompatible con el proceso de envejecimiento. El trabajo hoy es algo que se relaciona con jóvenes y adultos. La vejez se sigue presentando como un período de vida en que la ausencia de trabajo lo caracteriza. La vejez se termina definiendo por la falta de trabajo, y esto se manifiesta en múltiples expresiones; clase pasiva, jubilados, pensionados, etc.

A pesar que la tendencia es que la jubilación se produzca cada vez más temprano por variables económicas, sociales y personales, es factible que en un futuro muy próximo las personas de 65 o más años opten por un trabajo de tiempo parcial y que les resulte compatible con el cobro de la pensión y/o jubilación.

También es necesario tener presente que en la actualidad muchas personas viejas trabajan por necesidad económica, porque sus pensiones y/o jubilaciones no les alcanzan para cubrir sus necesidades básicas.

Las personas de 65 años o más aún tienen mucho que ofrecer en las empresas con una organización moderna y con conceptos sobre el trabajo que guardan relación con las recomendaciones de la Organización Internacional del Trabajo (OIT).

La jubilación es un proceso, tiene múltiples formas y situaciones según las personas que la enfrentan. Se puede presentar como una decisión voluntaria o no, a tiempo (65 años) o anticipada, total o parcial. En los últimos años el adelanto de la jubilación se presenta cada vez con más frecuencia.

Como todo proceso, implica una serie de etapas; en la prejubilación, las personas suelen orientarse hacia sí mismas, piensan como sería esta nueva situación. Cuando se produce la jubilación, puede observarse que al principio, algunos sujetos intentan realizar todas las actividades que no podían mientras trabajaban; luego viene una etapa de rutina con nuevas actividades y grupos estables, y más tarde, sobreviene nuevamente una etapa de disminución de las actividades. Algunos sujetos que al jubilarse, no encuentran sentido a su vida, pueden volver a trabajar (si no están limitados desde el punto de vista de la salud) o bien algunos suelen identificarse con un rol negativo, de enfermedad o discapacidad, consecuencia de la propia interpretación de la vivencia de la jubilación.

La jubilación no afecta sólo a la persona que se jubila, sino que trae aparejadas modificaciones en la vida familiar. El impacto personal y social que produce la jubilación exige una adecuada preparación, con relación a ciertos temas, tales como: hábitos para una vida saludable, cambios de actitudes, adaptaciones sociales y familiares, uso del tiempo libre, relaciones sociales, entre otros.

Las consecuencias de la jubilación varían según las personas y sus familias. Para algunos la jubilación puede resultar acompañada de un progresivo alejamiento de las personas de sus roles sociales a la vez que el alejamiento de la sociedad con respecto a la persona jubilada. Por el contrario, para otros puede ser vivenciada desde la necesidad de mantener adecuados niveles de actividad que reemplacen o

compensen la pérdida de trabajo. Algunos jubilados, pueden no presentar cambios en sus actitudes o actividades y otros pueden sostener una relación entre jubilación y satisfacción de vida que se apoya en el nivel de expectativa que la persona tiene con su propio estado de persona jubilada.

Para la mayoría de las personas, la jubilación no se presenta como estresante, ni cargada de connotaciones positiva so negativas que influyen sobre el bienestar, ya que resultaría como un paso lógico a partir de muchos años de trabajo, sin embargo, para muchas personas viejas, la jubilación guarda relación con el declive de las capacidades, de la integración social y de la valoración social.

Adultos mayores, tiempo libre y ocio. El concepto social de tiempo libre surge cuando la cantidad de tiempo libre aumenta para un número significativo de ciudadanos, ya que el trabajo pierde peso cuantitativo y cualitativo. El tiempo libre, está relacionado con la libertad de decisión que la persona tiene para cubrirlo en oposición al tiempo de trabajo que resulta organizado, reglado y con horario específico. El significado más común del tiempo libre, es el ocio; que debería permitir la realización personal del hombre (Cornachione Larrínaga, 2006).

En las sociedades postindustriales, el ocio adquiere una importancia muy significativa, a la vez que mantiene su autonomía en relación con el trabajo y otros ámbitos de la vida humana. El ocio hoy deber er una oportunidad para la educación permanente, para el desarrollo personal y social de todos los seres humanos. El tiempo libre, puede cubrirse con actividades de ocio, de distracción, de recreo, ya sean físicas, psíquicas o sociales.

En el caso de los adultos mayores, al jubilarse se enfrentan con una disponibilidad de tiempo libre, que consideran, en mucos casos, excesiva; que si no se cubre con actividades significativas puede resultar una carga pesada de llevar. El tiempo libre del que disponen de ahora en más las personas jubiladas, oscila entre extremos negativos y positivos con relación a las condiciones que presentan las personas.

El tiempo libre, se presenta como posibilidad para la educación permanente de los adultos mayores y para el intercambio intergeneracional. Los viejos pueden

desarrollar interesantes tareas de solidaridad intergeneracional, colaborando en la socialización y apoyo de las generaciones más jóvenes.

Si bien los adultos mayores cuentan con un gran potencial para seguir desarrollándose como personas, existen ciertos mitos y confusiones sobre ellos, algunos alimentados por ellos mismos, otros por los medios de comunicación y otros por las generaciones más jóvenes. En el apartado que sigue nos ocuparemos de algunos de ellos.

Mitos e imágenes sobre la vejez

Diferentes investigadores han estudiado las imágenes y percepciones que distintos grupos tienen de la vejez. Las percepciones son ideas que tenemos las personas, y que de alguna manera influyen sobre nuestras acciones.

El Instituto de Mayores y Servicios Sociales (IMSERSO) de España, realizó un estudio denominado *Percepciones sociales hacia las personas mayores*, que tuvo por objetivo principal conocer cómo se percibe en la sociedad a las personas mayores y cómo se reflejan estas percepciones en los medios de comunicación social.

En cuanto al análisis de la imagen social de los mayores a lo largo de las distintas generaciones (infancia, juventud, edad adulta y vejez), se destaca, como primera conclusión y con independencia del grupo interlocutor, la inexistencia de una imagen homogénea; las personas mayores son percibidas por la sociedad como un colectivo heterogéneo en el que los rasgos específicos de la personalidad tienen un peso mayor que la edad a la hora de caracterizar a sus miembros.

En primer lugar, ha habido un rejuvenecimiento de los mayores. Se tiene la impresión de que antes se consideraba viejo a personas de 60 años, mientras que hoy no se consideran como tales hasta que no superan los 75 u 80 años, de tal manera que en la franja de edad anterior se sitúan personas que son percibidas con rasgos más positivos y asumiendo actitudes más vitales que las más mayores.

Otro aspecto importante que se señala en los distintos discursos es la mejora en las condiciones de vida de las personas mayores. Disfrutan de viviendas más

confortables y mejor acondicionadas, participan en muchas más actividades socioculturales, planifican sus momentos de ocio y esparcimiento y asumen roles más activos dentro y fuera del ámbito familiar.

La imagen social de los mayores se ha dotado, pues, de rasgos positivos tales como, la vitalidad, el bienestar y la actividad; si bien hay claras diferencias en esta imagen en función del sexo de las personas representadas; existe una imagen diferencial según el sexo, en un sentido favorable para las mujeres mayores de nuestra sociedad actual. Las mujeres mayores son percibidas desempeñando una diversidad de roles y actividades. Se desenvuelven dentro del ámbito doméstico, incluso aunque hayan desempeñado un trabajo remunerado. Este ámbito es un espacio donde tienen lugar quehaceres que son de responsabilidad femenina. Cuando llega la vejez, sufren desajustes emocionales ante acontecimientos como la salida de los hijos/as del hogar (síndrome del nido vacío); sin embargo, están más dispuestas que los hombres de su generación a participar en actividades de diversa índole dentro de redes femeninas.

Los hombres, por su parte, están marcados por la experiencia de la jubilación, que supone un quiebra en su identidad (desde la sociedad, se percibe que las mujeres nunca se jubilan). Los hombres construyen su identidad en el mundo laboral, que desarrollan en el ámbito público, opuesto al ámbito doméstico que es el espacio femenino. Las relaciones familiares están también asociadas con actividades extradomésticas (recados, actividades lúdicas con los nietos), aunque hay hombres mayores que sufren, además, una ruptura con el espacio exterior.

Los medios de comunicación, con diferencias entre ellos, no parecen recoger el sentir de la sociedad respecto a las personas mayores. Éstas apenas son tenidas en cuenta en las informaciones y, cuando tienen cabida en ellas, se encuentran en situaciones asociadas a la exclusión social, la dependencia o la marginación. Las personas mayores, en la prensa escrita, forman parte de un colectivo sin voz, que carece de personas con identidad propia, salvo que se trate de personajes célebres y famosos, en cuyo caso se destacan sus actitudes vitalistas, llevando a cabo actividades relevantes relacionadas con la cultura, la ciencia o la política.

Rada Schultze (2012), realizó un estudio sobre la imagen que de la vejez presentan dos medios de comunicación de prensa escrita de Buenos Aires. A partir del análisis de las historietas y tiras cómicas que allí se ofrecen, se busca problematizar el imaginario y las representaciones sociales de la adultez mayor que existen y reflexionar sobre la capacidad que la prensa escrita tiene para generar opiniones que valoricen positiva o negativamente la vejez y el envejecimiento.

La capacidad que tiene un medio masivo de comunicación de convertirse en formador de opinión o de influir sobre las subjetividades es una cuestión más que relevante. El imaginario que estamos indagando, la representación social de la vejez, se enseña y aprende a través de diversas manifestaciones culturales. En este caso puntual, el de los medios de comunicación y las historias gráficas como expresiones propias del mundo comunicacional-artístico, lo cual se ubica, a su vez, dentro de la atmósfera cultural de una determinada sociedad. De estos diarios, a su vez, se ha recortado a dos casos específicos: el de *Diógenes y el linyera*, en *Clarín*, y *El Eternauta*, de *Tiempo Argentino*, ambos de publicación diaria. La selección de estas historietas responde a diferentes motivos que a continuación paso a detallar.

Los criterios de elección de las historietas fueron según *Rada Schultze (2012)*, los siguientes: a pesar de que estas historias son disímiles en sus tramas, es importante estudiarlas en conjunto porque son de las pocas que tienen a personajes mayores como figuras centrales; comparten el hecho de haber nacido en el mismo período y de ser publicadas en la actualidad.

Algunos de los puntos que se señalan del análisis de las historietas son: Con respecto a la caracterización física del sujeto mayor, nos encontramos que ambas lo grafican con barbas blancas y arrugas, sin ninguna connotación viejista. Si bien *Diógenes y el linyera* atribuye dolores físicos a la edad, esto se da en el menor número de casos. Las divergencias sobre la vejez ocurren cuando estudiamos el rol y la imagen de esta.

Sobre el rol, encontramos que la historia encabezada por un linyera muestra al viejo sin más compañía que un perro, como un ser inconstante en sus actividades, vago y sucio, caracterización cercana a la teoría del desapego o la desvinculación, cuyo argumento se basa en que, a medida que las personas envejecen, pierden

interés por su entorno (personas y objetos), se cierran sobre sí mismas y se apartan del ambiente. Algo distinto sucede en *El Eternauta*, donde el viejo es una persona activa, aventurera, arriesgada y líder de un grupo; además, posee un conocimiento valioso para la suerte del colectivo que representa. Un hecho similar ocurre cuando estudiamos las imágenes que nos arrojan ambas tiras (*Rada Schultze, 2012*).

Por un lado, tenemos la satirización y el humor, para el caso de la tira de *Clarín*, mientras que, por el otro, la historia publicada en *Tiempo Argentino* muestra una vejez que emana respeto y sabiduría. En síntesis, la vejez, en el primero de los casos, es representada como la negación de todos los derechos de *ser y hacer*, mientras que, en la segunda historieta, la vejez es sinónimo de actividad y autoridad, pero, sobre todo —punto que me interesa destacar—, empoderamiento: una vejez activa.

Por otro lado, Cornachione Larrínaga (2006), expone cinco mitos sobre la vejez, a saber: los ancianos conforman un grupo homogéneo; los ancianos son depositarios del conocimiento y sabiduría; los ancianos generalmente están solos o aislados, están enfermos y dependen de los otros; los ancianos están deprimidos y con la edad llegan a ser más difíciles y rígidos y los ancianos apenas afrontan los deterioros inevitables que están asociados al envejecimiento.

Los ancianos conforman un grupo homogéneo. Si se consideran variables demográficas, tales como el tamaño de la población, el género, los ingresos económicos y la fecha de nacimiento, puede observarse que la población anciana es un grupo heterogéneo. 'Los viejos no son todos iguales', como tampoco lo son los jóvenes. Las diferencias individuales psicológicas, biológicas y sociales existentes en las otras etapas del ciclo vital, deben mantenerse al llegar esta última, determinadas por multitud de factores, desde el género y la edad cronológica, hasta los ingresos que tienen pasando por el efecto de cohorte y la salud física. No todos los ancianos tienen ingresos económicos procedentes del Estado, por tanto, no hay similitud en esta variable. Se puede prever que tampoco habrá similitud en las consecuencias sobre el bienestar psicológico, económico y social de estas personas.

Los ancianos son los depositarios del conocimiento y la sabiduría. No parece, que hasta hoy exista un acuerdo entre los distintos teóricos e investigadores sobre

que se entiende por sabiduría. La definición de lo que se entiende por sabiduría depende del contexto, la cultura y el período del ciclo vital de que se trate. Si la sabiduría se relaciona con el conocimiento ¿depende del nivel académico y cultural? ¿Se es más sabio cuantos más años se tiene? Si de lo que se trata es de mostrar respeto y agradecimiento a las personas que hacen que el mundo haya funcionado hasta que se han jubilado, debería reflexionarse sobre estos conceptos y no afirmar sin más que los viejos son el depósito de la sabiduría. Esto no implica dejar de reconocer que los adultos mayores son una fuente valiosa para los campos económico, político, cultural y social.

Los ancianos generalmente están solos o aislados, están enfermos, son frágiles y dependen de otros. Una creencia muy extendida es que los ancianos son personas que se aíslan, que no mantienen contactos sociales. Los datos biológicos informan claramente que con la edad se produce una serie de cambios físicos como aumento en los problemas de audición, cambios visuales, aumento de las enfermedades crónicas (artritis, hipertensión, cataratas, problemas de corazón, etc. Estos cambios, en algunos casos suponen un aumento de la dependencia física del adulto mayor, que no por ello, debe significar una dependencia psicológica. Por otro lado, algunos adultos mayores suelen ser quienes se encargan de realizar los cuidados de generaciones más jóvenes, de brindar apoyo a sus hijos, de cuidar a sus parejas o amigos cuando están enfermos. El cuidado y apoyo, suele ser realizado más comúnmente por las mujeres que por los hombres. De esta manera, no podemos afirmar que los ancianos sean personas frágiles, ya que depende de diversos factores tales como la salud, los ingresos económicos, la personalidad, entre otros.

Los ancianos están deprimidos y con la edad llegan a ser más difíciles y rígidos. Los datos sobre prevalencia e incidencia de depresión en la población anciana deben tomarse con mucha precaución puesto que existen varios factores que dificultan su diagnóstico y posterior tratamiento (Cornachione Larrínaga, 2006). Un estudio realizado en Estados Unidos por Joiner, mostró que había mas personas de 40 años que sufrían depresión que viejos con depresión. Respecto a la personalidad de los ancianos, existen diferentes creencias como aquellas que señalan que los ancianos son prudentes, reflexivos y serenos, o bien autoritarios,

pasivos y malhumorados. También desde la psicología, específicamente, desde la gerontopsicología se reconocieron cuatro perfiles: normal, introvertido, perturbado y maduro.

Se carece de datos epidemiológicos sobre la salud mental de los ancianos en la mayoría de los países y los que corresponden a otros países muestran resultados a veces contradictorios; esto puede deberse al empleo de distintos criterios y conceptos diagnósticos. Las diferencias en los resultados de las investigaciones pueden suceder por el uso de instrumentos diagnósticos distintos, la realización estudios transversales y longitudinales, el estudio de muestras no comparables, entre otros.

Los ancianos apenas afrontan los deterioros inevitables que están asociados al envejecimiento. Cuando de deterioro físico y cognitivo se trata, los trabajos en gerontopsicología indican que lejos de ser cierto este mito, los ancianos, en general, practican estrategias de memoria, hacen rompecabezas, modifican los lugares de su casa, otros cultivan la espiritualidad, otros buscan apoyo en sus amigos, familia o vecinos. Vale decir, que los viejos generan sus propias estrategias para afrontar las situaciones de cambio que acontecen durante la vejez, esas estrategias dependerán de distintos factores, económicos, sociales, personales, entre otros.

PARTE II

Estudios de Campo



Parte II. Estudios de Campo

En la PARTE II se presentan tres estudios de campo realizados en la Provincia de Córdoba. El Capítulo 4 se denomina *Estudio de Campo I. Adolescentes y adultos mayores: primeras impresiones*. El estudio fue de carácter exploratorio. El objetivo general fue conocer las percepciones de adolescentes de alguna localidad de la Provincia de Córdoba sobre la vinculación con adultos mayores. Para la recolección de información se diseñó un protocolo organizado en 12 apartados en los que se emplearon preguntas cerradas, abiertas y escalas de Likert. El estudio se realizó con 129 adolescentes que asisten a dos colegios de la ciudad de Río Cuarto, uno de gestión estatal y otro de gestión privada.

El Capítulo 5 se denomina *Estudio de Campo II. Percepción de los jóvenes acerca de los adultos mayores y los espacios de vinculación intergeneracional*. El Estudio de Campo II es un estudio de caso, de carácter exploratorio, que tuvo como objetivo general conocer la percepción de los jóvenes cordobeses sobre la vinculación con adultos mayores. Para la recolección de la información se diseñó un protocolo con 8 apartados, compuesto por preguntas cerradas, que permitió conocer las características socioeconómicas del encuestado, las percepciones sobre los adultos mayores, las percepciones sobre los espacios de vinculación intergeneracional familiares y comunitarios y las imágenes y mitos acerca de la vejez. El estudio se desarrolló en 8 localidades de la provincia de Córdoba y fueron consultados 984 jóvenes entre 14 y 35 años. Las localidades seleccionadas fueron aquellas donde se encuentran las delegaciones de la ACJ, a saber de norte a sur: Deán Funes, Cruz del Eje, Córdoba, Bell Ville, Río Cuarto, Corral de Bustos, La Carlota y Mattaldi.

El Capítulo 6 se denomina *Estudio de Campo III. Diálogo Intergeneracional. Una manera de fortalecer vínculos*. El Estudio de Campo III, es un estudio de caso de carácter exploratorio que se realizó a partir del análisis de una jornada de trabajo con adultos mayores y jóvenes empleando el diálogo sobre experiencias de vida como medio de participación. El objetivo general fue comprender el papel del diálogo sobre experiencias de vida como estrategia para fortalecer los vínculos intergeneracionales entre jóvenes y adultos mayores. Los procedimientos de

recolección de información fueron las observaciones no participantes y los protocolos diseñados por el grupo de investigación. La jornada de trabajo se realizó en la ciudad de Córdoba, del estudio participaron 42 personas, 21 jóvenes y 21 adultos mayores. Los adultos mayores pertenecían al grupo Experiencia y Vida.

Capítulo 4

Estudio de campo I

Adolescentes y adultos mayores: primeras impresiones

El *Estudio de campo I. Adolescentes y adultos mayores: primeras impresiones* se realizó con el objetivo de conocer la percepción de adolescentes sobre la vinculación con adultos mayores.

Fue un estudio de caso, de carácter exploratorio que permitió tener un primer acercamiento a las ideas de los jóvenes sobre la vinculación intergeneracional y evaluar el instrumento de recolección de datos. El estudio se realizó con estudiantes que asisten a dos colegios de la ciudad de Río Cuarto.

La información se presentará considerando los objetivos del estudio, la metodología, la descripción de las respuestas y las consideraciones finales.

Objetivos

El objetivo general del estudio fue conocer las percepciones de los adolescentes sobre la vinculación con adultos mayores.

El objetivo se especificó en a) identificar percepciones de los adolescentes sobre los adultos mayores, b) identificar actividades que realizan los adolescentes con adultos mayores significativos, como los abuelos y c) identificar espacios de vinculación intergeneracional.

Metodología

En el apartado describimos los aspectos metodológicos del estudio considerando: el contexto de estudio y los procedimientos de recolección de la información.

Contexto de estudio

El estudio se realizó con 129 alumnos de nivel medio que asisten a dos escuelas ubicadas en la ciudad de Río Cuarto, una de gestión privada, la Escuela de Agronomía y otra de gestión estatal el IPEM 283 Fray Mamerto Esquiú.

Los criterios de selección de las escuelas fueron: el *tipo de gestión* (estatal o privada), el *compromiso de las autoridades* con los objetivos del estudio y la *ubicación geográfica*.

Respecto al *tipo de gestión* se eligió bajo el supuesto que está relacionada con las características socioeconómicas de la población que asiste a una determinada institución escolar. El *grado de compromiso de las autoridades con los objetivos de estudio*, fue otro de los criterios, ya que facilitó el trabajo de los investigadores, respecto a la optimización de los tiempos y al acceso de la población estudiada. La *ubicación geográfica*, seleccionamos colegios que están ubicados en el radio del centro de la ciudad, ya que, de esta manera nos encontraríamos con población perteneciente a distintos barrios y con diferentes características socioeconómicas.

La Escuela de Agronomía fue inaugurada en 1961 por el Dr. Manuel Gregorio Irusta, actual representante Legal. En sus inicios se llamó Bachillerato Agrotécnico y en 1966 pasa a ser Escuela de Agronomía de Río Cuarto aplicando, por primera vez en el país, el Plan de Agrónomos Generales con alta dosis de formación agropecuaria. Hasta 1996, sólo estuvo dedicada a la enseñanza de nivel medio. (<http://www.escueladeagronomia.com>). Es una escuela de gestión privada donde los alumnos pagan una cuota mensual. Según la directora del colegio⁶, asisten alumnos

⁶ Lic. Laura Irusta.

con diferentes características socioeconómicas, pero principalmente de clases sociales medias.

El IPEM 283 Fray Mamerto Esquiú, conocido como colegio Comercial, es uno de los colegios estatales más antiguos de la ciudad de Río Cuarto, fue fundado en 1947, e imparte enseñanza de nivel medio. Según su directora⁷, asisten alumnos con diferentes características socioeconómicas, pero principalmente de sectores de escaso recurso.

Descripción de grupo de estudio. Se trabajó con 129 sujetos que cursan 2do, 3ro, 4to, 5to y 6to año del nivel medio, de los cuales, 88 asisten a la Escuela de Agronomía y 41 al Colegio Comercial.

Según el año de estudio en curso, el grupo se compone de la siguiente manera: en 2do año se encuestó a 13 estudiantes⁸ (e) del Colegio Comercial⁹ (CC); en 3er año a 14 (e del CC) y 26 (e) de la Escuela de Agronomía¹⁰; en 4to año a 1 (e del CC) y 30 (e de EA); en 5to año a 9 (e del CC) y 32 (e de EA) y en 6to año a 4 (e del CC). Las observaciones están más concentradas en los estudiantes de 4to y 5to año (Cuadro I. Distribución de los encuestados por curso).

Los sujetos consultados se ubicaron en la franja etaria de los 13 a los 20 años, siendo los de 15 y 16 años (29 e y 35 e respectivamente) los más frecuentes (Cuadro 1. Distribución de los encuestados por curso).

Edad	Institución		Año				
	Agro.	Com.	2°	3°	4°	5°	6°
13	0	2	2	0	0	0	0
14	17	9	5	20	0	1	0

⁷ Prof. Malvina Bertolino.

⁸ En adelante (e).

⁹ En adelante (CC).

¹⁰ En adelante (EA).

15	29	7	2	14	20	0	0
6	35	9	2	3	10	29	0
17	5	11	2	2	1	7	4
18	2	1	0	0	0	3	0
20	0	1	0	0	0	1	0

Cuadro 1: Distribución de los encuestados por curso.

En cuanto al género, observamos que de los 129 (e), 75 son varones y 53 son mujeres (Cuadro 2. Distribución de género por institución educativa).

Institución	Sexo	
	Varón	Mujer
Agronomía	56	32
Comercial	20	21

Cuadro 2: Distribución de género por institución educativa.

Limitaciones del grupo de estudio en cuanto a su representatividad. Dado que el grupo seleccionado, no constituye una muestra representativa, mencionaremos algunas limitaciones del grupo de estudio para poder realizar inferencias. Por un lado, encontramos limitaciones que están referidas a cuatro aspectos: elección de la institución, año de estudio cursado, edad y género.

En cuanto a las instituciones, se seleccionaron dos colegios de Río Cuarto, uno de gestión estatal y otro de gestión privada. Resulta complejo determinar el *efecto gestión, del efecto específico por escuela*, porque se eligió sólo un colegio para cada tipo de gestión. Atendiendo a los datos del INDEC, referidos la EPH del tercer trimestre de 2012, el 52,6% de los estudiantes del nivel secundario asistían a escuelas públicas. Este indicador se mantuvo en un valor similar durante todo el año.

Respecto a la cantidad de estudiantes consultados por curso, en el Colegio Comercial se encuestaron estudiantes de 2do año, en tanto que en la Escuela de Agronomía no. En los cursos elevados del Comercial, había pocos estudiantes, en comparación con el Agronomía. Esto supone que la muestra no fue balanceada, reflejando al mismo tiempo dos situaciones: una realidad heterogénea de deserción escolar entre los colegios y la incorporación arbitraria de más observaciones en la muestra.

En cuanto a la edad, en el Colegio Comercial se observó una realidad diferente a la Escuela Agronomía, los estudiantes eran mayores durante los primeros años del secundario (hasta 1,9 más años de edad al comenzar el nivel) pero esa diferencia se reduce considerablemente hacia 6to año, resultando no significativa.

Por último, en cuanto al género en la Escuela de Agronomía, hay una mayor proporción de varones que la observada en la población escolar en general. Quizás esto se deba al tipo de orientación agrotécnica.

Por otro lado, encontramos una limitación que surge del procedimiento que se utilizó para encuestar. Al tratarse de un protocolo de prueba, se solicitó a los encuestados que completasen el protocolo directamente sobre el papel, asistiéndolos cuando fue necesario. Algunos estudiantes no contestaron ciertas preguntas. Esto dificultó el análisis de las variables cualitativas ya que obligó a considerar la categoría 'No sabe/No contesta'. Para el presente estudio esta limitación no se puede resolver, pero es importante aclarar que para el Estudio de campo II se contará con encuestadores y se espera que la proporción de respuestas ausentes sea menor.

Procedimientos de recolección de información

Para la recolección de información se diseñó e implementó un protocolo preliminar, denominado *Los espacios de vinculación intergeneracional para jóvenes y adultos mayores* (ver ANEXO C). La implementación del protocolo tuvo por fin, evaluarlo, para generar uno definitivo que será el que se emplee en el Estudio de Campo II.

El protocolo estuvo organizado en 12 apartados, se emplearon preguntas cerradas, abiertas y escalas de Likert. Los primeros 5 apartados se denominaron: acerca del encuestado, sobre tu vivienda y hogar, sobre tu mamá, sobre tu papá y sobre tu tutor. Tuvieron por objetivo conocer algunas características vinculadas a la condición socioeconómica de las personas consultadas, tales como la situación laboral de los alumnos y sus padres o tutores, las características de las viviendas y los niveles educativos.

Los apartado 6, 7 y 8 tuvieron por objetivo conocer las percepciones de los adolescentes acerca de los adultos mayores. Específicamente, en el 6 identificamos desde que edades los adolescentes consideran a una persona *adulto mayor*, si para ellos es lo mismo un adulto mayor que un viejo, si tuvieron contacto con adultos mayores y qué características tienen para ellos.

En el apartado 7 se les consultó sobre qué problemáticas observan en la vejez considerando el género. Es decir, si piensan que 'las viejas' y 'los viejos' presentan problemáticas distintas o si les parece que son comunes. Por otro lado, se consultó acerca del papel del Estado en la vejez y cómo se imaginan ellos cuando transiten la vejez.

En el apartado 8 se presentaron una serie de afirmaciones, que representan mitos y realidades sobre la vejez. Se solicitó, a los adolescentes que indicaran el grado de acuerdo o desacuerdo que tuvieron con cada enunciado.

Los apartados 9, 10, 11 y 12 tuvieron por objetivo conocer las relaciones que se establecen entre los adolescentes y sus abuelos. En el apartado 9 y 10 se consultó sobre la abuela y abuelo maternos; en tanto que en el 11 y 12 sobre la abuela y abuelo paternos, respectivamente. Se indagó sobre las actividades que se realizan con estas personas, los lugares o espacios donde se producen, la frecuencia, la situación de los abuelos respecto a su salud, los cuidados que necesitan y el aporte de los adolescentes en esos cuidados, entre otros.

Descripción de las respuestas

La descripción se realizará considerando la caracterización socioeconómica del grupo de estudio (incluyendo vivienda, núcleo familiar, educación y situación laboral), la percepción de los adolescentes sobre los adultos mayores, la percepción sobre las actividades que los adolescentes realizan con adultos mayores significativos (los abuelos) y la percepción sobre los espacios de vinculación intergeneracional.

Caracterización socioeconómica del grupo de estudio

El análisis de las condiciones socioeconómicas de los estudiantes consultados puede agruparse considerando: las características de la vivienda y bienes de consumo, la situación laboral del adolescente y la situación laboral y educativa de los padres.

Respecto a las *características de la vivienda y bienes de consumo*, se utilizaron las siguientes variables cualitativas¹¹: vivienda, agua, electricidad, gas, tv, pc, internet, tenencia, auto; y las siguientes cuantitativas: habitantes, habitaciones y habitacional. esta última expresa cuantas personas viven en el hogar por cada habitación de dormir.

Las variables cualitativas más relevantes para describir la heterogeneidad del grupo de estudio son el acceso a Internet (82,7%), gas natural (73,23%), computadora en casa (92,13%) y la posesión de automóvil (38,58% tiene más de uno, mientras que el 21,26% no tiene).

El acceso a bienes como el agua corriente o electricidad que revisten la naturaleza de indispensables u otros como la conexión a televisión por cable que son ampliamente consumidos por la población en general, carecen de utilidad para identificar la pertenencia a un grupo socioeconómico, especialmente cuando se trabaja con muestras pequeñas. Por el contrario el acceso a internet, la tenencia de

¹¹ Estas variables surgen de la codificación de las respuestas a las preguntas 2.1 hasta 2.6 del cuestionario (ver Anexo III).

computadora en casa, la tenencia de más de un automóvil o el tamaño de la vivienda que se habita son características que aunque individualmente pueden ser poco relevantes, analizadas en conjunto brindan información que habilita la clasificación de los individuos del grupo de estudio.

En relación a la *situación laboral y educativa del estudiante* se utilizaron las siguientes variables cualitativas: beca, trabaja, horas semanales trabajadas, beneficiario del Programa Primer Paso¹². Se pueden señalar como aspectos relevantes el número de horas semanales que trabaja y si percibe beca de estudio. Aunque son pocas observaciones para sacar conclusiones en esta línea, percibir beca de estudio puede incidir positivamente con el hecho de no trabajar o bien trabajar pocas horas.

Horas	Beca		
	Si	No	Ns/Nc
No trabaja	6.19	80.23	1.11
Menos de 15	1.11	6.47	0.00
15 a 30	0.00	2.11	0.00
30 a 45	0.00	1.11	0.00
Ns/Nc	0.00	1.65	0.00

Cuadro 3: Tabla de frecuencia relativas expresadas en porcentaje. Datos corregidos por ponderadores.

¹² Es un programa de inclusión laboral de jóvenes que lleva adelante el Gobierno de la Provincia de Córdoba.

En el Estudio de campo I, se indagó por las características de los padres de los adolescentes encuestados. El objetivo fue poder ampliar información del contexto socioeconómico. No obstante, este bloque de preguntas no será incluido en el Estudio de campo II, y será sustituido por un bloque de preguntas que pueden resultar más apropiadas, dado que el grupo de estudio lo constituirán los jóvenes que se encuentren en el hogar y no los adolescentes que asisten a una determinada institución educativa.

En relación con la composición del hogar de los adolescentes consultados pudo observarse que 123 individuos viven con la madre (94%) y 81 que viven con el padre¹³ (55.82%). Si bien se hicieron las mismas preguntas referidas a la madre y al padre, ambos bloques proveen interpretaciones diferentes. Las variables cualitativas consideradas son: Trabaja, Horas semanales trabajadas, Relación de dependencia laboral, Jubilación, Subsidio, Discapacidad, Obra Social, y Nivel de Estudio.

Desde el punto de vista de la madre, la variable más significativa es si trabaja (74.8%) o no. Al clasificar a los individuos a partir del resultado del análisis factorial, se identificaron 2 grupos importantes y un tercer grupo (16.23%) caracterizado por la no respuesta (“Ns/Nc”) a varias preguntas (Jubilación, Subsidio, Discapacidad y Obra Social). De los dos grupos relevantes, el primero de ellos está compuesto únicamente por madres trabajadoras. Adicionalmente, se caracteriza por incluir a aquellas que poseen mayor nivel de educación formal y acceso a obra social. El segundo grupo se compone únicamente por madres que no trabajan, que tienen un menor nivel educativo formal y menor acceso a obra social.

Percepciones de los adolescentes sobre los adultos mayores

Las percepciones de los adolescentes sobre los adultos mayores pueden agruparse en tres categorías; percepción sobre los aspectos biológicos de la vejez, percepción sobre los aspectos psicológicos de la vejez y percepción sobre los aspectos sociales de la vejez.

¹³ Solo 3 adolescentes encuestados viven únicamente con el padre.

Se puede agregar una cuarta categoría referida a los mitos y realidades de la vejez. Metodológicamente, esta sección permitió corroborar la importancia de algunos de los aspectos de la percepción e identificar la opinión sobre aquellas características que los adolescentes no mencionaron al ser interrogados mediante una pregunta abierta.

En relación con la percepción de los *aspectos biológicos de la vejez*, los adolescentes destacaron estas características por sobre otras. (51.75% de los encuestados¹⁴) Independientemente, del colegio al que asistían, la imagen de la vejez apareció relacionada a la *idea de deterioro y cambios físicos*. Los cambios que mencionaron, pueden agruparse en cambios físicos, sensoriales, motores, neurobiológicos, sexuales y óseos. En tanto que las enfermedades pueden asociarse con la alimentación, con los huesos, con los cambios hormonales, con el sistema arterial y con el sistema nervioso central.

Entre los cambios físicos, los adolescentes señalaron que los adultos mayores tienen *canas y arrugas*. En el caso de los hombres mencionaron que suelen ser *pelados* y en el caso de las mujeres *gordas*. Específicamente entre las enfermedades que podrían traer consecuencias en los aspectos físicos de la persona se mencionó la diabetes como la más común.

Algunos adolescentes (7.02%) mencionaron que lo que caracteriza a los viejos son los cambios que afectan sus sentidos, específicamente la visión y la audición. Señalaron que los adultos mayores tienen sordera y no ven bien.

Otra manera de caracterizar a los adultos mayores, fue según sus dificultades a la hora de caminar, es decir, refiriendo a los cambios motores. El 33.33% hizo referencia a este aspecto, mencionando que 'los viejos' usan bastón, son lentos al caminar, no tienen estado físico, tienen poca energía, dolores musculares, cambios en su postura, usan sillas de ruedas, siempre están sentados, entre otros.

¹⁴ En esta pregunta se obtuvo un 11.63% de no respuesta. Casi en su totalidad corresponden a adolescentes del IPEM 283. Los porcentajes se calculan tomando 114 respuestas a la pregunta de las características de la vejez.

Los cambios neurobiológicos refieren a las alteraciones en el sistema nervioso central y en la química cerebral que trae consecuencias en la vida cotidiana de las personas. En este sentido, algunos adolescentes mencionaron enfermedades como Alzheimer, Parkinson y los ACV (Accidentes Cerebro Vasculares), como enfermedades típicas de la vejez. Sólo el 3.51% se refirió a este aspecto en la pregunta de las características, pero fue muy recurrente a la hora de señalar las problemáticas de los viejos.

Otra manera de percibir a los adultos mayores fue considerando los cambios sexuales que acontecen durante esta etapa de la vida. Los adolescentes indicaron que en los adultos mayores se dan alteraciones que afectan su sexualidad, por ejemplo consideran que a los hombres les cuesta tener orgasmos, erecciones y son estériles. Asimismo piensan que suelen ser ‘babosos’, ‘tomar viagra’ y ‘tener problemas de próstata’¹⁵. En tanto que, consideran que las mujeres suelen tener ‘menopausia’, ‘son estériles’ y ‘no menstrúan más’. Los adolescentes, señalaron los cambios sexuales junto con los neurobiológicos como una de las principales problemáticas, aunque el 3.5% decidió mencionarlo dentro de las características típicas.

Los cambios óseos refieren a las modificaciones en los huesos y a las enfermedades asociadas. En este sentido, el 21.05% de los adolescentes consultados mencionaron que a los viejos le duelen los huesos, se le caen los dientes, tienen problemas de calcio, les duele la cadera, la cintura y el ciático, suelen tener escoliosis, osteoporosis, problemas en las rodillas, entre otros.

En relación con la percepción sobre los *aspectos psicológicos de la vejez*, los adolescentes mencionaron algunos cambios vinculados al desarrollo cognitivo y a la personalidad.

La percepción de los adolescentes sobre el desarrollo cognitivo de los adultos mayores, incluyó apreciaciones sobre la sabiduría, la memoria y la inteligencia. La *sabiduría*, es un atributo que suele asociarse a los adultos mayores, se relaciona con la experiencia, la comprensión excepcional y las habilidades de juicio y

¹⁵ Se emplean las expresiones utilizadas por los adolescentes.

comunicación. En este sentido, el 27.19% de los adolescentes lo expresaron con los siguientes términos: son sabios, saben mucho, suelen ser comprensivos, aconsejan, tienen conocimientos, protegen a otros, son personas que te ayudan a vivir la vida y aprender. Esta característica reapareció en el enunciado sobre los mitos que sostiene que los viejos son fuente de sabiduría y conocimiento, obteniendo un 66% de acuerdo.

En cuanto a la memoria, generalmente la relacionaron con un deterioro. Algunos adolescentes mencionaron que a los adultos mayores les cuesta recordar, tienen problemas mentales porque se olvidan de las cosas y pierden la memoria. Si bien fue mencionada entre las principales problemáticas, el 5.26% lo incluye dentro de las características típicas de la vejez.

Respecto a la inteligencia, principalmente, las apreciaciones refirieron al modo en cómo los adultos mayores procesan información. Algunos adolescentes, mencionaron que los adultos mayores ‘tienen dificultades de hacer cosas con sus mentes’, ‘piensan de una manera diferente’, ‘tienen dificultad para razonar’, ‘son inteligentes’ y ‘sabios’. Respecto a las inteligencias podemos mencionar que el 13.16% de los adolescentes señalaron aspectos que podrían relacionarse con lo definido en el marco teórico como inteligencia interpersonal: aconsejan y escuchan, son comprensivos, son solidarios.

Otro aspecto que indicaron los adolescentes a la hora de caracterizar a los adultos mayores, fue la personalidad o carácter (33.33%).

En este sentido, el 15.79% describió a los viejos empleando adjetivos negativos. En la pregunta referida a las problemáticas, puntualizaron sobre estas características negativas especificando que los adultos mayores son enojones, odiosos y quejosos. En el caso de la mujeres mencionaron que además suelen ser gritonas, malhumoradas y chusmas. Pero también el 20.18% de los adolescentes destacó aspectos como la paciencia, la tranquilidad y la amabilidad, que podría relacionarse con su visión de los viejos como sabios. Es decir, los adultos mayores son pacientes, tranquilos y amables, por su experiencia, por su sabiduría.

Por otro lado, destacaron, un aspecto de la vejez, que hemos denominado *reminiscencia*, caracterizado por el relato de historias ya sea relacionadas a la propia

vida o a épocas pasadas. Los adolescentes (14.91%) señalaron a la reminiscencia como un aspecto positivo en los viejos, por ejemplo: 'cuentan historias sobre su época'. 'cuentan historias de antes' 'tienen anécdotas de la vida, lindas de escuchar'. Este aspecto fue reforzado porque el 71,3% de los adolescentes estuvieron de acuerdo con la afirmación 'es divertido pasar tiempo con los viejos porque siempre tienen algo para contar' en el apartado sobre mitos y realidades de la vejez.

Además de referir a los aspectos biológicos y psicológicos, algunos adolescentes consultados caracterizaron a los adultos mayores, *refiriendo a aspectos sociales*. En este sentido, la descripción puede realizarse considerando la abuelidad, la jubilación, el tiempo libre y la vinculación intergeneracional.

En cuanto a la abuelidad, algunos (5.26%) relacionaron directamente la vejez con el rol de abuelo, y específicamente como quien contiene y une a la familia. La jubilación se señaló como otra de las características de la vejez (9.65%), en algunas ocasiones, fue valorada negativamente, desde la descripción: jubilación equivale a 'no hacer nada'.

En relación con el empleo de tiempo libre por parte de los adultos mayores, en algunos casos (1.75%), se tilda positivamente, por ejemplo: 'los viejos tienen mucho tiempo libre para hacer cosas'. En otros (5.26%), se tilda negativamente en los siguientes términos 'se rascan las bolas todo el día, son aburridos'¹⁶.

Un aspecto interesante desde el punto de vista de nuestra investigación, fueron las apreciaciones sobre vinculación intergeneracional. Algunos adolescentes señalaron que los adultos mayores, no comprenden su lenguaje, no se adaptan a la sociedad de hoy en día, critican todo y son solitarios. Si bien, este tipo de afirmaciones, no fueron las mayoritarias (9.65%), nos sirven para pensar en algunas intervenciones para modificar las relaciones jóvenes y adultos mayores en otro sentido.

En cuanto a los mitos y realidades de la vejez se indagó en los adolescentes, proponiéndoles un total de 25 afirmaciones a las que debieron calificar según su grado de acuerdo.

¹⁶ Se empleó la expresión exacta utilizada por los adolescentes.

Según Cornachione Larrínaga (2006), uno de los mitos comunes sobre los viejos es que son todos iguales. Para el grupo de estudio, esta afirmación no tuvo peso (71% no está de acuerdo), vale decir, que los adolescentes consultados reconocieron la heterogeneidad para esta etapa de la vida. En la misma línea, el 63.57% de los consultados opinó que 'la vejez no es igual para todas las clases sociales'.

Otro de los mitos planteados en el marco teórico es que los viejos son los depositarios de sabiduría y conocimiento. En este caso, un 79% de los adolescentes, consideró que los viejos son representantes de la sabiduría, esta información fue corroborada también cuando se les pidió que mencionaran tres características que tienen los viejos. No obstante el 62.8% opinó que dicha sabiduría y experiencia no es valorada por la sociedad en su conjunto y el 54.3% consideró que los viejos no valoran la sabiduría y conocimiento que tienen los jóvenes. Podemos, decir que en este aspecto existe una dualidad, por un lado, el adolescente valora positivamente la vejez pero al mismo tiempo siente que ese sentimiento no le es recíproco ni compartido por el resto de la comunidad. Por otro lado, en cuanto a los aspectos cognitivos el 86.04% considera que los viejos pueden seguir aprendiendo.

En cuanto al mito referido a que los viejos prefirieren estar solos o aislados, el 48% de los adolescentes consultados no estuvieron de acuerdo. Vale decir, que percibieron que los viejos desean estar acompañados.

Además, el 71.31% tampoco percibió a las personas mayores como dependientes de otras y el 63.55% afirmó que pueden vivir de manera independiente¹⁷. No obstante, al mismo tiempo sólo el 24% consideró que son capaces de tomar las decisiones que enfrentan cotidianamente. Destacamos que el concepto de dependencia o independencia fue interpretado de diversas maneras. Los adolescentes consideraron que si bien los viejos son personas íntegras y autónomas necesitan colaboración de otras para poder afrontar los cambios que se producen en la vejez.

¹⁷ Se preguntó en ambos sentidos, para observar la coherencia y permitir diversas interpretaciones de la afirmación.

En este sentido una de las afirmaciones más destacadas se refirió a que los viejos no comprenden el lenguaje de los jóvenes. El 70,5% está de acuerdo con esta afirmación. La contracara de este aspecto social es que el 60.46% no está de acuerdo con la afirmación 'no me gusta juntarme con los viejos porque no entiendo de que hablan'. El hecho que los adolescentes percibieran que los adultos mayores no comprendan su lenguaje, podría actuar como un obstáculo para generar vínculos intergeneracionales.

Otra afirmación destacada, en cuanto a las opiniones fue 'los viejos son malhumorados, siempre se quejan de todo'. El 35,65% de los adolescentes no estuvo de acuerdo, mientras que el 36.43% si lo estuvo. Esta dualidad se observó también cuando se le preguntó por las características de la vejez. En esta oportunidad, se pudo ver que dentro del grupo que asiste al IPEM 283, el 56.09% opina que los viejos son malhumorados. Pensamos que esta percepción podría estar condicionada por la vivencia personal del adolescente con los adultos mayores, dentro de su contexto familiar y comunitario.

Percepción de las actividades que realizan los adolescentes con los abuelos.

Pudimos observar, que los adolescentes de la Escuela de Agronomía respondieron con mayor frecuencia al apartado 9,10, 11 y 12 que los del IPEM 283. En relación a las actividades que compartían los adolescentes con sus abuelos, pudimos identificar que las más comunes son las referidas a compartir tiempo en la vida cotidiana tales como; charlar, comer y tomar mates (que fueron las señaladas como más frecuencia). En segundo lugar, aparece la 'visita' de los adolescentes a los abuelos (se realizan algunos días al mes). En tercer lugar, se señalaron actividades vinculadas al tiempo libre como ir de compras (principalmente para el grupo de chicas de la escuela de Agronomía), ver películas, salir a comer y jugar a las cartas. En cuarto lugar, una minoría señaló que colabora en tareas como cortar el pasto, lavar el auto y cuidar a otros miembros de la familia (ejemplo otros menores).

La información sobre las actividades compartidas entre adolescentes y adultos mayores, permite pensar en la importancia de emplear el tiempo libre para generar propuestas de vinculación intergeneracional.

Percepción sobre los espacios de vinculación intergeneracional

En cuanto a los espacios de vinculación con los abuelos, principalmente se reconoció el hogar del abuelo/a, como el más frecuente, independientemente de la condición socioeconómica. Luego algunos espacios públicos al aire libre, tales como plazas, río y parque. Y específicamente para el grupo de la Escuela de Agronomía, aparece el campo, como un espacio donde compartir tareas con los abuelos.

En cuanto a la solidaridad intergeneracional, en espacios comunitarios privados, cuando se consultó a los adolescentes si les gustaría ayudar a los viejos en los geriátricos, un 66% está de acuerdo con esta afirmación. Este dato resulta relevante, para generar políticas de voluntariado que capten estas motivaciones.

Sin embargo, aparece cierta contradicción cuando se les consultó a los adolescentes si les gustaría pasar tiempo con adultos mayores, ya que el 30% contestó que sí está de acuerdo. Es importante observar que 25% de los adolescentes es indiferente a esta afirmación. Por lo tanto, resulta desafiante generar motivación en este grupo para relacionarse con los adultos mayores.

Otro dato interesante fue que el 91% de los estudiantes que tienen un contacto de Facebook mayor de 60 años, asisten a la Escuela de Agronomía. Este dato permitiría inferir que no sólo es diferente la condición cultural del adolescente sino también del adulto mayor que accede a la red social.

Consideraciones finales

El Estudio de Campo I. Adolescentes y adultos mayores: primeras impresiones permitió contar con aproximaciones a las percepciones de algunos jóvenes sobre los adultos mayores.

Una de las percepciones más frecuentes entre los adolescentes consultados fue la de considerar la vejez como una etapa caracterizada principalmente por el *deterioro físico, sexual e intelectual*. Si comparamos estas respuestas con las ofrecidas por adolescentes en otros países como España, observamos diferencias. En este sentido, según el estudio de IMSERSO (2006), se valora positivamente la

vejez como una etapa de la vida, donde las personas pueden mantenerse activas, vitales y con bienestar.

Si bien no identificamos razones por las que los adolescentes consultados perciben a la vejez vinculada al deterioro, consideramos que el Estado, podría ocupar un papel relevante en implementar propuestas de vinculación, que apunten a generar otra imagen del grupo de los adultos mayores. En este sentido, España, ha realizado grandes apuestas a la vinculación intergeneracional.

Otro aspecto que nos pareció interesante desde el punto de vista de la vinculación intergeneracional, fue que los jóvenes sienten que los viejos no valoran sus conocimientos o que no entienden su lenguaje. Este tipo de percepciones podrían estar dificultando un intercambio genuino desde las generaciones. Sería importante diseñar e implementar propuestas donde los jóvenes compartan sus conocimientos y experiencias con los adultos mayores. De esta manea podría en cierto sentido modificarse esta percepción.

Los jóvenes reconocieron la importancia de los adultos mayores desde el punto de vista de la sabiduría, la experiencia y los conocimientos. Consideraron que los adultos mayores son valiosos, aunque piensan que la sociedad no los valora mucho. Por otro lado, los jóvenes, señalaron como positivo la capacidad de los viejos de contar y recordar historias. Estos puntos también, resultan interesantes a la hora de pensar intervenciones de vinculación intergeneracional.

No se encontraron diferencias en la percepción de los adolescentes, según la escuela donde asistían. Sin embargo, se puede destacar que, las imágenes más positivas provenían de alumnos de la escuela de gestión privada.

Capítulo 5

Estudio de campo II

Percepción de los jóvenes acerca de los adultos mayores y los espacios de vinculación intergeneracionales

El Estudio de Campo II denominado *Percepción de los jóvenes acerca de los adultos mayores y los espacios de vinculación intergeneracional* se describe considerando los objetivos, la metodología, la descripción de las respuestas y las consideraciones finales. Fue un estudio exploratorio que permitió acercarnos a la problemática de los vínculos intergeneracionales, en el contexto de una sociedad para todas las edades.

Objetivos

El objetivo general del estudio fue conocer la percepción de los jóvenes cordobeses sobre la vinculación con adultos mayores. El objetivo se especificó en: a) caracterizar las percepciones según la localidad, b) caracterizar las percepciones según variables socioeconómicas, c) identificar las nociones sobre vejez, d) identificar la percepción sobre espacios de vinculación intergeneracionales públicos y privados, d) identificar imágenes y mitos sobre la vejez.

Metodología

Los aspectos metodológicos del estudio se describen considerando el contexto de estudio y los procedimientos de recolección de información. De manera general, el estudio se desarrolló en 8 localidades de la provincia de Córdoba y fueron consultados 984 jóvenes entre 14 y 35 años.

Contexto de estudio

En el desarrollo del apartado presentamos por un lado el proceso de diseño de la muestra y por otro la descripción de la muestra.

Proceso de diseño de la muestra. En el proceso de diseño consideramos tres aspectos: la selección de las unidades de muestreo, la selección de las unidades de observación y el tamaño de la muestra.

Respecto de la *selección de las unidades de muestreo*, se eligió el procedimiento de muestreo estratificado no proporcional, realizado en cuatro etapas considerando un criterio geográfico de estratificación. En la primera etapa, se agrupó a los jóvenes según la localidad en la que residen. De todas las localidades de la Provincia de Córdoba se seleccionaron aquellas donde se encuentran las delegaciones de la ACJ, a saber de norte a sur: Deán Funes, Cruz del Eje, Córdoba, Bell Ville, Río Cuarto, Corral de Bustos, La Carlota y Mattaldi.

La ACJ seleccionó las localidades donde se emplazan las delegaciones considerando criterios generales y específicos. Entre los generales se destacan:

La ubicación de las delegaciones responde a la necesidad de acercar, vincular y contener la realidad de las regiones que componen la provincia. Se han considerado las características intrínsecas de cada región, entendiendo que cada una de ellas posee aspectos identitarios particulares, de geografía, historia, origen, cultura, costumbres, formas de socialización, de producción, de ocio, de formación y de información que imposibilitan la centralización de la ACJ (Plan Integral de la Agencia Córdoba Joven, 2013: 4).

Los criterios específicos nos permitieron comprender la singularidad de cada una de las delegaciones, a continuación se menciona la descripción realizada por la ACJ y se agrega información sobre las características poblacionales en relación a juventud y vejez, de cada localidad (según datos del Instituto Nacional de Estadísticas y Censos).

Delegación del Norte Cordobés. Ubicada en la localidad de Deán Funes, contempla la zona norte de la provincia. Las características particulares de clima y naturaleza, además del origen de su población crean un entorno cultural que

demanda una representación local de la ACJ en torno a las actividades que los jóvenes desempeñan (ACJ, 2013). En el año 2010, la localidad se componía de un total de 21.211 habitantes distribuidos en 6.763 viviendas. Los jóvenes mayores de 14 años y menores de 35 eran 6.481 (30,6% de la población), siendo 107 mujeres por cada 100 varones; mientras que los adultos de 60 años o más eran 3.345 (15,8% de la población), siendo 150 mujeres por cada 100 varones.

Delegación Cruz del Eje. Ubicada en la localidad de Cruz del Eje. Contempla la zona nor-oeste y de traslasierra de la provincia. Justifica la localización de una delegación de la ACJ, la particularidad de la geografía y el entorno natural. Se destaca en su paisaje, la separación montañosa con el resto de la provincia, impactando en la identidad cultural que adquiere características que demandan focalizar políticas que respondan a dicha identidad (ACJ, 2013). En el año 2010, la localidad se componía de un total 30.680 habitantes en 9.430 viviendas. Había un total de 4.768 adultos de 60 años o más que representaban el 15,5% de la población total, compuestos por 147 mujeres por cada 100 varones. Había 9.930 jóvenes entre 14 y 35 (32,4% de la población) compuestos por 91 mujeres por cada 100 varones.

Delegación Río Cuarto. Ubicada en la localidad de Río Cuarto. Representa a la

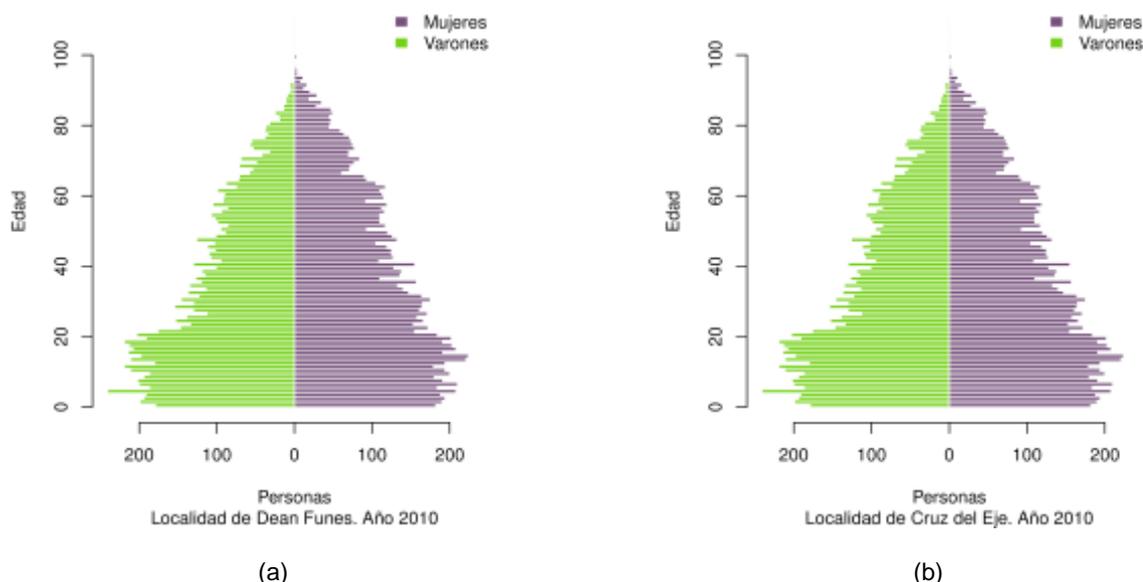


Figura 1: Pirámide de población de las localidades de Dean Funes (a) y Cruz del Eje (b). Fuente Censo 2010, INDEC.

zona centro-oeste de la provincia. Las características principales en el entorno productivo, social y educativo, teniendo en cuenta el perfil comercial y de servicios y la existencia de una universidad que funciona como polo educativo, ofrecen un ambiente propicio y necesario para la ubicación de esta delegación en función de dar practicidad al cumplimiento de las metas planteadas (ACJ, 2013). La localidad es la segunda más poblada de la provincia con 157.010 habitantes 62.611 viviendas hacia el año 2010. Contaba con 26.445 (16,8% de la población) adultos de 60 años o más conformados por 145 mujeres cada 100 varones y con 50.286 (32% de la población) jóvenes entre 14 y 35 años de edad, con 102 mujeres cada 100 varones.

Delegación General Roca. Ubicada en la localidad de Mattaldi. Contempla la región sur de la provincia de Córdoba. Las principales referencias de la región tienen relación directa con el perfil productivo agrícola y de agroservicios, con la mayoría de la población ligada al sector público o a los servicios ligados al campo. Por otro lado, el origen inmigratorio, mayoritariamente italiano, configura un perfil cultural que demanda una articulación a través de la localización de la ACJ en dicha localidad que adquiere particularidades en la región (ACJ, 2013). Es la localidad más pequeña incluida en el análisis, contaba con 1797 habitantes distribuidos en 679 viviendas en el año 2010. Había 347 (19,3% de la población) adultos de 60 años o más, 108

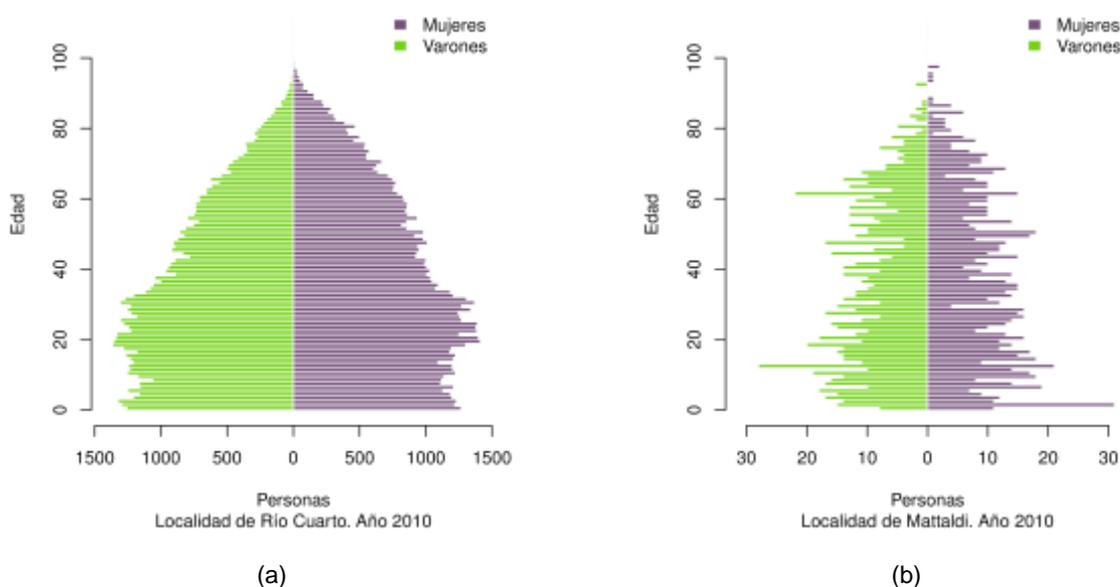


Figura 2: Pirámide de población de las localidades de Río Cuarto (a) y Mattaldi (b). Fuente Censo 2010, INDEC.

mujeres por cada 100 varones, y 512 (28,5% de la población) jóvenes entre 14 y 35 años, 98 mujeres por cada 100 varones.

Delegación Marcos Juárez. Ubicada en la localidad de Corral de Bustos. Contempla la región centro-este de la provincia. Las particularidades de la región centro-este se basan en la vinculación con la provincia de Santa Fé, principalmente con la ciudad de Rosario, que por su tamaño se convierte en polo de atracción educativa y laboral para los jóvenes de la región. Es por eso que la ubicación de la ACJ en la mencionada localidad acerca de manera importante al Estado Provincial con los jóvenes de la región (ACJ, 2013). La localidad estaba habitada por 10.407 personas en 4.201 viviendas en el año 2010. Los jóvenes entre 14 y 35 años representaban el 28,7% de la población con 2985 personas, compuestas por 97 mujeres por cada 100 varones. Los adultos mayores de 60 años representaban el 21,6% de la población con 2.244 personas, compuestas por 149 mujeres por cada 100 varones.

Delegación Juárez Celman. Ubicada en la localidad de La Carlota. Contempla la zona centro-sur de la provincia. Abarca el territorio comprendido por los departamentos Roque Sáenz Peña, Tercero Arriba y General San Martín, vinculados

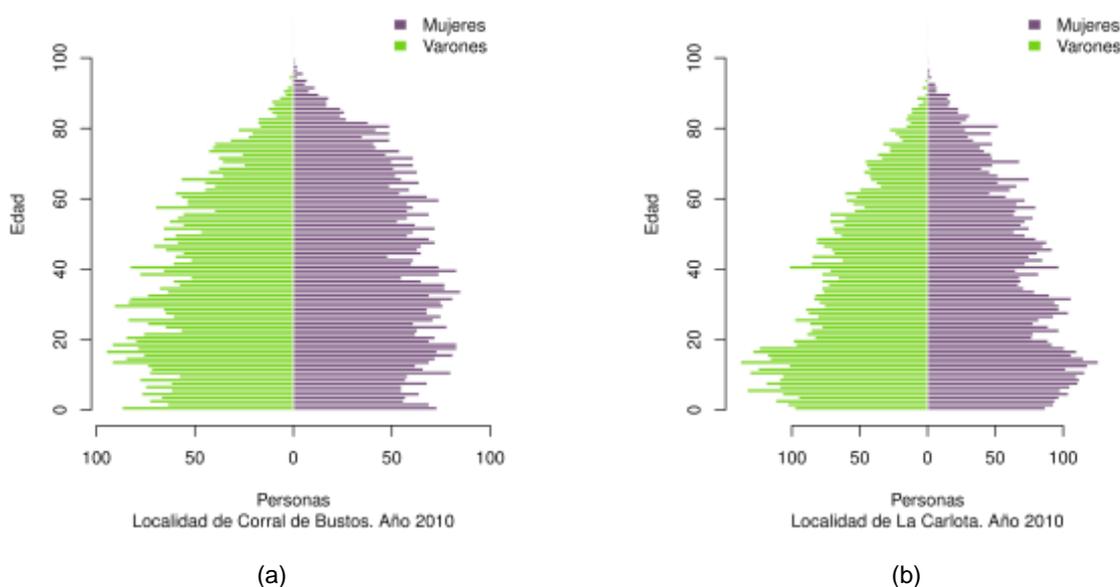


Figura 3: Pirámide de población de las localidades de Corral de Bustos (a) y La Carlota (b). Fuente Censo 2010, INDEC.

por el corredor manicero de la provincia. La región comparte características culturales y productivas, articuladas por su origen inmigratorio y la cercanía a centros de formación superior, como lo son Río Cuarto y Villa María. Es por ello que presentan aspectos identitarios que son menester contemplar y llevar a la práctica a través de políticas orientadas a los jóvenes de dicha región (ACJ, 2013). En el año 2010, la Carlota tenía 12.537 habitantes y 4578 viviendas. De estas, 2.093 (16,7% de la población) personas eran adultos de 60 años o más, compuestos por 146 mujeres por cada 100 varones, y 3.599 (28,7% de la población) eran jóvenes entre 14 y 35 años, con 101 mujeres por cada 100 varones.

Delegación Unión. Ubicada en la localidad de Bell Ville. Contempla la zona centro-este con orientación sur. La ubicación de la delegación Unión responde a las características socio culturales de la población de la región centro-este, teniendo en cuenta la equidistancia de las principales urbanizaciones con los centros atrayentes, que son Córdoba Capital y Rosario. Dicha característica justifica la instalación de una delegación de la ACJ que responde a la identidad cultural y al perfil socio productivo de la región, y en particular, de los jóvenes en ese medio (ACJ, 2013). La localidad contaba con 33.835 habitantes en al año 2010 distribuidos en 12.523 viviendas. Había 6.259 (18,5% de la población) adultos mayores de 60 años omás,

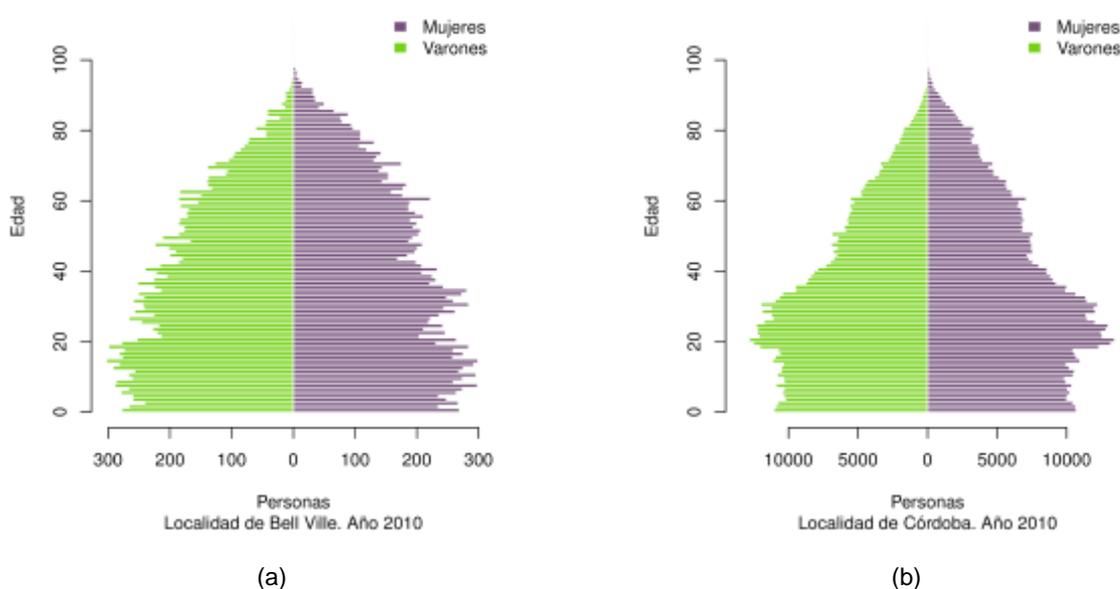


Figura 4: Pirámide de población de las localidades de Bell Ville (a) y Córdoba (b). Fuente Censo 2010, INDEC.

143 mujeres por cada 10 varones, y 9.810 (29% de la población) jóvenes entre 14 y 35 años de edad, conformados por mitad de mujeres y mitad de varones.

Sede central. Está ubicada en la capital de la provincia, la ciudad de Córdoba. Es la ciudad más poblada de la provincia con 1.317.298 habitantes en 469.433 viviendas según datos del Censo del año 2010. El 14,4% (189.855 personas) de la población eran adultos mayores, habiendo 150 mujeres por cada 100 varones. El 35% (461.164 personas) de la población eran jóvenes entre 14 y 35 años, con 103 mujeres por cada 100 varones. Como puede verse en la Figura 4, la pirámide de población presenta la característica de ensancharse más de lo habitual en la franja de edad entre los 19 y 35 años, debido a la numerosa oferta educativa de nivel superior que ofrece esta ciudad.

En la segunda etapa de muestreo, en cada localidad, se optó por seleccionar, de manera *aleatoria y uniforme*, coordenadas geográficas a partir de las que se trazó un *radio* de viviendas. El radio consiste en un recorrido diagramado para relevar todas y cada una de las manzanas que rodean el punto seleccionado.

En la tercera etapa de muestreo se seleccionó, de forma *sistemática*, a las unidades habitacionales o viviendas, excluyendo de la muestra a aquellos predios y/o construcciones destinadas a fines no residenciales. Considerando este criterio, cada encuestador/a seleccionó sistemáticamente una de cada dos viviendas presentes en el recorrido.

La cuarta etapa, consiste en la selección de las unidades de observación.

En relación con la *selección de las unidades de observación*, en aquellas viviendas consultadas en las que residían una o más personas de 14 a 35 años de edad, el encuestador seleccionó de manera aleatoria (utilizando tablas de números aleatorios provistas) a un único integrante para realizar la encuesta.

En cuanto al *tamaño de la muestra*. En el diseño del muestreo, establecimos que cada uno de los veinte encuestadores debía realizar un mínimo de 45 encuestas. Por lo tanto, esperábamos que la muestra contenga un mínimo de 900 unidades de observación en total. Este aspecto se modificó durante la ejecución del estudio, presentamos detalles en el apartado *Muestra final*.

La distribución de encuestadores por localidad se realizó atendiendo a la proporción de personas entre 14 y 35 años incluidas en la muestra respecto de las que habitan en cada localidad. Se asignó un encuestador por localidad como mínimo, incorporando un encuestador adicional hasta que la proporción de individuos en la muestra respecto de la población sea inferior a la de otra localidad de menor población.

El diseño de muestreo no proporcional, garantiza la disponibilidad de una cantidad crítica de unidades de observación en aquellos estratos pequeños, permitiendo obtener estimadores eficientes al realizar comparaciones entre localidades.

Descripción de la muestra. El estudio se realizó en 8 localidades de la provincia de Córdoba y fueron consultados 984 jóvenes ubicados en la franja etaria de los 14 a los 35 años. De norte a sur, se consultó a 75 jóvenes de Cruz del Eje, 29 de Deán Funes, 431 de la ciudad de Córdoba, 81 de Bell Ville, 54 de La Carlota, 54 de Corral de Bustos, 244 de Río Cuarto y 16 de Mattaldi.

De los 984 jóvenes, 498 eran mujeres y 466 varones. En 20 encuestas no pudo identificarse el género del encuestado. Esta clase de ausencias de respuestas sucede en varias preguntas y se debe a diversos factores, tales como: intervención de adultos para contestar la encuesta, negación de la respuesta por parte del encuestado y error o desprolijidad de registro por parte del encuestador.

El grupo de edad más numeroso de la muestra fue el que se ubica en la franja etaria de los 14 a 19 años (315 observaciones), seguido por el grupo de 20 a 24 con 274 individuos. Luego los grupos de 30 a 35 con 213 y de 15 a 19 con 179. La razón por la que en la muestra hay más adolescentes y jóvenes entre 20 y 24, en relación al resto de los encuestados, es la forma de la pirámide de población, la cual es reflejada de manera consistente por la muestra.

Procedimiento de recolección de la información

En el apartado describimos la capacitación realizada a los encuestadores y el protocolo de recolección de información.

Capacitación de encuestadores. Se realizó en dos etapas. En la primera etapa se capacitó a los encuestadores de la región sur del estudio: Río Cuarto, Mattaldi y La Carlota, y en la segunda etapa se capacitó a los encuestadores de la región norte del estudio: Córdoba, Corral de Bustos, Cruz del Eje, Deán Funes y Bell Ville.

La jornada de capacitación de la región sur se realizó el día 28 de octubre de 2013 en la delegación de la ACJ en la ciudad de Río Cuarto. Se convocó a 8 encuestadores, 4 realizarían el trabajo en la ciudad de Río Cuarto, 1 en Mattaldi y 1 en La Carlota.

La capacitación estuvo a cargo del Lic. Favio D'Ercole, Lic. Verónica Basile y la Dra. M. Fernanda Melgar. La jornada se desarrolló en aproximadamente 2 horas. Durante la misma se explicaron los objetivos del estudio y la tarea a desempeñar por los encuestadores. Se trabajaron los temas que se presentan en el *Manual de Procedimiento*, a saber: funciones del coordinador, funciones del encuestador, selección de la muestra, descripción de los cuestionarios, preguntas de los cuestionarios, registro de respuestas, otras consideraciones y carta de presentación (ANEXO D.1).

Localidad	Edad							Género			Total
	NsNc	<14	14-19	20-24	25-29	30-35	35<	Varón	Mujer	NsNc	
Río Cuarto	0	1	84	56	44	59	0	112	131	1	244
La Carlota	0	0	18	14	5	16	1	28	25	1	54
Mattaldi	0	0	9	5	0	2	0	6	9	1	16
Córdoba	5	3	106	137	86	92	2	199	219	13	431
Cruz del Eje	0	0	34	18	10	13	0	49	25	1	75
Bell Ville	0	0	39	17	11	14	0	35	44	2	81
Corral de Bustos	0	0	18	19	11	6	0	25	28	1	54
Dean Funes	0	0	7	8	3	11	0	12	17	0	29
Total	5	4	315	274	170	213	3	466	498	20	984

Cuadro 1: Cantidad de observaciones en la muestra clasificadas según Localidad, Edad y Género.

Los encuestadores fueron seleccionados considerando su nivel de escolaridad (secundario completo), la experiencia en la realización de la tarea y las recomendaciones realizadas a los investigadores por contactos que conocían a los encuestadores.

La cantidad de encuestadores por localidad responde a la disponibilidad de presupuesto y al tamaño de la población de referencia por localidad.

Una vez finalizada la capacitación, se procedió a la entrega de material. Cada encuestador debía realizar 45 encuestas. En la capacitación, se pautaron 3 fechas de entrega del trabajo realizado. Esto permitiría el control del estudio y la resolución de obstáculos que pudieran suceder.

La *jornada de capacitación región norte* se realizó el día 30 de octubre de 2013 en la sede central de la ACJ, ubicada en la ciudad de Córdoba. Se convocó a 12 encuestadores: 8 para la ciudad de Córdoba, 2 para Bill Ville, 2 para Cruz del Eje, 1 para Corral de Bustos y 1 para Deán Funes. La jornada se desarrolló con la misma dinámica que en la región sur.

Instrumento de recolección de la información. Se diseñó un cuestionario con 8 apartados (ANEXO D.2). El apartado 1 se denominó *Cuestionario por hogares. Para el encuestador*, permitió identificar la localidad donde se realizó la encuesta.

El apartado 2 y 3 tuvo por objetivo conocer aspectos de la situación socioeconómica de los jóvenes encuestados. El apartado 2 se denominó *Acerca del encuestado*, permitió conocer la edad, el género, el estado civil, la situación laboral, el nivel educativo, la maternidad-paternidad, la relación con el jefe de hogar, entre otros. El apartado 3 se denominó *Acerca de la vivienda*, permitió conocer tipo de vivienda, servicios que tiene, bienes de consumo (auto), convivencia con personas mayores a 60 años, entre otros.

El análisis de los apartados 1, 2 y 3 nos permitió conocer lo que hemos denominado variables socioeconómicas, que incluye la *calidad de vida* (disponibilidad de servicios, bienes de consumo e indicadores habitacionales); el *nivel de estudio* (completo o incompleto) y *la participación en el mercado laboral* (condiciones y modalidades laborales).

El apartado 3, también, nos permitió conocer si la unidad habitacional es *multigeneracional*, es decir, saber si conviven jóvenes y adultos mayores. Esta información nos interesó, ya que pensamos que el convivir con adulto mayor podría influir en la percepción del joven.

El apartado 4 se denominó *Sobre los adultos mayores* tuvo por objetivo identificar si los jóvenes han escuchado el término adulto mayor, si consideraron que el término *adulto mayor* es sinónimo de *viejo*, cuántos años tiene para ellos un viejo, si tienen contactos en facebook que tengan 60 años o más y si les gusta compartir tiempo libre con personas de 60 años o más.

El apartado 5 se denominó *Sobre los espacios de vinculación comunitarios*, tuvo por objetivo identificar las actividades que los jóvenes realizan con adultos mayores que no son sus abuelos.

El apartado 6 se denominó *Sobre espacios de vinculación familiares*, tuvo por objetivo conocer la relación nieto-abuelo y el tipo de actividades compartidas.

El apartado 7 se denominó *Sobre espacios de vinculación intergeneracional*, tuvo por objetivo conocer la percepción de los jóvenes sobre la existencia espacios de vinculación intergeneracional institucionalizados en sus localidades, que dependan de algún organismo público o privado.

El apartado 8 se denominó *Mitos e imágenes de la vejez*, tuvo por objetivo conocer las imágenes de los jóvenes sobre los adultos mayores y sobre cómo se imaginan su propia vejez.

Descripción de las respuestas

Caracterización socioeconómica de los jóvenes

En el Capítulo 3 señalamos que uno de los aspectos que marcan la finalización de la juventud es la constitución de un nuevo hogar e independencia económica. La pregunta sobre la relación de parentesco de la persona encuestada respecto al jefe de hogar, nos permitió identificar las personas que están comprendidas dentro del

grupo etario de los 14 y 35 años y que presentaron características relacionadas con la finalización de la juventud.

El 37,7% de las personas encuestadas fueron *jefes de hogar* o *pareja* del jefe, esto significa que son responsables del hogar y que han abandonado el de origen. Este dato describe la realidad de las ciudades más pobladas como Córdoba o Río Cuarto, la proporción es significativamente menor en localidades más pequeñas como Corral de Bustos (11,3%), Cruz del Eje (20%) o Bell Ville (23,4%).

Si tenemos en cuenta la variación de la proporción de encuestados que son responsables (jefe y pareja) del hogar de acuerdo a la edad y el género, observamos que las mujeres comienzan a formar nuevos hogares a partir de los 20 años de edad. A los 25, aproximadamente el 25% de las mujeres han abandonado su hogar de origen y a los 30 años, lo hicieron el 55%. En los hombres, sucede algo bien diferente, ya que a los 30 años, el 15% constituyó un nuevo hogar. La Figura 5, muestra como evoluciona la proporción de jóvenes que ya son responsables de hogar según su edad y género en el total de las localidades estudiadas. Estimamos esta proporción utilizando un método de análisis regresión no paramétrico, ponderando las observaciones de acuerdo al número de viviendas de cada localidad.

Localidad	Jefe/a	Esposo/a	Pareja	Hijo/a	Yerno/a	Nieto/a	Otro Familiar	No Familiar
Río Cuarto	23.77	10.25	4.51	54.10	0.41	2.46	3.28	1.23
La Carlota	14.81	3.70	14.81	59.26	0.00	7.41	0.00	0.00
Mattaldi	18.75	6.25	6.25	62.50	0.00	6.25	0.00	0.00
Córdoba	21.07	9.69	7.02	53.27	0.48	1.94	4.36	2.18
Cruz del Eje	8.00	4.00	8.00	62.67	4.00	10.67	1.33	1.33
Bell Ville	16.05	0.00	7.41	70.37	0.00	2.47	3.70	0.00
Corral de Bustos	1.89	0.00	9.43	81.13	0.00	3.77	3.77	0.00
Dean Funes	14.81	7.41	11.11	48.15	3.70	7.41	0.00	7.41
Total	21.16	9.64	6.86	53.47	0.49	2.02	4.26	2.10

Cuadro 2: Porcentajes de jóvenes según el grado de parentesco con el Jefe de Hogar. Para el cálculo de la fila total se ponderaron las observaciones utilizando el número de viviendas an cada localidad.

Otro indicador complementario para definir la juventud de una persona es la tenencia de hijos. En el total de las localidades estudiadas, el 4,41% de los adolescentes entre 14 y 19 años tienen al menos un hijo. El porcentaje es superior en las localidades de Deán Funes y, en menor medida, Mattaldi y La Carlota. A su vez, el porcentaje de personas con hijos crece acorde a la edad de los encuestados, hasta llegar al 60,4% de los que tienen más de 30 años de edad. En el caso de las ciudades de Río Cuarto y Córdoba, observamos tasas bajas hasta los 30 años, y luego tasas muy elevadas por encima de los 30 años de edad, reflejando los cambios acontecidos en las últimas décadas, en los que la adolescencia y la juventud se extienden. En general, las clases favorecidas económicamente tienden a priorizar otras facetas y actividades durante la juventud, postergando la procreación. El contraste más marcado entre las tasas de previas y posteriores a los 30 años, se registra en la ciudad de Río Cuarto que, según datos de la Encuesta Anual de Hogares Urbanos del INDEC para los años 2010-2012, sería una ciudad con niveles de ingresos superiores y más igualitarios respecto de otros centros urbanos de la provincia.

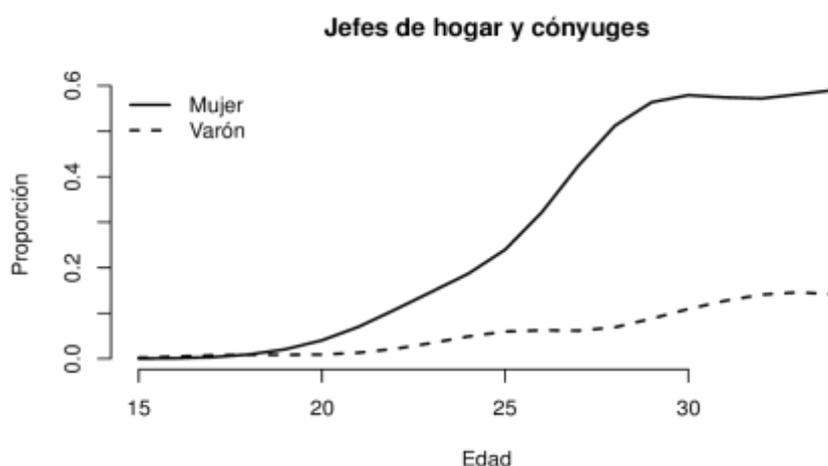


Figura 5: Estimación no paramétrica de la proporción de personas entre 15 y 34 años que son responsables de hogar. La línea sólida representa la proporción de mujeres, mientras que línea punteada la proporción de varones.

La inserción laboral de los encuestados es útil como indicador de la etapa de la juventud en la que se encuentra una persona. No resulta tan importante que el joven trabaje, sino la carga horaria con la que lo hace. Para el total de las localidades del análisis, observamos que entre los adolescentes con al menos un hijo existe mayor participación en el mercado laboral respecto de los que no tienen hijos. En el caso de las mujeres, el 34,2% de las madres adolescentes trabajan más de 35 horas semanales, mientras que el 44,2% de las madres mayores de 30 años trabajan con la misma intensidad. En contraste, las adolescentes sin hijos, sólo trabajan más de 35 horas el 4,3%, mientras que si lo hace el 80,5% de las mujeres entre 30 y 35 años de edad.

Localidad	Edad			
	14 a 19	20 a 24	25 a 29	30 a 35
Río Cuarto	4.88	10.71	27.27	74.58
La Carlota	11.11	28.57	60.00	75.00
Mattaldi	11.11	40.00	NaN	100.00
Córdoba	3.81	11.11	28.24	58.70
Cruz del Eje	2.94	27.78	80.00	53.85
Bell Ville	5.13	11.76	45.45	50.00
Corral de Bustos	0.00	5.26	54.55	50.00
Dean Funes	40.00	25.00	33.33	70.00
Total	4.41	11.65	29.96	60.42

Cuadro 3: Porcentajes de jóvenes que tienen hijos. Para el cálculo de la fila total se ponderaron las observaciones utilizando el número de viviendas en cada localidad.

	Edad			
	14 a 19	20 a 24	25 a 29	30 a 35
Mujer sin hijos	4.30	19.23	67.22	80.50
Mujer con hijos	34.17	17.93	44.71	44.23
Varón sin hijos	6.53	28.57	72.54	78.06
Varón con hijos	100.00	66.89	99.81	88.08

Cuadro 4: Porcentaje de personas que trabaja más de 35 horas a la semana, según Edad, Género y Tenencia de Hijos. Se ponderaron las observaciones utilizando el número de viviendas en cada localidad.

Consideramos que esta realidad condicionaría el modo en que se transita la juventud, en términos de oportunidades de conseguir mejores empleos en el futuro y de continuar la educación formal en niveles superiores. En la adolescencia, se produce el salto cualitativo en los años de educación formal de una persona, que distingue entre quienes no terminan el secundario (9 a 10 años de educación formal) y quienes lo terminan (12 a 13 años de educación formal).

Observamos entre los jóvenes de 20 a 24 años, que se alcanza un promedio de educación de 13,1 años. El nivel crece poco para los grupos de más edad,

	Primario		Secundario		Superior	
	Incompleto	Completo	Incompleto	Completo	Incompleto	Completo
Río Cuarto	1.67	1.67	30.83	20.00	37.92	7.92
La Carlota	1.92	1.92	40.38	32.69	19.23	3.85
Mattaldi	0.00	53.33	6.67	13.33	13.33	13.33
Córdoba	0.24	2.15	22.20	22.91	35.56	16.95
Cruz del Eje	0.00	2.70	28.38	40.54	18.92	9.46
Bell Ville	0.00	1.23	39.51	28.40	18.52	12.35
Corral de Bustos	0.00	1.89	43.40	41.51	7.55	5.66
Dean Funes	0.00	7.69	26.92	38.46	15.38	11.54
Total	0.34	2.12	22.95	22.83	35.53	16.23

Cuadro 5: Porcentaje de personas que según Localidad y máximo Nivel Educatvo alcanzado. Para el cálculo de la fila total se ponderaron las observaciones utilizando el número de viviendas en cada localidad.

	Edad			
	14 a 19	20 a 24	25 a 29	30 a 35
Río Cuarto	10.13	13.27	12.57	12.75
La Carlota	10.17	12.43	10.80	11.29
Mattaldi	7.56	12.00	-	11.50
Córdoba	10.40	13.10	13.46	13.67
Cruz del Eje	10.29	12.44	13.00	12.92
Bell Ville	9.92	12.76	13.18	13.57
Corral de Bustos	9.94	11.39	11.00	12.67
Dean Funes	10.80	10.75	12.33	12.10
Total	10.37	13.10	13.40	13.59

Cuadro 6: Años promedio de educación formal por localidad y grupo etario. Para el cálculo de la fila total se ponderaron las observaciones utilizando el número de viviendas en cada localidad.

indicando la alta proporción de jóvenes que no inician estudios de nivel superior, o bien, que los inician pero no los finalizan.

Para sintetizar los aspectos sociodemográficos que caracterizan a la juventud realizamos un *análisis factorial para tipos de datos mixtos*¹⁸, a partir de las siguientes variables: edad en años, género, responsable de hogar (jefe o pareja), estado civil (en tres categorías: 'soltero', 'en pareja', 'casado y otras'), tenencia de hijos, horas trabajadas en la semana, busca trabajo, estudiante, años de educación formal y finalización del máximo nivel alcanzado.

La primera dimensión factorial que distingue a los jóvenes se encuentra directamente asociada con la edad, el número de horas trabajadas, la tenencia de hijos y la responsabilidad del hogar, e inversamente relacionada con ser estudiante y soltero. Por otro lado, la segunda dimensión factorial se asocia directamente con el género (ser varón), la soltería y completar el último nivel educativo alcanzado e inversamente con la tenencia de hijos y la búsqueda de trabajo. En consecuencia, el primer factor representa el *tránsito de la adolescencia hacia la adultez*, mientras que el segundo factor podríamos identificarlo con la posibilidad de *extender la adolescencia y retrasar el comienzo de la adultez*.

A partir de las principales dimensiones factoriales clasificamos a los jóvenes encuestados en tres grupos. El primero de ellos (54,3% de los individuos) está caracterizado por personas de poca edad (19 años en promedio), estudiantes que no trabajan o trabajan pocas horas, solteros y sin hijos, que no han abandonado el hogar de origen, aunque el 59% de los que buscan trabajo pertenecen a este grupo. Se trata de un grupo directamente relacionado con la primera dimensión factorial, por lo que podemos denominarlo como Grupo 1 ó *adolescentes*, aunque incluye individuos que podríamos considerarlos como *adolescentes extendidos*, si tomamos como criterio la edad.

El segundo grupo (31,5% de los individuos) está integrado por personas de edad intermedia (26 años en promedio) que no estudian porque han completado sus estudios y trabajan con mayor intensidad (35 horas semanales en promedio). A este

¹⁸ Admite variables cuantitativas y cualitativas.

grupo pertenecen la mayoría de los jóvenes que están en pareja pero que nunca se han casado. Menos de la mitad de ellos es responsable del hogar, siendo más varones (54%) que mujeres. En su mayoría no tienen hijos (61%). El grupo está delimitado por ambas dimensiones factoriales principales y relacionado directamente, por lo que podemos denominarlo, Grupo 2 ó *jóvenes*.

El tercer grupo (14,2% de los individuos), está formado por personas de mayor edad (31 años en promedio) que han abandonado el hogar de origen y, en su mayoría, se han casado y tienen hijos. A este grupo pertenecen más mujeres (63%) que hombres, no estudian y trabajan (30 horas semanales en promedio). El grupo está directamente relacionado con la primera dimensión factorial e inversamente relacionado con la segunda, por lo tanto podemos denominar a sus integrantes como Grupo 3 ó *jóvenes adultos*.

El bloque 3 del protocolo de recolección, permitió indagar características de la vivienda y el hogar que contextualizan la situación socioeconómica. En este sentido, cabe destacar que los individuos del grupo 1 integrados principalmente por adolescentes manifestaron una mejor disponibilidad de bienes de consumo (por ejemplo 33,3% de los adolescentes viven en un hogar con más de un vehículo, superior al 14,3% observado en toda la muestra). Esto se debe, a que la encuesta registra el nivel de consumo material de todo el hogar, y por lo tanto, también de los adultos que viven en él.

En relación al Grupo 2, observamos que el 60% de ellos dispone de un auto en su hogar y no presenta otras diferencias significativas en cuanto a la disponibilidad de bienes de consumo. En oposición al Grupo 3, mencionamos que el 85% no convive con un adulto mayor.

En el Grupo 3 *jóvenes adultos*, hay más proporción de individuos que no disponen de una PC e Internet en el hogar. Por otro lado, se destaca que en el grupo 2 de jóvenes hay mayor proporción de casos de convivencia con adultos mayores.

Nociones sobre vejez

Dentro de la categoría ubicamos la percepción sobre el término adulto mayor, la percepción sobre el término viejo y la preferencia de compartir tiempo con adultos mayores.

Sobre el término adulto mayor. El 78% de los jóvenes consultados, han escuchado alguna vez el *término adulto mayor*, independientemente de la localidad en la que viven y de la situación socioeconómica.

Si tenemos en cuenta la edad y la localidad de residencia de los jóvenes, observamos que entre los 14 y 19 años el grado de conocimiento del término es menor (63,7%), comparado con los jóvenes entre los 30 y 35 (88,1%). Esta situación es más evidente en las localidades de Deán Funes y Corral de Bustos.

El término es ampliamente conocido entre los jóvenes del tercer grupo (82,4%), identificado en el apartado anterior, entre los que son responsables de un hogar (79,25%), y entre las mujeres (77,6%). Por el contrario, es menos conocido por grupo 1 (72,3%), identificado como adolescentes con anterioridad, entre los solteros (73,3%), entre los que no son responsables de hogar (72,9%), y especialmente, en las localidades de Corral de Bustos (59,6%) y La Carlota (60,8%).

Además, la probabilidad de conocer el término adulto mayor está relacionada positivamente con la edad, los años de educación formal y la dedicación laboral (horas semanales trabajadas). De las variables que hacen referencia a la *calidad de vida*, llamativamente, la variable bien de consumo (auto) aparece relacionada positivamente con las personas que conocen el término adulto mayor. Se observa que las personas con más años de educación formal y con posibilidad de acceso a ciertos bienes de consumo (específicamente, tener más de un auto) tienen una mayor probabilidad de que el término adulto mayor forme parte de su vocabulario.

Los jóvenes que comparten frecuentemente comidas, reuniones y charlas sobre anécdotas y experiencias con sus abuelos, tuvieron una mayor incidencia en conocer el término adulto mayor. Podemos suponer, que la frecuencia de contacto real con adultos mayores aumentaría la probabilidad de emplear el término.

Sobre el término viejo. En el apartado 4 presentamos una pregunta que tuvo por objetivo identificar si para los jóvenes el término adulto mayor es sinónimo de viejo. Dado que el primer término suele emplearse con mayor frecuencia en el ámbito académico que en la vida cotidiana.

El 38,5% de los jóvenes considera como sinónimos los términos adulto mayor y viejo. Entre quienes manifestaron no conocer el término adulto mayor, el 31,1% los considera equivalentes. El porcentaje disminuye con la edad de los encuestados. Los jóvenes de 14 a 19 años alcanzan el 47,3%, mientras que los de 30 a 35 años el 34,2%. Las diferencias observadas a través de la edad se acentúan en las localidades de Deán Funes y Cruz del Eje.

La edad de los encuestados es una variable que permite explicar las diferencias en la percepción sobre la edad de comienzo de la vejez. A mayor edad del joven, mayor es la edad elegida como comienzo de la vejez. Otras variables como la educación son útiles para comprender las respuestas extremas. Quienes piensan que se es viejo a partir de edades muy tempranas como 35 o 45 años, son menores de 20 años y con pocos años de educación formal (primario o secundario incompleto). Quienes ubican el inicio de la vejez en el otro extremo, 80 años, son jóvenes de mayor edad, mayor nivel educativo y presencia en el mercado laboral. Cabe destacar que el 34% de los jóvenes que integran el tercer grupo calificado como próximo a la adultez se inclinaron por la respuesta de los 80 años. Entre los jóvenes del segundo grupo el 42% considera que la vejez comienza a los 70 años.

Preferencia de compartir tiempo con adultos mayores. El 40,2% de los jóvenes señaló que le gusta compartir tiempo con adultos mayores que no son sus abuelos, el 36,8% fue indiferente y el 22,8% no le gusta. Entre las variables que influyeron positivamente sobre la preferencia por compartir tiempo con los adultos mayores, se destacó el género (mujer), la edad, los años de educación formal, las charlas frecuentes sobre anécdotas y experiencias y tener una persona de 60 años o más como contacto en alguna red social (por ejemplo Facebook). A 35% de los jóvenes del grupo 1 les gusta compartir tiempo con los adultos mayores, mientras que un 47,2% de los jóvenes del grupo 3 tiene esta preferencia.

Los datos permiten pensar que las mujeres se presentan más empáticas a compartir tiempo con los adultos mayores. Por otro lado, llama la atención la relación estadística entre la preferencia por compartir tiempo y tener un contacto de 60 años o más en alguna red social. Las redes sociales, serían espacios de ocio y vinculación con otras generaciones.

Espacios de vinculación comunitarios

En el marco teórico definimos que los espacios de vinculación intergeneracional pueden ser familiares o comunitarios; de *gestión pública*, cuando dependen de algún organismo del Estado, o de *gestión privada* cuando son organizados por particulares.

Describimos las respuestas de los jóvenes considerando la percepción sobre los espacios de aprendizaje para adultos mayores, los espacios compartidos con los jóvenes y los responsables de la gestión de los espacios.

Espacios de aprendizaje para los adultos mayores. El 40,4% de los jóvenes consultados señaló que conoce al menos un espacio de su localidad donde los adultos mayores pueden aprender, el 14,6% mencionó que no existen espacios en su localidad y el 44,9% manifestó no saber. Localidades como Río Cuarto o La Carlota presentaron un grado superior de conocimiento de espacios (el 65%).

El nivel educativo y la edad se relacionaron con el grado de conocimiento sobre la existencia de espacios de aprendizaje para los adultos mayores. La realización de actividades deportivas con adultos mayores que no son familiares y el desarrollo de actividades culturales con adultos mayores familiares, aumentaron el nivel de conciencia sobre los espacios de aprendizaje.

Espacios compartidos con los jóvenes. El 27,4% de los jóvenes indicó que existen en la localidad espacios para compartir tiempo con los adultos mayores, el 52% no sabe y el 20% señaló que no existen.

La percepción de los jóvenes sobre los espacios para compartir con adultos mayores parece estar relacionada con el *tiempo realmente compartido*, es decir, tiempo vivenciado, de relaciones sociales y de estar con el otro. Las variables que se

relacionan con la percepción de los espacios compartidos fueron: la realización de actividades deportivas y de ocio con adultos mayores no familiares y el compartir comidas, charlas sobre anécdotas y experiencias, tareas domésticas y actividades al aire libre con los abuelos. El nivel educativo se asoció con la percepción de los espacios compartidos, no así, la edad.

Responsables de la gestión de los espacios. En la percepción de los responsables de la gestión de espacios para aprender y compartir tiempo con los adultos mayores, mencionamos por un lado, los organismos que los jóvenes señalaron como responsables efectivos de la gestión y por otro lado, aquellos que *'deberían organizarlos'*.

En relación con los organismos responsables de la gestión de los espacios existentes, el 50,2% señaló que es el Estado en alguno de sus niveles (municipal, provincial o nacional), el 43% consideró que es alguna institución vecinal o barrial la encargada, el 33,1% indicó que la gestión depende de grupos independientes y el 9,2% señaló la participación de alguna empresa en la gestión. Los jóvenes consultados percibieron que el Estado y los particulares son los encargados de gestionar los espacios, no así las empresas.

Respecto a *'quien debería gestionar los espacios'*; el 70% de los jóvenes considera que es el Estado en alguno de sus niveles (municipal, provincial o nacional), el 37% grupos independientes, el 53,2% las vecinales y el 26% las empresas.

Los jóvenes señalaron al Estado como el principal responsable de la gestión de espacios para los adultos mayores, sin embargo, consideraron que debería tener más presencia. Los jóvenes demandaron mayor participación de las vecinales en la gestión de espacios intergeneracionales. Posiblemente porque este tipo de institución se perciba más cercana a los vecinos. Entendemos que existiría un reclamo de los jóvenes hacia el sector empresarial, al considerar la diferencia entre el conocimiento de los responsables de la gestión de espacios y quienes deberían organizarlos.

Mitos e imágenes de la vejez

Las respuestas de los jóvenes a las afirmaciones del apartado 8 del cuestionario permiten identificar dos grupos de percepciones: uno referido a las imágenes sobre la propia vejez y otro referido a las imágenes de los '*viejos*'.

Imágenes sobre la propia vejez. La categoría incluye afirmaciones que hacen referencia a cómo los jóvenes se imaginan en su vejez. Al realizar un análisis factorial de las afirmaciones pudimos identificar tres grupos de imágenes: vejez optimista, sociable y activa, vejez pesimista.

Vejez optimista, sociable y activa. La categoría incluye afirmaciones que consideraron que en la propia vejez serán personas activas social y culturalmente. El 30% de los jóvenes estuvieron de acuerdo con las siguientes afirmaciones: '*Me imagino con muchas amistades, alegre, con buena salud, ayudando a la familia, aprendiendo, contando anécdotas e historias a los jóvenes, participando en actividades solidarias y cuidando mis plantas y mascotas*'. Además, la categoría incluye afirmaciones que consideran que la propia vejez será una etapa de bienestar económico, social y psicológico. Los jóvenes estuvieron de acuerdo con las siguientes afirmaciones: '*Me imagino la vejez con buena salud, en una buena situación económica, disfrutando de tiempo libre, con nietos y acompañando a la familia, contento y alegre*'.

Los jóvenes con este tipo de imágenes manifestaron que les gusta compartir tiempo con adultos mayores que no sean sus abuelos, conocen espacios comunitarios de vinculación intergeneracional y demandan de las empresas, vecinales y grupos independientes un rol más activo en la gestión. En promedio, tienen más edad y nivel educativo que otros jóvenes, y son más mujeres que varones.

Vejez pesimista. La categoría incluye afirmaciones que consideran que la propia vejez será una etapa de malestar, asociada a variables económicas, físicas y psicológicas. El 23% de los jóvenes estuvieron de acuerdo con las siguientes afirmaciones: '*Me imagino trabajando, viudo/a, con poca memoria, sin pareja, enfermo y de mal humor, aburrido y molestando a otras personas,*

no me puedo imaginar la vejez, me parece una situación muy distante en el tiempo'.

Las imágenes pesimistas estuvieron asociadas con menor interacción con los adultos mayores tanto en espacios reales como virtuales (a través de las redes en Internet) y desconocimiento de la existencia de espacios de vinculación comunitarios públicos.

Vejez vivenciada en el espacio familiar. Un 46% de los jóvenes se imaginan disfrutando de la familia, los nietos y el tiempo libre. Asimismo se imaginan con problemáticas de salud y dificultades psicológicas y sociales. Los jóvenes que respondieron de esta manera, no presentaron características socioeconómicas homogéneas.

Imágenes sobre los 'viejos'. La categoría agrupa las percepciones de los jóvenes sobre los 'viejos'. Al realizar un análisis factorial se pudieron identificar tres grupos de imágenes: la vejez no es igual para todas las clases sociales, la sociedad no valora a los viejos y los viejos tienen dificultades para relacionarse.

La vejez no es igual para todas las clases sociales. La categoría incluye la percepción de la vejez como una etapa marcada por la desigualdad dependiente de factores económicos, sociales y culturales. El 22,7% de los jóvenes estuvieron de acuerdo con la afirmación que se relacionó negativamente con todas las demás. Es decir, los sujetos no estuvieron de acuerdo con aquellas afirmaciones que homogeneizaban a los viejos.

La sociedad no valora a los viejos. La categoría incluye afirmaciones que consideran que existe una valoración personal positiva de las personas mayores, pero no de la sociedad. El 37,3% de los jóvenes estuvo de acuerdo con las siguientes afirmaciones: *'Los viejos pueden seguir aprendiendo, son la fuente de sabiduría y experiencia de una sociedad, siempre tienen algo para contar, me gusta la música que escuchan, me gustaría ayudar a los viejos que viven en geriátricos y me gustaría ayudar pero no sé cómo, la sociedad no valora a los viejos, los medios de comunicación los ridiculizan y no se ocupan de su problemáticas, el Estado paga malas jubilaciones'.*

Los viejos tienen dificultades para relacionarse con otros. La categoría incluye afirmaciones que caracterizan a las personas mayores como sujetos con dificultades para relacionarse con los jóvenes y con la sociedad en general. El 39% de los jóvenes estuvo de acuerdo con las siguientes afirmaciones *‘Los viejos prefieren estar solos, se quejan de todo, son todos iguales, no entienden el lenguaje de los jóvenes, no pueden tener pareja (ni heterosexual ni homosexual), siempre cuentan lo mismo y nunca se entiende de lo que hablan’.*

Los tres grupos de imágenes permiten observar que los jóvenes consultados percibieron que existe una ‘deuda social’ con los adultos mayores. Las imágenes con mayor peso estadístico fueron que *la vejez no es igual para todas las clases sociales y que la sociedad no valora a los viejos.* El tercer grupo de imágenes considera que los viejos tienen características personales que dificultan las relaciones con la sociedad, es decir, el peso se pone en lo personal, en lo individual. En síntesis, el reclamo de los jóvenes, frente a la vejez, exige de mayor compromiso de toda la sociedad.

Consideraciones Finales

El Estudio de Campo II nos permitió identificar tres grupos de jóvenes a partir de las variables edad, género, estado civil y nivel educativo alcanzado. Denominamos a los grupos, Grupo 1 ‘adolescentes’, Grupo 2 ‘jóvenes’ y Grupo 3 ‘jóvenes adultos’. En general se observaron algunas tendencias indicadas por CEPAL para los jóvenes de Iberoamérica, como la extensión de la adolescencia, la convivencia en el hogar de origen durante más años y la inversión en años de formación educativa en contraposición a la formación de una familia propia. Si consideramos las localidades del estudio, estos aspectos, se presentan con mayor frecuencia en las ciudades más densamente pobladas, como Río Cuarto y Córdoba. La situación es diferente para el caso de Deán Funes, Mattaldi, Cruz del Eje y Corral de Bustos, donde se observaron mayores índices de maternidad adolescente, con las consecuencias en el plano educativo y económico.

Los jóvenes con mayor nivel educativo, independientemente de la localidad, se expresaron con mayor precisión en las definiciones del término vejez. En relación con la edad, pudimos observar que los adolescentes tuvieron menor precisión a la hora de definir el término. Este resultado coincide con el obtenido en el Estudio de Campo I.

En relación con los mitos e imágenes de la vejez fue posible identificar por un lado, la imagen sobre la propia vejez y por otro lado, imágenes sobre los adultos mayores. Cabe destacar, que las imágenes positivas tanto de la propia vejez como de la vejez en general, estuvieron relacionadas con el nivel educativo y la edad. Es decir, el grupo que señaló estar de acuerdo con las afirmaciones que conformaron la idea de *vejez optimista, sociable y activa* fueron principalmente jóvenes del Grupo 3 y algunos del Grupo 2. Las imágenes pesimistas fueron señaladas por jóvenes del Grupo 1. Respecto de las localidades, nos llamó la atención que los jóvenes de la Ciudad de Córdoba, fueron quienes indicaron con mayor frecuencia la idea de envejecimiento activo. Podríamos pensar que esto sucede por las oportunidades culturales y sociales presentes en la ciudad.

Las imágenes más frecuentes de los jóvenes sobre la vejez fueron que los viejos tienen dificultades para relacionarse con los otros, la sociedad no valora a los viejos y la vejez no es igual para todas las clases sociales. Los tres grupos de imágenes permitieron observar que los jóvenes consultados percibieron que existe una 'deuda social' con los adultos mayores. Las imágenes con mayor peso estadístico fueron que *la vejez no es igual para todas las clases sociales y que la sociedad no valora a los viejos*. El tercer grupo de imágenes considera que los viejos tienen características personales que dificultan las relaciones con la sociedad, es decir, el peso se pone en lo personal, en lo individual.

La percepción sobre los espacios de vinculación intergeneracional difiere fuertemente entre las localidades. Los jóvenes consultados de Río Cuarto y La Carlota fueron los que mayor conocimiento expresaron. Sin embargo, los jóvenes entre 14 y 19 años en todas las localidades manifestaron que no conocen ni les interesa conocer espacios de vinculación.

Por último, los jóvenes señalaron al Estado como el principal responsable de la gestión de espacios para los adultos mayores, sin embargo, consideraron que debería tener más presencia. Los jóvenes demandaron mayor participación de las vecinales en la gestión de espacios intergeneracionales. Posiblemente porque este tipo de institución se perciba más cercana a los vecinos. Entendemos que existiría un reclamo de los jóvenes hacia el sector empresarial, al considerar la diferencia entre el conocimiento de los responsables de la gestión de espacios y quienes deberían organizarlos. El reclamo a las empresas y grupos independientes es más frecuente entre los jóvenes que tienen una imagen optimista, sociable y activa de la vejez.

Capítulo 6

Estudio de campo III

Diálogo Intergeneracional. Una manera de fortalecer vínculos.

En el capítulo 6 presentamos el estudio de caso *Diálogo Intergeneracional. Una manera de fortalecer vínculos*. El estudio se realizó a partir del análisis de una jornada de trabajo con adultos mayores y jóvenes empleando el diálogo sobre experiencias de vida como medio de participación. El estudio se describe considerando los objetivos, la metodología, la descripción de las respuestas y las consideraciones finales.

Objetivos del estudio

El objetivo general del estudio fue comprender el papel del diálogo sobre experiencias de vida como estrategia para fortalecer los vínculos intergeneracionales entre jóvenes y adultos mayores.

El objetivo se especificó en a) diseñar, implementar y evaluar un evento de vinculación intergeneracional, b) identificar los motivos de asistencia al evento, c) identificar los valores compartidos por adultos mayores y jóvenes, d) identificar temas de interés para la ejecución de proyectos comunitarios.

Metodología

El estudio se llevó a cabo siguiendo los lineamientos de los estudios de caso. Esta metodología permitió realizar una descripción profunda de un sistema acotado considerando la percepción de los sujetos que participaron en este sistema. Un

estudio de caso se define como una descripción holística intensiva y un análisis de una sola entidad, fenómeno o unidad social. Los estudios de caso pueden servir para describir, explicar y explorar. Son comúnmente usados por los investigadores cuando no se puede controlar la conducta de los sujetos (Barone, 2004).

Diálogo Intergeneracional fue un evento realizado con jóvenes y adultos mayores el día jueves 20 de febrero de 2014, de 10 a 12hs y 13 a 15hs en el Círculo Tentrino ubicado en el barrio General Paz de la ciudad de Córdoba.

Para la elección de la localidad donde se realizó el evento se consideraron dos criterios, por un lado la ciudad de Córdoba es el lugar donde se emplaza la sede central de la ACJ, y por otro encontramos el interés y el entusiasmo del grupo de adultos mayores Experiencia y Vida en compartir una jornada de trabajo con jóvenes.

La descripción de la estructura y dinámica del evento se realizará considerando la conformación de los grupos de trabajo, las propuestas de trabajo y los materiales empleados.

En relación con la *conformación de los grupos de trabajo*, en el diseño del evento se planificó el trabajo con 40 personas que serían separadas en 5 grupos de 8 miembros; que en el interior trabajarían en parejas, un adulto mayor y un joven.

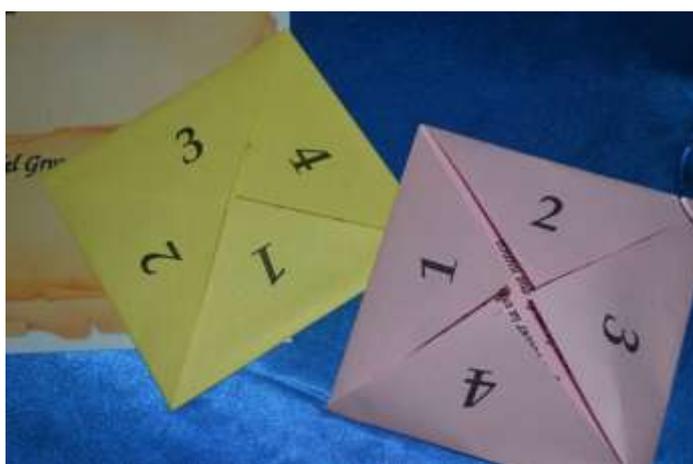
En cuanto a las *propuestas de trabajo* en el diseño del evento se planificó una jornada organizada en 2 etapas que implicaban un proceso de *descubrimiento, imaginación y creación*. De descubrimiento porque a través del diálogo incentivamos que las personas se conozcan y compartan experiencias de vida, se seleccionen valores *trascendentales* a las generaciones y se comuniquen. De imaginación y creación, porque a partir de los valores compartidos, desplegando la creatividad social se pensarían proyectos comunitarios susceptibles de ser implementados.

Durante la primera etapa del evento se realizaron las siguientes actividades; diálogo de los participantes sobre anécdotas y experiencias de vida que les permitieron aprender algún valor, presentación oral de cada participante, selección grupal de un valor, puesta en común con el resto de los participantes del evento. En el desarrollo de la segunda etapa se trabajó en el diseño de un proyecto

sociocomunitario basado en algún valor y en la comunicación al resto de los participantes por medio de alguna manera creativa.

En relación con los *materiales*, a cada grupo se le entregó una carpeta que contenía un conjunto de documentos, a saber un protocolo individual, una ficha grupal y una ficha individual (los dos últimos serán descritos en procedimientos de recolección de información).

El protocolo individual, tenía la forma de un cuadrado. En la parte de atrás se explicitaban los responsables y objetivos del evento. La parte de adelante, estaba formada por 4 solapas, en cada una de ellas se explicaban las consignas. En la parte de adentro del cuadrado, se presentó el poema de Antonio Machado denominado Caminante no hay camino. La elección del poema responde a la necesidad de reflexionar sobre las experiencias de la vida.



Sujetos. Participaron del evento 42 personas, 21 jóvenes ubicados en la franja etaria de los 17 a los 28 años y 21 adultos ubicados en la franja etaria de los 60 a los 85 años. En el caso de los jóvenes, participaron 12 mujeres y 9 hombres. En el caso de los adultos mayores participaron 20 mujeres y 1 hombre.

La convocatoria a los jóvenes se realizó a través del grupo *Experiencia y Vida*, la ACJ y los miembros del grupo de investigación, principalmente a través de contactos personales, telefónicos y electrónicos (e-mail y redes sociales). Se invitó a participar a la Organización Argentina de Jóvenes para Naciones Unidas, el Club Villa Libertador Rugby, el Argex-Acde Joven, a los alumnos de la escuela secundaria de Malvinas Argentinas, a los Jugadores de básquet diferenciado Poeta Lugones, al Colegio Obispo Caixal, al Colegio Las Nievas, al Colegio San José y al Instituto Monseñor de Andrea.

La convocatoria a los adultos mayores se realizó a través del grupo *Experiencia y Vida*. El equipo de investigación eligió trabajar con este grupo considerando los siguientes criterios: por un lado, *la autonomía*, es decir que, el grupo no depende de ninguna institución u organización formal (Universidad, Instituto o Programa); está conformado por adultos mayores que se juntan mensualmente a compartir un momento (la realización de un té) y en él aprovechan para intercambiar opiniones, vivencias, conocimientos y experiencias características de su edad. Por otro lado, la *cercanía* con una de sus líderes, Lidia Grupi quien se mostró interesada en la posibilidad de dialogar con jóvenes.

Procedimientos de recolección de información. La recolección de información se realizó a través un protocolo de trabajo grupal, una ficha individual y de observaciones no participantes.

Protocolo de trabajo grupal. El objetivo del documento fue contar con un registro escrito de las respuestas del trabajo al interior de los grupos. El protocolo, permitió conocer por un lado, los valores compartidos por parejas y el valor elegido de manera grupal y por otro, los temas de interés de los proyectos comunitarios (ANEXO E).

Ficha individual. El objetivo del documento fue contar con un registro escrito de las percepciones de los participantes sobre el evento. La ficha nos permitió

identificar los motivos de asistencia, los canales de comunicación, los aspectos destacados y a modificar del evento (ANEXO E).

Observaciones no participantes. El objetivo de las observaciones fue poder contar con una impresión de cómo se iba desarrollando el evento, específicamente el clima emocional. Las observaciones fueron realizadas por 4 personas, miembros del equipo de investigación.

Descripción de las respuestas

La descripción de las respuestas se realiza considerando por un lado las observaciones no participantes del desarrollo del evento y por otro las respuestas de los participantes al protocolo grupal y a la ficha individual.

Descripción del evento según observaciones no participantes

En la etapa de implementación, al evento asistieron 42 personas. Si bien este no fue el número previsto, la dinámica de trabajo permitió adaptarse al grupo de participantes. En la resolución de las consignas 1 y 2 , trabajaron 6 grupos, 3 constituidos por 6 personas, 3 jóvenes y 3 adultos mayores y 3 constituidos por 8 personas, 4 jóvenes y 4 adultos mayores. En la resolución de las consignas 3 y 4, trabajaron 5 grupos, 1 constituido por 6 personas y 4 constituidos por 8 personas, respetando el mismo criterio. La redistribución de las personas en los grupos de trabajo, se produjo porque algunos debieron retirarse luego del mediodía y otros llegaron en la segunda mitad del evento.

La jornada se extendería durante 4 horas, con un corte de una hora para compartir un almuerzo. En las 2 primeras horas se trabajaría en torno a las consignas de descubrimiento y en las otras dos sobre las consignas de imaginación y creación. Efectivamente, se respetaron en el desarrollo de la jornada los tiempos planificados.

En cuanto a la implementación, en la parte del proceso de *descubrimiento* se trabajó en la resolución de dos consignas.

En la primera consigna se solicitó que en pareja, un joven y un adulto mayor, dialoguen sobre *¿Qué anécdotas de su infancia recuerdan con su abuelo/a que haya sido importante para su vida porque les transmitió algún valor? Y ¿Qué anécdota de su infancia recuerdan con un adulto mayor que haya sido importante para su vida porque le transmitió algún valor?* El tiempo estipulado para trabajar en esta consigna fue 30 minutos.

En la segunda consigna se solicitó que por turnos, cada uno presente a su compañero de diálogo, contando la/s anécdota/s y los valores compartidos. De manera grupal se pidió que elijan un valor que quisieran contar al resto de los participantes del evento. Luego, debían escribir los valores expresados destacando el valor elegido por el grupo.

Durante la resolución de las propuestas de trabajo 1 y 2, las observaciones no participantes, permitieron identificar que no hubo dificultades en establecer diálogos, los participantes se mostraron dispuestos e interesados, comprometidos en el trabajo de parejas. Además en algunas ocasiones se observaron muestras de afecto, demostraciones físicas como abrazos o estar de la mano, predisposición, humor, respeto.





En la puesta en común, se destacó el hecho que no hubiera diferencias generacionales en relación a los valores comunicados. Jóvenes y adultos mayores señalaron la alegría que les produjo recordar a sus abuelos. En los casos que no los hubieran conocidos, reconocer la presencia de otros adultos mayores o de sus abuelos pero a través del relato y recuerdo familiar.

Un obstáculo que se presentó al inicio de la jornada fue que algunos adultos mayores mostraron ciertas resistencias, como la de no querer separarse del grupo de conocidos o amigos. El obstáculo se resolvió a partir de la intervención de Lidia Grupi, líder del grupo Experiencia y Vida, quien de manera oral comunicó a sus compañeros que no se perdieran de vista los objetivos del evento, que tenían que ver con escuchar y conocer a gente nueva. Por parte de los jóvenes hubo disposición plena a las actividades propuestas.

Imaginación y creación. En esta parte del proceso se trabajó en la resolución de dos consignas.

En la tercera consigna les pedimos a los participantes que por grupo, considerando alguno de los 5 valores compartidos, elaboraran una idea de proyecto comunitario y la registraran en la ficha grupal.

En la cuarta consigna se solicitó al grupo que por medio de un collage, una representación teatral, una canción u otra manera creativa comunicaran al resto de los participantes el proyecto de idea generado.

Durante la resolución de las propuestas de trabajo 3 y 4, las observaciones no participantes, permitieron identificar que rápidamente los grupos comenzaron a dialogar sobre ideas que les gustaría llevar a cabo para mejorar su comunidad.

Cada grupo tenía sobre su mesa, afiches, fibras, tijeras, diarios y plasticotas, por si elegían presentar su proyecto utilizando un collage. Cabe destacar, que todos los grupos excepto uno, eligieron como forma de comunicación el collage, solo un grupo realizó una representación teatral.

Los participantes manifestaron a los miembros del grupo de investigación su preocupación por los objetivos del evento, su continuidad y la posibilidad que los proyectos sean llevados a cabo y que no queden en intenciones. Por otro lado, también se planteó la necesidad de que hubiese un tercero, en términos de institución o espacio, que contenga las iniciativas, las convoque.





Descripción de las respuestas al protocolo grupal y a la ficha individual

La descripción de las respuestas se realiza considerando los motivos de asistencia, los canales de convocatoria, los valores trascendentales para los participantes, los proyectos comunitarios y la evaluación del evento desde la perspectiva de los participantes

Motivos de asistencia. Las respuestas de los participantes a la pregunta ¿Por qué asistió al evento? pueden organizarse en las siguientes categorías.

Por interés. En este tipo de respuesta las personas señalan que asistieron al evento por que le resulta una propuesta motivadora por el tema convocante (diálogo entre generaciones) y por su formación profesional (especialmente los jóvenes). El interés resultó ser uno de los principales motivos mencionado tanto por jóvenes como por adultos mayores (9a¹⁹ y 8j). Algunos ejemplos de respuestas son:

Me interesó como experiencia ya que trabajo en una institución que tiene como población objetivo a los adultos mayores (Joven, 23 años).

Me interesa el tema (Adulto mayor, 75 años).

¹⁹ De ahora en más, se utilizará como abreviatura de adulto mayor la *a* y como abreviatura de joven la *j*.

Por el intercambio de saberes y experiencias que permiten fortalecer los vínculos entre jóvenes y adultos mayores. En este tipo de respuestas los participantes destacaron aspectos como el poder intercambiar y compartir opiniones, anécdotas, ideas, tiempo y vivencias con personas de diferentes edades. Consideraron que este tipo de experiencias sirven para reforzar los vínculos entre distintas generaciones. Si bien, esta respuesta fue señalada mayoritariamente por los jóvenes y por adultos mayores, en los primeros aparece con mayor frecuencia frente a otros motivos. (8a y 9 j). Algunos ejemplos de respuestas son:

Asistí al evento por la oportunidad de poder intercambiar opiniones con gente de otra edad, y así poder enriquecerme como persona (...) (Joven, 24 años).

(...) Me gusta compartir con los jóvenes sus experiencias y conocer sus necesidades (Adulto mayor, 60 años).

Porque fueron invitados por alguien especial (amigo, pariente o referente). En este tipo de respuesta aparece un componente afectivo interesante relacionado con la persona que convoca al evento. La invitación es realizada por una persona que resulta importante para quien accede a participar, ya sea por los lazos familiares que lo unen, referenciales o de amistad (6a 5j).

Me invitó Lidia, para este encuentro que me interesó mucho (adulto mayor, 82 años).

Por invitación de mi abuela que pertenece a la comisión. Me interesó tratar los temas planteados y cuando me invitó quise asistir. (Joven, 21 años).

Por la experiencia en sí misma. Este tipo de respuesta fue señalada principalmente por los jóvenes. En ella se señala la participación en el evento como una experiencia en sí misma que sirve para la vida, para crecer y para aprender (4 j).

Porque me lo propusieron y acepté ya que me puedo llevar una experiencia muy grata (joven, 20 años).

Otras respuestas. En esta categoría incluimos respuestas que fueron mencionadas por al menos una persona. Por ejemplo concurrí porque me interesan las actividades solidarias, por amor al prójimo y por curiosidad (1 a y 2 j).

Los jóvenes y los adultos mayores señalaron como principal motivo de asistencia el interés y el intercambio de saberes y experiencias que permiten fortalecer los vínculos intergeneracionales. Además, los jóvenes señalaron la posibilidad de tener una experiencia particular que les sirva o enriquezca su vida. En tanto, que los adultos mayores, señalaron el ser invitado por alguien especial como motivos de asistencia. Alguien especial, generalmente es un pariente, amigo o referente alguien con quien los une un lazo de afectividad.

Canales de convocatoria. Los jóvenes mencionaron que se enteraron del evento a través de amigos (9j), miembros del grupo de investigación (4j), por la ACJ (4j), por el grupo Experiencia y vida (2j) y por algún pariente (abuela, tía.) (2j). Lo que no podemos conocer es si la invitación del amigo se realizó de manera personal o través de medios electrónicos.

En tanto que los adultos mayores señalaron que fueron convocados en su mayoría por el grupo Experiencia y Vida (12 a), por una amiga o pariente (8 a) y por el grupo de investigación (1 a).

Cabe destacar que en general, el canal de convocatoria más efectivo tanto para los jóvenes como para los adultos mayores, fueron los amigos. En este sentido, se podría hipotetizar que esto sucede porque el evento aparece como un espacio para compartir con los amigos una experiencia diferente en ambas generaciones.

En el caso de los jóvenes, luego de los amigos, los canales de convocatoria más efectivo fueron el grupo de investigación y la ACJ. En tanto que en el caso de los adultos mayores, la efectividad de la convocatoria recae pura y exclusivamente, en el grupo Experiencia y Vida.

Valores transcendentales. De las respuestas de los participantes a las fichas grupales y de la comunicación oral, identificamos los siguientes valores compartidos.

De manera general, en el diálogo al interior de los grupos se destacaron valores como: dignidad, humildad, solidaridad, honestidad, compañerismo, igualdad, respeto, educación, familia, trabajo, responsabilidad, dedicación, ahorro, escucha, experiencias compartidas, presencia, perseverancia, generosidad, cooperación,

placer, sacrificio, puntualidad, respeto, verdad, fidelidad, justicia, equidad, integración, bondad, amor, convivencia y tolerancia.

Los 5 valores seleccionados por el conjunto de los participantes fueron: honestidad, amor, familia, respeto y perseverancia (sacrificio, lucha y respeto). Familia y amor fueron valores elegidos por más de un grupo.

Considerando los valores trabajados al interior de los grupos y los elegidos por los participantes, los clasificamos en tres categorías: los vinculados al mundo del trabajo, los vinculados al ámbito familiar y los universales.

Valores vinculados al mundo trabajo. En esta categoría agrupamos valores como el trabajo, el esfuerzo, el ahorro, la perseverancia, la puntualidad, la dedicación, la cooperación, el sacrificio y la dignidad. Se podría pensar que en este tipo de respuesta existe cierta influencia de los adultos mayores, producto de sus vivencias y experiencias de vida en una época histórica donde se priorizaban estos valores. La modernidad fue una época guiada por valores como el trabajo, el progreso, el esfuerzo y otros. En tanto que en la posmodernidad, observamos que, principalmente, a través de los medios de comunicación, se ponderan actitudes como el no esfuerzo, lo light, lo rápido.

Si bien pensamos que los adultos mayores pueden haber influido en la comunicación de estos valores, consideramos que fueron compartidos por los jóvenes, es decir, los jóvenes comparten la idea de que estos valores son correctos y que a través de ellos se puede progresar socialmente.

Valores vinculados al ámbito familiar. En esta categoría agrupamos valores como el respeto, la educación, la escucha, la unión, el encuentro, la convivencia, entre otros. La familia fue señalada por más de un grupo como el lugar privilegiado para la transmisión de valores. El lugar de encuentro intergeneracional, de soporte y sostén, de escucha y tolerancia.

Valores universales. En esta categoría agrupamos valores como la verdad, la solidaridad la igualdad, la justicia, la bondad, el amor, la honestidad. En este tipo de respuestas se destacan aspiraciones e ideales que permitirían organizar la vida en sociedad que guiaría nuestro accionar cotidiano.

Proyectos comunitarios. De los 5 valores elegidos de manera colectiva, cada grupo planteó un posible proyecto de intervención en la comunidad. Los proyectos comunitarios tienen la particularidad que ponen a los ciudadanos como actores principales en la resolución de problemas sociales. Se logran importantes cuotas de participación y conciencia ciudadana cuando se ejecutan las acciones, que generalmente son colectivas y no individuales.

En el Cuadro 1, realizaremos una descripción de los proyectos transcribiendo lo planteado por los participantes.

Cuadro 1. Descripción de los proyectos comunitarios

Grupo 1. Red vecinal amor y respeto. Los valores elegidos por el grupo fueron amor y respeto. En la descripción del proyecto mencionaron que el objetivo es formar vínculos entre instituciones con fines comunes, para ayudar a escuelas, geriátricos, hospitales y personas que se encuentren solas. De esta manera se promueven valores como la solidaridad, la colaboración, el amor y el respeto. Para lograr lo que se propusieron realizarían reuniones con las instituciones y grupos interesados, considerando que este es un proceso a largo plazo, que requiere de un diagnóstico y evaluación de las acciones.

Grupo 2. Restaurando mi familia. El objetivo del proyecto es organizar actividades para propiciar encuentros intergeneracionales y definir qué se entiende por familia. Cada joven elaborará una idea de familia según sus propias necesidades y experiencias. Se creará un espacio virtual donde los usuarios puedan encontrar una imagen de familia donde cada miembro interactúa con sus pares. Se realizará un video donde se mostrará un grupo familiar exponiendo sus roles, y se advertirá el lugar que cada uno ocupa (autoridad, proveedor, etc). Se busca así llegar a los internautas con un mensaje claro y creativo para que cada uno piense en su modelo de familia, donde estén los valores y puedan sentirse parte de este grupo. El valor elegido fue familia como espacio de transmisión de valores.

Grupo 3. Ayudando a dar vida creciendo. El objetivo del proyecto es la integración intergeneracional a partir de procesos de enseñanza y aprendizaje. El proyecto supone la incorporación a las tareas extracurriculares de los alumnos de 3er año del Colegio Alberdi que participan dos veces al mes en algún taller que se desarrolle en el Espacio Illia. Se apunta a poder compartir un espacio y momento de aprendizaje de algún taller, a la vez que sirva como intercambio de ideas, experiencias y contención. El valor elegido fue el amor.

Grupo 4. Reactiva la educación. El objetivo general del proyecto es identificar el problema de la Escuela Gobernador Amadeo Sabattini. Se proponen desarrollar acciones tendientes a averiguar por qué la gente no asiste a esa escuela que era una escuela con prestigio, realizar relevamiento de lo que opina la gente del barrio y entrevistar a las autoridades. Se apunta a recuperar este espacio escolar. No se hace mención al valor elegido.

Grupo 5. Club de emprendedores. Los objetivos del proyecto son: transmitir oficios y saberes manuales, promover la participación y actividad de los adultos mayores y jóvenes, generar lazos y vínculos intergeneracionales y producir bienes para comercializar y generar ingresos. El proyecto intenta enfatizar el papel del trabajo en la sociedad, generando lazos cooperativos y ponderando la transmisión de conocimientos y saberes, posibilitando una real participación en el mercado a través de la creación y producción de bienes. Los valores elegidos por el grupo fueron lucha, sacrificio y respeto, resumido como perseverancia. El grupo intenta promover la vinculación intergeneracional desde una mirada productiva por medio de la generación de empleo, inserción al mercado, en el que además se transmitan saberes y conocimientos pero también valores como el trabajo, el esfuerzo, la solidaridad y la cooperación.

Considerando los proyectos pensados por los participantes del evento, podemos observar una agenda de temas que muestran cierto interés y preocupación ciudadana.

Oportunidades laborales genuinas para los jóvenes y los adultos mayores. La generación de empleo genuino fue una preocupación manifestada tanto desde los valores compartidos como desde los proyectos pensados. En este sentido, lo interesante fue que no se realizaron pedidos o reclamos de más oportunidades laborales, sino que se pensaron estrategias efectivas para generar empleo. Esas estrategias suponían una participación activa de adultos mayores y jóvenes. Los adultos mayores no sólo como proveedores de conocimientos y experiencias sino también de capital económico, como actores de producción junto con los jóvenes.

El trabajo en red. Otro tema que surgió de los proyectos pensados por los participantes, fue la idea de trabajo en red. Se enfatizó la necesidad de unir el esfuerzo de diferentes organizaciones para conseguir objetivos sociales y comunitarios similares. La importancia de generar espacios de diálogos entre diferentes organismos y particulares para lograr a través de la solidaridad resultados efectivos en las acciones colectivas.

La escuela. El espacio escolar se significa como convocante de diversas acciones sociales. En este sentido, ya sea para recuperar una escuela o ya sea para generar acciones educativas concretas como encuentros intergeneracionales. Los participantes observan en las escuelas espacios de educación interesantes para introducir cambios.

Las familias. El espacio familiar y sus nuevas configuraciones fue otra de las preocupaciones señaladas por los participantes. Se planteó la necesidad de dialogar sobre la familia y sus nuevos roles, sus funciones de contención y sostén, entre otros.

El ciberespacio. Es identificado como una fuente poderosa para plantear problemas sociales y para generar cambios. En este sentido, varios grupos manifestaron la posibilidad de utilizar Internet como espacios de comunicación y debate.

Los vínculos intergeneracionales. También fue un tema planteado desde los proyectos la necesidad de generar espacio de vinculación intergeneracional que se mantengan en el tiempo.

Evaluación del evento. A través de la ficha individual se solicitó a los participantes del evento que realizaran una evaluación de los aspectos que les gustaron y de aquellos que modificarían. A los primeros vamos a denominarlos aspectos destacados y a los segundos aspectos a modificar.

Aspectos destacados. De manera general, los participantes valoraron del evento 'el espacio', la dinámica y el clima emocional.

'El espacio'. En este tipo de respuestas los participantes mencionaron que les gustó el evento porque permitió generar un espacio, lugar y momento en que pudieron intercambiar, compartir experiencias y valores, recordar anécdotas que habían vivenciado con los abuelos y posibilitar el diálogo entre personas de diferentes edades. Algunos ejemplos de respuestas fueron:

La posibilidad de todos los participantes de aportar sus ideas. La oportunidad de compartir un momento (joven, 26 años).

Compartir experiencias y vivencias con jóvenes en circunstancias y tiempos diferentes (Adulto mayor, 82 años).

Dinámica. En este tipo de respuesta los participantes señalaron que les gustó la organización general del evento, el tema elegido, la modalidad de presentación que les resultó interactiva y creativa, la posibilidad de pensar en proyectos comunitarios y las actividades. Algunos ejemplos de respuesta fueron:

Básicamente el objetivo del taller haber podido escuchar y entablar diálogos con personas adultas (...) (Joven, 23 años).

Las actividades propuestas. Las anécdotas y el intercambio con los jóvenes (Adulto mayor, 60 años).

El clima emocional. En este tipo de respuestas los participantes valoraron el tipo y calidad de relaciones que se establecieron durante el evento, manifestaron aspectos como el respeto a la diversidad, la cordialidad, la calidad de las personas,

refirieron a la experiencia empleando adjetivos como agradable y muy lindo para el alma. Algunos ejemplos de respuestas fueron:

El clima, la calidad de las personas, las cosas y valores que me puedo llevar (joven 19 años).

¡Todo! Fue muy emocionante escuchar distintas opiniones, pero todas muy parecidas y muy fructíferas (Adulto mayor, 69 años).

Aspectos a modificar. De los 42 participantes, 30 mencionaron que no modificarían nada del evento y 12 señalaron algunos aspectos a modificar. En este sentido, las sugerencias fueron sobre la estructura del evento y los mecanismos para hacer efectivos los proyectos.

Estructura del evento. En este tipo de respuestas los participantes consideraron interesante poder introducir ajustes en la comunicación de las consignas, el tiempo de resolución y la posibilidad de agregar nuevas actividades (pero no señalaron cuales).

El modo de transmitir la consigna para que los apliquemos, en mi grupo al principio nos costó poder ponernos a trabajar (Joven 23 años).

Mecanismos para hacer efectivos los proyectos. Algunas personas mencionaron la necesidad de que se continúen haciendo los eventos y la importancia de pensar mecanismos para que puedan concretarse.

Que los proyectos propuestos se lleven a cabo (Adulto mayor, 72 años).

Consideraciones finales

La descripción de las consideraciones finales se realizará atendiendo a los objetivos general y específicos del estudio.

En relación a la estructura diseñada e implementada en el evento Diálogo Intergeneracional realizaríamos algunas modificaciones respecto al horario y distribución de los tiempos durante la jornada de trabajo. En cuanto al horario, el

comienzo del evento a media mañana y su cierre luego del almuerzo, resultó ser un obstáculo para convocar a los jóvenes, ya que muchos desarrollan sus actividades cotidianas (laborales y educativas) en esos horarios. Sin embargo, el momento del almuerzo fue positivo porque las personas continuaron dialogando y conociéndose demostrando interés más allá de la propuesta de trabajo.

En relación a la distribución de los tiempos, se nos presenta una dualidad. Por un lado, algunos participantes identificaron como aspecto a modificar la necesidad de que no estuviera 'tan pautado' el tiempo para la resolución de las consignas. Por otro, como investigadores consideramos que es importante el establecimiento de tiempos para concentrar los esfuerzos de trabajo. Teniendo en cuenta estas razones una posible modificación implicaría incrementar el tiempo dedicado, principalmente, a la propuesta de trabajo 1 (diálogo sobre las experiencias) sin perder de vista la necesidad de pautar el trabajo para lograr que haya un tiempo en el que todos se expresen.

En cuanto a la dinámica del evento destacamos tres aspectos: el diálogo como mecanismo para fortalecer los vínculos intergeneracionales, los valores como tema convocante y las puestas en común como espacios de socialización. La estrategia del diálogo como medio para fortalecer los vínculos intergeneracionales resultó positiva. Los participantes entablaron rápidamente conversaciones donde se intercambiaron experiencias de vida cargadas de afectividad. En las conversaciones y debates se visualizaron relaciones horizontales en donde la palabra de los jóvenes era tan importante como la de los adultos mayores, observándose líderes espontáneos de ambas generaciones. Entre los motivos de asistencia, los participantes destacaron la oportunidad de escuchar y compartir opiniones y conocimientos con personas de otras generaciones. Algunos nos hicieron saber que continuaron con el diálogo fuera del evento.

Los valores como tema convocante resultaron positivos. Los participantes rápidamente pudieron identificarse con la propuesta y la experiencia del otro. Se identificaron aspiraciones sociales trascendentales independientemente de las generaciones. Se privilegiaron valores vinculados al mundo del trabajo, a la familia y a los ideales sociales.

Las puestas en común como espacios de socialización permitieron el intercambio de las ideas grupales a nivel general. Los participantes valoraron positivamente conocer los que otros grupos pensaron, y en algunos casos se eligieron para trabajar valores que habían surgido de la puesta en común. Durante este espacio los participantes tenían la libertad de expresar sus opiniones para comunicarlas a todas las personas del evento.

Identificar que los principales motivos de asistencia fueron el interés y la posibilidad de compartir un espacio para el intercambio de experiencias y conocimientos con otras generaciones, e identificar que el canal de comunicación más efectivo entre los jóvenes y adultos mayores fue la amistad y el grupo Experiencia y Vida, nos permite pensar que en futuras ejecuciones del evento es importante convocar a grupos de jóvenes y adultos mayores ya constituidos. El relevamiento de espacios de vinculación intergeneracional a nivel de las 8 localidades donde se desarrolló el Estudio de Campo II, nos permitió conocer que existen políticas, actividades y espacios destinados a jóvenes o a adultos mayores. Sin embargo, no encontramos suficientes puentes de articulación entre todas estas iniciativas. En este sentido, consideramos que para fortalecer el vínculo intergeneracional es fundamental trabajar articulando iniciativas ya existentes.

En relación con los proyectos comunitarios imaginados por cada grupo, los participantes expresaron su interés por implementarlos en la sociedad. Es importante poder generar los mecanismos para permitir que los grupos continúen conectados luego del evento y consigan los recursos necesarios para ejecutarlos. Los temas que surgen del intercambio de ideas, pueden ser considerados como parte de las agendas de gobierno. El evento Diálogo Intergeneracional puede contribuir a pensar políticas públicas desde espacios de participación ciudadana.

PARTE III

Consideraciones Finales



Capítulo 7

Consideraciones y Recomendaciones

El Capítulo 7 está organizado en dos apartados, en el primero presentamos una síntesis de los resultados de los tres estudios de campo y en el segundo una serie de recomendaciones para las políticas públicas acerca de la vinculación intergeneracional.

Consideraciones sobre los resultados de los estudios de campo

En el apartado realizaremos una síntesis de los principales resultados de los estudios de campo. Previamente, nos parece necesario recuperar la definición de *espacios de vinculación intergeneracional*.

Con espacios referimos a lugares (físicos y virtuales) de identidad, relacionales e históricos. El término vinculación intergeneracional enfatiza la interacción de personas pertenecientes a diferentes generaciones, en actividades, que potencialmente pueden hacerlas conscientes de sus diferentes perspectivas. En la interacción, en la vinculación, las personas logran una influencia mutua y la posibilidad de cambio. No basta con estar juntas, lo importante es hacer y hacerse juntos.

El *Estudio de Campo I, Adolescentes y adultos mayores: primeras impresiones*, nos permitió conocer los siguientes aspectos para pensar los espacios de vinculación intergeneracional. En primer lugar, los adolescentes consultados consideraron a la vejez como una etapa asociada al *deterioro físico, sexual e intelectual*. Esta imagen se repite en el Estudio de Campo II para el mismo grupo.

Los adolescentes manifestaron que los adultos mayores no valoran sus conocimientos ni entienden su lenguaje. Esto podría dificultar el intercambio genuino entre las generaciones. Sin embargo, los adolescentes reconocieron la importancia de los adultos mayores desde el punto de vista de la sabiduría, la experiencia y los conocimientos. Se señaló de manera positiva la capacidad de los adultos mayores

de contar y recordar historias. La vejez aparece asociada mayormente al rol de abuelo. Las mujeres, que transitan la vejez fueron identificadas con aspectos más negativos que los hombres, por ejemplo referidos a ser chusmas o gritonas. Entre las actividades más comunes compartidas por los adolescentes con sus abuelos se destacaron charlar, comer y tomar mates. También se señaló la importancia de realizar actividades en espacios públicos como plazas, el río y el parque.

El *Estudio de Campo II, Percepciones de los jóvenes acerca de los adultos mayores y los espacios de vinculación intergeneracional*, permitió identificar que los jóvenes con mayor nivel educativo, independientemente de la localidad, se expresaron con mayor precisión en las definiciones del término vejez. En relación con la edad, pudimos observar que los adolescentes tuvieron menor precisión a la hora de definir el término. Este resultado coincide con el obtenido en el Estudio de Campo I.

En relación con los mitos e imágenes de la vejez fue posible identificar por un lado, la imagen sobre la propia vejez y por otro lado, imágenes sobre los adultos mayores. Cabe destacar, que las imágenes positivas tanto de la propia vejez como de la vejez en general, estuvieron relacionadas con el nivel educativo y la edad. Respecto de las localidades, nos llamó la atención que los jóvenes de la Ciudad de Córdoba, fueron quienes indicaron con mayor frecuencia la idea de envejecimiento activo o de una vejez optimista, sociable y activa.

Las imágenes más frecuentes de los jóvenes sobre la vejez fueron que los viejos tienen dificultades para relacionarse con los otros, la sociedad no valora a los viejos y la vejez no es igual para todas las clases sociales. Los tres grupos de imágenes permitieron observar que los jóvenes consultados percibieron que existe una 'deuda social' con los adultos mayores. Las imágenes con mayor peso estadístico fueron que *la vejez no es igual para todas las clases sociales y que la sociedad no valora a los viejos*. El tercer grupo de imágenes considera que los viejos tienen características personales que dificultan las relaciones con la sociedad, es decir, el peso se pone en lo personal, en lo individual.

La percepción sobre los espacios de vinculación intergeneracional difiere fuertemente entre las localidades. Los jóvenes consultados de Río Cuarto y La

Carlota fueron los que mayor conocimiento expresaron. Sin embargo, los jóvenes entre 14 y 19 años en todas las localidades manifestaron que no conocen ni les interesa conocer espacios de vinculación.

Por último, los jóvenes señalaron al Estado como el principal responsable de la gestión de espacios para los adultos mayores, sin embargo, consideraron que debería tener más presencia. Los jóvenes demandaron mayor participación de las instituciones vecinales en la gestión de espacios intergeneracionales. Posiblemente porque este tipo de institución se perciba más cercana a los vecinos. Entendemos que existiría un reclamo de los jóvenes hacia el sector empresarial, al considerar la diferencia entre el reconocimiento de la responsabilidad efectiva en la gestión de espacios y el reconocimiento de quienes deberían organizarlos. El reclamo a las empresas y grupos independientes es más frecuente entre los jóvenes que tienen una imagen optimista, sociable y activa de la vejez.

Del Estudio de Campo III destacamos tres aspectos en relación a la dinámica del evento: el diálogo como mecanismo para fortalecer los vínculos intergeneracionales, los valores como tema convocante y las puestas en común como espacios de socialización. La estrategia del diálogo como medio para fortalecer los vínculos intergeneracionales resultó positiva. Los participantes entablaron rápidamente conversaciones donde se intercambiaron experiencias de vida cargadas de afectividad. En las conversaciones y debates se visualizaron relaciones horizontales en donde la palabra de los jóvenes era tan importante como la de los adultos mayores, observándose líderes espontáneos de ambas generaciones. Entre los motivos de asistencia, los participantes destacaron la oportunidad de escuchar y compartir opiniones y conocimientos con personas de otras generaciones. Algunos nos hicieron saber que continuaron con el diálogo fuera del evento.

Los valores como tema convocante resultaron positivos. Los participantes rápidamente pudieron identificarse con la propuesta y la experiencia del otro. Se identificaron aspiraciones sociales trascendentales independientemente de las generaciones. Se privilegiaron valores vinculados al mundo del trabajo, a la familia y a los ideales sociales.

Las puestas en común como espacios de socialización permitieron el intercambio de las ideas grupales a nivel general. Los participantes valoraron positivamente conocer los que otros grupos pensaron, y en algunos casos se eligieron para trabajar valores que habían surgido de la puesta en común. Durante este espacio los participantes tenían la libertad de expresar sus opiniones para comunicarlas a todas las personas del evento.

Identificar que los principales motivos de asistencia fueron el interés y la posibilidad de compartir un espacio para el intercambio de experiencias y conocimientos con otras generaciones, e identificar que el canal de comunicación más efectivo entre los jóvenes y adultos mayores fue la amistad y el grupo Experiencia y Vida, nos permite pensar que en futuras ejecuciones del evento es importante convocar a grupos de jóvenes y adultos mayores ya constituidos. El relevamiento de espacios de vinculación intergeneracional a nivel de las 8 localidades donde se desarrolló el Estudio de Campo II, nos permitió conocer que existen políticas, actividades y espacios destinados a jóvenes o a adultos mayores. Sin embargo, no encontramos suficientes puentes de articulación entre todas estas iniciativas.

En relación con los proyectos comunitarios imaginados por cada grupo, los participantes expresaron su interés por implementarlos en la sociedad. Es importante poder generar los mecanismos para permitir que los grupos continúen conectados luego del evento y consigan los recursos necesarios para ejecutarlos. Los temas que surgen del intercambio de ideas, pueden ser considerados como parte de las agendas de gobierno. El evento Diálogo Intergeneracional puede contribuir a pensar políticas públicas desde espacios de participación ciudadana.

En los Estudios de Campo I y II pudieron observarse un mayor peso de imágenes negativas de la vejez, acentuados por el grupo de adolescentes. Específicamente, en el Estudio de Campo I, los adolescentes señalaron que los adultos mayores no comprenden su lenguaje ni valoran sus conocimientos. En el Estudio de Campo III pudo observarse que al proponer un *espacio de vinculación empleando el diálogo, las generaciones lograron intercambios basados en la*

reciprocidad y solidaridad. Considerando los resultados de los estudios planteamos las siguientes recomendaciones.

Recomendaciones para las políticas públicas

Las recomendaciones son lineamientos generales sugeridos para el diseño, implementación y evaluación de programas y políticas públicas. Son presentadas sin respetar un orden de prioridades.

Comunicar los resultados del estudio a los funcionarios de diferentes dependencias (Ministerios y Agencias) del Estado Provincial, para que logren articular políticas públicas que tengan como eje transversal la *vinculación intergeneracional*.

Diseñar intervenciones de vinculación intergeneracional destinadas a fortalecer la relación entre adolescentes y adultos mayores. Las intervenciones pueden ser de orden deportivo, cultural y educativo.

Diseñar, implementar y evaluar Programas de Vinculación Intergeneracional basados en el diálogo, los valores y las experiencias de vida, definiendo acciones específicas para cada uno de los grupos de jóvenes identificados en el Estudio de Campo II, generando los mecanismos para que las personas que participan puedan desarrollar acciones autogestionadas.

Diseñar, implementar y evaluar programas de Voluntariado para los jóvenes y los adultos mayores, es decir, que convoquen a ambas generaciones en la resolución de problemáticas comunitarias.

Articular las iniciativas provenientes de organizaciones que trabajan con jóvenes (ONG, Iglesia, Boys Scout) con organizaciones que trabajan con adultos mayores (Clubes de jubilados, Iglesia, entre otros). Fomentar el trabajo en redes sociales. La identificación de espacios de vinculación a través de la ficha implementada en cada una de las localidades del estudio, permitió conocer que se realizan acciones por separado para cada generación, aún cuando coinciden en las preocupaciones.

Fomentar imágenes positivas de la vejez desde espacios educativos formales (como la escuela), no formales (como los museos, los teatros, los centros culturales) e informales (la televisión e Internet).

Diseñar talleres vivenciales empleando estrategias de expresión que permitan “ponerse en el lugar del otro”, joven o adulto mayor.

Diseñar ciclos de cine que planteen problemáticas características de ambas generaciones y que inviten al debate y al diálogo sobre las emociones generadas.

Diseñar actividades de ocio que convoquen y permitan la interacción de ambas generaciones, principalmente en espacios públicos de las localidades.

Emplear los espacios de educación formal de nivel medio que tienen una orientación comunitaria, como la materia Formación para la vida y el trabajo para generar acciones conjuntas entre ambas generaciones.

Capacitar a los docentes de nivel medio para construir una imagen más positiva de la vejez entre los adolescentes.

Generar mecanismos financieros novedosos, desde el estado provincial, para fomentar el desarrollo de emprendimientos productivos que requieran la vinculación intergeneracional.

Emplear los programas existentes en la ACJ, como el Banco de tiempo, para realizar actividades de solidaridad intergeneracional.

Organizar seminarios y capacitaciones con especialistas en Juventud y Gerontología dirigidos

Declarar un día provincial para la *Vinculación Intergeneracional* que se conmemore en las diferentes localidades de la provincia generando alguna actividad de vinculación.

Fomentar el desarrollo de actividades sociales y culturales que convoquen a los abuelos y nietos, en espacios comunitarios.

Promover el debate sobre las nuevas configuraciones familiares y las redes de contención social.

Generar los mecanismos para comunicar las diferentes experiencias de vinculación intergeneracional pertenecientes a las distintas localidades de la Provincia de Córdoba. Por ejemplo, crear un evento anual de comunicación de experiencias intergeneracionales. La interacción permitiría aprovechar las acciones innovadoras ocurridas en otras regiones para nutrir los programas específicos a cada localidad.

Promover el intercambio académico y la divulgación de investigaciones de vinculación intergeneracional, entre las Universidades Nacionales y Provincial.

Diseñar un programa de pasantías destinado a adultos mayores recientemente jubilados y a jóvenes que se incorporan en el mercado laboral, que permita la transferencia de conocimientos y experiencias. Este programa tendría un espíritu similar al Programa Primer Paso, pero destinado a los adultos mayores, podría denominarse *Siguiendo tus pasos*.

Diseñar intervenciones que recuperen la memoria y las vivencias de los adultos mayores y jóvenes sobre el patrimonio cultural y natural.

Diseñar actividades que convoquen a jóvenes y adultos mayores en conmemoración de efemérides importantes de cada localidad de la Provincia de Córdoba.

Diseñar e implementar concursos donde los jóvenes seleccionen la vida de adultos mayores destacados de su localidad y generen un material educativo (por ejemplo un audiovisual).

Diseñar e implementar concursos donde los adultos mayores seleccionen la vida de jóvenes destacados de su localidad y lo comuniquen a su comunidad.

Referencias Bibliográficas

- Agencia Córdoba Joven. (2013). *Plan Integral "Me gusta Córdoba Joven"*. Córdoba: Gobierno de la Provincia de Córdoba.
- Bendit, R. y Hahn-Bieibtreu, M. (2008), *Los jóvenes y el futuro: procesos de inclusión social y patrones de vulnerabilidad en el mundo global*. Prometeo.
- Bourdieu, P. (2002). *Sociología y Cultura*. México: Grijalbo, Conaculta.
- Buz Delgado, J. y Bueno Martínez, B. (2006). Las relaciones intergeneracionales. En I. Montorio Cerrato y G. Pérez Rojo (Eds.), *Lecciones de Gerontología. Informe Portal Mayores (66)*. Madrid: IMSERSO-CSIC. Disponible en <http://www.imserso.es/InterPresent2/groups/imserso/documents/binario/buz-relaciones-01.pdf>, consultado 17/03/2014.
- Cerutti, C. (2013). Los adultos mayores enseñan a los más jóvenes. *Diario La Nación*. Buenos Aires. Disponible en <http://www.lanacion.com.ar/1551154-los-adultos-mayores-ensenan-a-los-mas-jovenes>, consultado 17/04/2014.
- Chaves (2006). *Informe. Investigaciones sobre juventudes en Argentina: estado del arte en ciencias sociales*. Proyecto: Estudio Nacional sobre Juventud en Argentina. Coordinador general del proyecto. Eleonor Faur. La Plata.
- Cornachione Larrínaga, M. A. (2006). *Psicología del desarrollo*. Aspectos biológicos, psicológicos y sociales. Córdoba: Ed. Brujas.
- Donolo, D; Elisondo, R; Chiecher, A y Rinaudo, M. C. (2012). *Estudio de creatividad. La travesía de Alfonsina, de Astor, de Julios y de Marías*. Cuadernos de Bellas Artes. 10. Disponible en <http://issuu.com/revistalatinadecomunicacion/docs/10cbadonolo>. Consultado 17/04/14.
- Gobierno de la Provincia de Córdoba. *Plan Mayores*. Disponible en <http://www.cba.gov.ar/plan-mayores/>, consultado 17/04/2014.

- Hatton-Yeo, A. (2007). Programas intergeneracionales, solidaridad intergeneracional y cohesión social. En M. Sánchez (Ed.), *Programas Intergeneracionales. Hacia una sociedad para todas las edades* (pp. 123–140). Colección Estudios Sociales (23). Barcelona: Fundación “la Caixa”. Disponible en http://www.fundacion.lacaixa.es/StaticFiles/StaticFiles/a84f7102892ef010VgnVCM1000000e8cf10aRCRD/es/es23_esp.pdf, consultado 17/04/2014.
- Hirsch, J. (1996). ¿Qué es la globalización? En *Globalización, Capital y Estado* (p. 83-93). México: Universidad Autónoma Metropolitana Xochimilico.
- Hopenhayn, M. y Escaith, H. (2005). *Panorama Social de America Latina 2004*. Santiago de Chile: CEPAL-Naciones Unidas.
- Hopenhayn, M. y Miranda, F. (2004). *La juventud en Iberoamérica: Tendencias y urgencias*. Buenos Aires: CEPAL-Naciones Unidas.
- Ingenieros, J. (2007). *El hombre mediocre*. Buenos Aires. Gradifco.
- Krauskopf, D. (2008). Voluntariado, desarrollo juvenil y aprendizaje informal. En R. Bendit y M. Hahn-Bieibtreu (Eds), *Los jóvenes y el futuro: procesos de inclusión social y patrones de vulnerabilidad en el mundo global* (p. 155-171). Prometeo Libros Editorial.
- Ministerio de Desarrollo Social. (2013). *Jornadas Intergeneracionales*. Disponible en <http://www.desarrollosocial.gob.ar/intergeneracionales>, consultado 17/04/2014.
- Moledo, L. (2011). Sociedades que envejecen lentamente. Diálogo con Julieta Oddone. *Diario Página 12*. Buenos Aires. Disponible en <http://www.pagina12.com.ar/diario/ciencia/19-162008-2011-02-09.html>, consultado 17/04/2014.
- Newman, S. y Sánchez, M. (2007). Los programas intergeneracionales: concepto, historia y modelos. En M. Sánchez (Ed.), *Programas Intergeneracionales. Hacia una sociedad para todas las edades* (p. 37-69). Colección Estudios Sociales (23). Barcelona: Fundación “la Caixa”. Disponible en http://www.fundaciolacaixa.es/StaticFiles/StaticFiles/b1d9d404d98e6110VgnVCM1000000e8cf10aRCRD/es/es23_c2_esp.pdf, consultado 17/04/2014.

- Obiols, S. y Obiols, G. (2006). *Adolescencia, posmodernidad y escuela: la crisis de la enseñanza media*. Buenos Aires: Noveduc.
- Oddone, M. J. (2012). Envejecimiento y familia en un contexto de cambio. *Revista de la Facultad de Ciencias Sociales UBA*. (pp 71-77). n°81.
- Organización de las Naciones Unidas (2002). Informe de la Segunda Asamblea Mundial sobre el Envejecimiento. A/CONF.197/9. Madrid. Disponible en <http://www.un.org/spanish/envejecimiento/documents.htm>, consultado 17/04/2014.
- Pinazo, S. y Kaplan, M. (2007). Los beneficios de los programas intergeneracionales. En M. Sánchez (Ed.), *Programas Intergeneracionales. Hacia una sociedad para todas las edades* (pp. 123–140). Colección Estudios Sociales (23). Barcelona: Fundación “la Caixa”. Disponible en http://www.fundacion.lacaixa.es/StaticFiles/StaticFiles/a84f7102892ef010VgnVCM1000000e8cf10aRCRD/es/es23_esp.pdf, consultado 17/04/2014.
- Quintero, S. (2005). *Creatividad en adultos mayores. El revejecer creativo de los viejos*. Disponible en: <http://www.iacat.com/revista/recreate/recreate02/quintero01.htm>. Consultado 17/09/13.
- Rada Schultze, F. (2012). Representaciones sociales de la vejez en la historieta Argentina. Los casos de Diógenes y el linyera y El Eternauta. *Palabras Mayores*, (5), 9. Disponible en <http://envejecimientoy sociedad.files.wordpress.com/2012/11/3317-12536-1-pb.pdf>. Consultado 17/09/13.
- Rascovan, S. (2000). *Los jóvenes y el futuro. Y después de la escuela ...¿Qué? Programa de Orientación para la Transición al Mundo Adulto*. Buenos Aires. Psicoteca.
- Rivas, A. M. (1998). Solidaridad familiar e intercambio generacional en contexto urbano. *Anales de La Fundación Joaquín Costa*, 15, 239–250. Disponible en <http://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/105151.pdf>, consultado 17/04/2014.

- San Martín, R. (2013). Julieta Oddone, las imágenes colectivas de la vejez. *Diario La Nación*. Buenos Aires. Disponible en <http://www.lanacion.com.ar/1569893-julieta-oddone-las-imagenes-colectivas-de-la-vejez>, consultado 17/04/2014.
- Sánchez, M. y Martínez, A. (2007). Una sociedad para todas las edades. En M. Sánchez (Ed.), *Programas Intergeneracionales. Hacia una sociedad para todas las edades* (p. 16-36). Colección Estudios Sociales (23). Barcelona: Fundación "la Caixa." Disponible en http://obrasocial.lacaixa.es/StaticFiles/StaticFiles/c13fef33006d5210VgnVCM200000128cf10aRCRD/es/vol23_es.pdf, consultado 17/04/2014.
- Sánchez, M., Butts, D. M., Hatton-Yeo, A., Henkin, N. A., Jarrott, S. E., Kaplan, M. S., Martínez, A., Newman, S., Pinazo, S., Sáez, J. y Weintraub, A. P. C. (2007). *Programas Intergeneracionales. Hacia una sociedad para todas las edades*. Colección Estudios Sociales (23). (M. Sanchez, Ed.). Barcelona: Fundación "la Caixa". Disponible en http://obrasocial.lacaixa.es/StaticFiles/StaticFiles/c13fef33006d5210VgnVCM200000128cf10aRCRD/es/vol23_es.pdf, consultado 17/04/2014.
- Sedmak, M., y Parent, A. S. (2008). *Solidaridad intergeneracional por una sociedad cohesiva y sostenible. Conclusiones de la conferencia de la presidencia eslovena*. Brdo, Eslovenia. Disponible en <http://www.age-platform.eu/images/stories/EN/Solidarity-ES.pdf>, consultado 17/04/2014.
- Shakespeare, W. (2007). *Hamlet*. (J. M. R. de la Haza, Trad.). Disponible en <http://aix1.uottawa.ca/~jmruano/hamlet.ruano.trad.pdf>, consultado 17/04/2014.
- Simón, F. (2007). Jóvenes y mayores, todos pintan. *Diario El País*. Valencia. Disponible en http://elpais.com/diario/2007/12/17/cvalenciana/1197922689_850215.html, consultado 17/04/2014.
- Universidad Nacional de Córdoba. *Programa Universitario para Adultos Mayores*. Disponible en <http://www.puam.fcm.unc.edu.ar>, consultado 17/04/2014.

- Villar Posada, F. (2005). *El enfoque del ciclo vital: hacia un abordaje evolutivo del envejecimiento*. En Gerontología: Actualización, Innovación y Propuestas. Disponible en <http://www.riicotec.org/InterPresent1/groups/imserso/documents/binario/0c03villar-pearson.pdf>. Consultado 19/03/13.
- Young-Kyoon, P. (2008). Voluntariado juvenil en Corea. En R. Bendit y M. Hahn-Bieibtreu (Eds), *Los jóvenes y el futuro: procesos de inclusión social y patrones de vulnerabilidad en el mundo global* (p. 141-154). Prometeo.
- Zaidi, A., Gasior, K. y Sidorenko, A. (2010). *Solidaridad Intergeneracional: Retos Políticos y Respuestas Societales*. Logroño, La Rioja: Centro Europeo de investigación en política social. Disponible en http://www.euro.centre.org/data/1278595409_71946.pdf, consultado 17/04/2014.

Videos y Noticias periodísticas

- Cadena.3. (2010). Para festejar sus 90 años, Carlos Roque Beltrán se arrojó en un paracaídas. Disponible en <http://www.cadena3.com/contenido/2010/08/16/59749.asp>. Consultado 17/09/13.
- rtve.es. (2008). A la carta televisión y radio. Un aciano argentino de 80 años inventa un vehiculo lunar. Disponible en <http://www.rtve.es/alacarta/videos/programa/anciano-argentino-80-anos-inventa-vehiculo-lunar/284312/>. Consultado 17/09/13.
- Yuo tube. (2012). Johanna Quaas. Guinness World Record: Oldest Gymmast of the world. Disponible en <http://www.youtube.com/watch?v=RLeoreilVp0>. Consultado 17/09/13.

ANEXOS

Anexo A

Ficha de Identificación de Espacios de Vinculación Intergeneracional

Localidad:

Nombre y apellido del encuestador:

Correo electrónico de contacto:

El objetivo de la investigación es identificar las percepciones de los jóvenes cordobeses sobre la vinculación intergeneracional con adultos mayores. Por eso necesitamos identificar espacios donde se reúnan jóvenes y adultos mayores. Por ello, tu papel como encuestador es muy importante. Te pedimos que lo hagas con la mayor responsabilidad y honestidad.

1. Te pedimos que te dirijas a la *Municipalidad* de tu localidad:
 - a. identifiques si existen secretarías y áreas destinadas a desarrollar políticas públicas vinculadas a jóvenes y adultos mayores.
 - b. Mencionar el nombre completo del área/secretaría si lo hubiere y solicitar datos de contacto de la persona con la que podamos establecer comunicación sucesiva.
 - i. Nombre y Apellido:
 - ii. Teléfono:
 - iii. Correo electrónico:
 - iv. Institución / Área:
 - v. Cargo:
2. Una vez contactado con la persona de la Municipalidad:

- a. Solicitar información de actividades, programas y/o talleres que se realicen con el fin de que se produzcan vínculos entre jóvenes y adultos mayores. Recolectar información sobre objetivos y actividades concretas que se realizan.
 - i. Institución / Área:
 - ii. Actividad:
 - iii. Responsable de la Actividad:
 - iv. Objetivos:
 - v. Destinatarios:
 - vi. Participantes efectivos:
- b. Solicitar información de los programas dirigidos a jóvenes y adultos mayores por separado si lo hubiere. Recolectar información sobre objetivos y actividades concretas que se realizan.

Siguiendo el mismo procedimiento te pedimos:

3. Identificar *clubes y vecinales*. Registrar nombre completo y listado de actividades que se realizan. Solicitar el nombre y datos de contacto (persona con la que hable). Solicitar teléfono o correo electrónico si lo hubiere.
4. Identificar *Escuelas de nivel medio de gestión pública o privada*. Consultar si realizan actividades de cualquier tipo con adultos mayores. Mencionar si se realizan dentro del programa curricular docente o externo. Solicitar el nombre y datos de contacto (persona con la que hable). Solicitar teléfono o correo electrónico si lo hubiere.

Anexo B

Entrevistas a Informantes Claves

Durante el mes de mayo, realizamos entrevistas al Presidente de la ACJ Sr. Franco Miranda y a los Coordinadores del PEAM Prof. Daniela Fuentes y Prof. Mauricio Boarini. A continuación, resumimos los principales temas dialogados durante las entrevistas. Luego, presentamos las preguntas orientadoras en cada caso.

Entrevista a los *coordinadores* del PEAM

El objetivo de la entrevista a los coordinadores del PEAM fue conocer la perspectiva de la conducción del único Programa con estas características dirigido a adultos mayores en la región.

Los coordinadores destacan el carácter inclusivo del PEAM, reconociendo que si bien existe población de adultos mayores a la que aún no llegan, es parte de su preocupación. Sostienen que la inclusión, va más allá de los aspectos económicos, ponderando la importancia de la educación y la cultura como parte del desarrollo de las personas.

La percepción de los coordinadores es que uno de los ejes convocantes del PEAM es el vinculado a la tecnología. Los adultos mayores se acercan espontáneamente para aprender el uso de las TIC. Mencionan que muchos adultos mayores comienzan a integrar a su lenguaje vocabulario relacionado con la informática. Algunos adultos mayores comentan que este aspecto les hace bien, ya que sienten que pueden compartir sus pensamientos con el resto de la sociedad.

En el PEAM, no existen programas estructurados de vinculación intergeneracional. Sin embargo, periódicamente se realizan actividades donde se

produce una relación entre los adultos mayores y otros miembros de la sociedad. Por ejemplo, Jornadas, Encuentros, Talleres relacionados a la literatura, artesanías textiles e informática.

Desde la perspectiva de los coordinadores, la vejez no es igual para todas las personas. A partir de los cambios, principalmente demográficos, la sociedad tiene que pensar en nuevos roles para los adultos mayores. En este sentido, resaltaron la experiencia y la memoria colectiva como valores fundamentales desde donde los viejos pueden contribuir. El sistema capitalista actual debilita los vínculos sociales tanto a nivel familiar como comunitarios. Espacios como el PEAM son importantes para el fortalecimiento de esos vínculos.

Los coordinadores consideran que el PEAM ha logrado un reconocimiento a nivel comunitario (población en general, opinión pública, organismos del Estado); sin embargo tienen dificultades para encontrar recursos económicos (su presupuesto depende de la Secretaría de Extensión de la UNRC).

Entrevista al Presidente de la ACJ

El objetivo de la entrevista con Sr. Franco Miranda fue conocer la perspectiva del responsable la ACJ como referente de las políticas públicas del Gobierno de la Provincia de Córdoba en torno a la juventud.

El Presidente de la ACJ destacó el valor de los jóvenes como actores sociales y la labor de la gestión estatal cordobesa que durante tres periodos consecutivos (independientemente de los gobiernos) promueve espacios y recursos destinados a políticas dirigidas a los jóvenes.

Las políticas de la ACJ está organizadas en cinco ejes: social, deportivo, ambiental y sanitario y laboral. En la ejecución de las políticas la ACJ interactúa con otras dependencias del Gobierno de la Provincia de Córdoba (Ministerios y Agencias)

Según Miranda, uno de los programas más importantes de la ACJ que enfatiza el rol social de los jóvenes, es el Banco de Tiempo. El programa invita a los jóvenes a donar tiempo para realizar actividades solidarias que implican una participación

ciudadana activa. En el marco del programa se realizan actividades comunitarias como pintar escuelas, construir plazas, arreglar asilos, etc.

Respecto de la vinculación intergeneracional considera que es importante el rol del Estado en el fortalecimiento de los vínculos familiares. Destaca la figura del abuelo como transmisor de valores y promotor de la unión familiar. Asimismo a nivel comunitario, menciona la importancia de la palabra y las experiencias de los adultos mayores en la construcción de memoria colectiva.

Por último, sostiene que los adultos mayores tienen percepciones positivas hacia los jóvenes y tienen deseos de vincularse con éstos. En este sentido, destaca el potencial de los jóvenes para compartir conocimiento con los viejos. *La juventud tiene mucho para dar...*

Preguntas Orientadoras

Entrevista coordinadores PEAM

Acerca de la Entrevistada

1. ¿Cuál es su función dentro del PEAM?

Acerca del PEAM

2. ¿Cuándo y dónde surge el PEAM? Contexto.
3. ¿Cómo está organizado?
4. ¿A quiénes está dirigido?
5. ¿Con personas de qué edad trabaja?
6. ¿Cuál es el objetivo del Programa?
7. ¿Conoce cuál fue el criterio para definir que se entiende por adultos mayores?
8. ¿A cuántas personas llega el programa? ¿tienen alguna base de datos al respecto...?
9. ¿Cómo se eligen los docentes del PEAM?
10. Acerca de la Vinculación InterGeneracional
11. ¿Qué es para usted la vinculación intergeneracional?
12. ¿Considera que existen beneficios en la vinculación intergeneracional?

13. Desde su experiencia ¿Cuáles serían algunos de los desafíos que enfrenta la sociedad en relación a los adultos mayores? ¿Existe algún programa y/o proyecto de PEAM en el cual se vinculen jóvenes y adultos mayores?
14. En el PEAM, ¿Hay alumnos que fueron docentes de la UNRC?

Acerca del PEAM dentro de la Comunidad

15. ¿Sabe si existen otros programas similares en Río Cuarto? ¿Con qué otro tipo de institución trabajan?
16. Además de los objetivos previstos, ¿detectan que se vayan cumpliendo otros?
17. ¿Cuál piensa usted, qué es la llegada a la comunidad universitaria? ¿y a la comunidad ciudadana extrauniversitaria?
18. ¿Considera que el PEAM es valorado en Río Cuarto?

Entrevista Presidente de la Agencia Córdoba Joven

Acerca de ACJ

1. ¿Cómo surge la ACJ?
2. ¿Cuál es su principal objetivo?
3. ¿Cuáles son los programas que tiene?
4. ¿Cuál cree que es el más exitoso?
5. Acerca de la Juventud
6. ¿Qué es la juventud para la ACJ?
7. ¿Cuáles son los desafíos que tenemos como sociedad en relación a la juventud?
8. Acerca de las Percepciones

Desde su lugar de gestión,

9. ¿Qué considera que los jóvenes piensan de los adultos mayores?
10. ¿Qué considera que los adultos mayores piensan de los jóvenes?

Acerca de la vinculación intergeneracional

11. ¿Qué considera que es la vinculación intergeneracional?
12. ¿Porqué a la ACJ le interesa fortalecer ese vínculo?

13. ¿Qué beneficios le parece que tienen los vínculos intergeneracionales?

14. Actualmente, ¿se desarrolla algún programa de vinculación intergeneracional? ¿en qué consiste?

De la ACJ y el Estado

15. ¿La ACJ realiza programas en forma conjunta con otras agencias del gobierno? ¿Cuáles?

16. ¿Cuál considera que es la función del Estado en el diseño, ejecución y evaluación de programa intergeneracionales?

Anexo C

Estudio de Campo I

Protocolo de recolección de información

Protocolo para Estudiantes¹

Objetivo

Conocer la percepción que tienen los jóvenes sobre las vinculaciones intergeneracionales con adultos mayores.

Confidencialidad

El presente cuestionario, será procesado garantizando la total confidencialidad de las respuestas y los datos proporcionados por el mismo. En ningún caso, se utilizará la información para referirse en forma particular hacia su persona o institución a la que pertenece, acorde a lo dispuesto en el artículo N° 10 de la Ley Nacional N° 17.622 y el artículo 5° de la Ley Provincial N° 5.454 sobre el secreto estadístico. Toda la información relevada será utilizada con fines estrictamente estadísticos, académicos y pedagógicos en el marco del proyecto «LOS ESPACIOS DE VINCULACIÓN INTERGENERACIONAL PARA JÓVENES Y ADULTOS MAYORES».

Instrucciones para completar el cuestionario

- NO pongas tu nombre en el protocolo, sólo rellena los datos que te piden.
- Para responder este cuestionario utiliza una lapicera de color negro trazo grueso o un lápiz negro 2HB o similar.
- El siguiente cuestionario contiene preguntas abiertas, en las cuales debes escribir tu respuesta dentro del recuadro incluido.
- También contiene preguntas cerradas, en la que debes marcar con una cruz las respuestas que te parecen correctas. Sólo cuando se te indique podrás marcar más de una respuesta.
- Cuando te equivoques tacha la respuesta incorrecta .
- Es importante que respetes estas instrucciones, para que podamos detectar mediante un programa de computación cuáles son tus respuestas.

Desde ya agradecemos tu predisposición para contestar el protocolo.

1. Acerca del Encuestado

1.1. Escuela / Institución

1.2. Año / Grado

1.3. División / Turno

1.4. Edad

1.5. Sexo

Varón Mujer

2. Sobre tu Vivienda y Hogar

2.1. Vivís en:

- Casa
 Departamento
 Pieza de Hotel o Casa
 Vivienda de emergencia

2.3. La vivienda donde vivís es ...

- Propia Alquilada
 Prestada

2.7. ¿Recibís ayuda económica o beca para estudiar?

- Sí No

2.2. ¿Tenés ...

- | | Sí | No |
|----------------------|--------------------------|--------------------------|
| agua corriente? | <input type="checkbox"/> | <input type="checkbox"/> |
| corriente eléctrica? | <input type="checkbox"/> | <input type="checkbox"/> |
| gas natural? | <input type="checkbox"/> | <input type="checkbox"/> |
| TV por cable? | <input type="checkbox"/> | <input type="checkbox"/> |
| computadora en casa? | <input type="checkbox"/> | <input type="checkbox"/> |
| Internet? | <input type="checkbox"/> | <input type="checkbox"/> |

2.4. ¿Cuántas personas viven en tu hogar?

2.8. ¿Trabajás además de estudiar?

- Sí No, *Pasar a 3.1*

2.9. ¿Cuántas horas a la semana trabajas?

- menos de 15 15 a 30
 30 a 45 más de 45

2.5. ¿Cuántas habitaciones para dormir tiene tu hogar?

2.10. ¿Sos beneficiario de Plan Primer Paso?

- Sí No

2.6. ¿Tu familia tiene auto?

- No Uno Más de Uno

3. Sobre tu mamá

3.1. ¿Vivís con tu mamá?

- Sí No, *Pasar a 4.1*

3.4. Tu mamá trabaja en forma:

- Independiente
 Empleada, *Pasar a 3.5*

3.6. ¿Qué nivel de estudio alcanzó tu mamá?

- Ninguno Primario
 Secundario Terciario
 Universitario Post-univers.

3.2. ¿Tu mamá trabaja?

- Sí No, *Pasar a 3.5*

3.5. ¿Tu mamá ...

- | | Sí | No |
|------------------------|--------------------------|--------------------------|
| cobra jubilación? | <input type="checkbox"/> | <input type="checkbox"/> |
| cobra plan o subsidio? | <input type="checkbox"/> | <input type="checkbox"/> |
| presenta discapacidad? | <input type="checkbox"/> | <input type="checkbox"/> |
| tiene obra social? | <input type="checkbox"/> | <input type="checkbox"/> |

3.3. ¿Cuántas horas a la semana trabaja?

- menos de 35 35 a 45
 más de 45

3.7. ¿Completó ese nivel?

- Sí No

¹ Proyecto financiado por el Consejo Federal de Inversiones (CFI) (Expte.12958 06 01/2012). Protocolo elaborado por la Dra. Fernanda Melgar y el Lic. Favio D'Ercote.



809E



3420821876 0001

4. Sobre tu papá

- 4.1. ¿Vivís con tu papá?
 Sí No, *Pasar a 5.1*
- 4.2. ¿Tu papá trabaja?
 Sí No, *Pasar a 4.5*
- 4.3. ¿Cuántas horas a la semana trabaja?
 menos de 35 35 a 45
 más de 45
- 4.4. Tu papá trabaja de forma: ...
 Independiente
 Empleado, *Pasar a 4.5*
- 4.5. ¿Tu papá ...
 cobra jubilación? Sí No
 cobra plan o subsidio? Sí No
 presenta discapacidad? Sí No
 tiene obra social? Sí No
- 4.6. ¿Qué nivel de estudio alcanzó tu papá?
 Ninguno Primario
 Secundario Terciario
 Universitario Post-univers.
- 4.7. ¿Completó ese nivel?
 Sí No

5. Sobre el tutor, Si vivís con tu mamá o tu papá ignora esta sección y pasá a 6.1.

- 5.1. ¿Quién es tu tutor?
- 5.2. ¿Tu tutor trabaja?
 Sí No, *Pasar a 5.5*
- 5.3. ¿Cuántas horas semanales trabaja?
 menos de 35 35 a 45
 más de 45
- 5.4. Tu tutor trabaja de forma:
 Independiente
 Empleado, *Pasar a 5.5*
- 5.5. ¿Tu tutor ...
 cobra jubilación? Sí No
 cobra plan o subsidio? Sí No
 presenta discapacidad? Sí No
 tiene obra social? Sí No
- 5.6. ¿Qué nivel de estudio alcanzó tu tutor?
 Ninguno Primario
 Secundario Terciario
 Universitario Post-univers.
- 5.7. ¿Completó ese nivel?
 Sí No

6. Sobre los Adultos Mayores

- 6.1. ¿Escuchaste alguna vez el término adulto mayor?
 Sí No
- 6.2. ¿Para vos un adulto mayor y un "viejo" es lo mismo?
 Sí No
- 6.3. ¿Conocés qué es el PEAM?
 Sí No
- 6.4. Para vos ¿cuántos años tiene un adulto mayor?
 más de 35 más de 45 más de 50
 más de 60 más de 70 más de 80
- 6.5. ¿Tenés contactos de Facebook (u otras redes sociales) que tengan 60 años o más?
 No No uso redes sociales Sí, ¿Quiénes?
- 6.6. ¿Te gusta compartir tiempo con personas de 60 años o más que no sean tus abuelos?
 No Indiferente Sí
- 6.7. Mencioná tres características que para vos tiene una persona de 60 años o más.

7. Percepción de la vejez

- 7.1. ¿Qué problemáticas crees que tienen los viejos (varones)?
- 7.2. ¿Qué problemáticas crees que tienen las viejas (mujeres)?



8086



3420821876 0002

LOS ESPACIOS DE VINCULACIÓN INTERGENERACIONAL PARA JÓVENES Y ADULTOS MAYORES

7.3. ¿El Estado debería ocuparse de los viejos?

Sí No, Pasar a 7.5

7.5. ¿Para vos, son importante las personas de 60 años o más en la sociedad?

No Sí

7.4. ¿En qué sentido?

7.6. ¿Porqué?

7.7. ¿Cómo te imaginás en la vejez?

8. Mitos y realidades de la vejez

8.1. Indica tu grado de acuerdo con las siguientes afirmaciones. La escala es: 1. Muy en desacuerdo, 2. En desacuerdo, 3. Ni de acuerdo ni en desacuerdo, 4. De acuerdo, 5. Muy de acuerdo.

	1	2	3	4	5
Las viejos son la fuente de sabiduría y experiencia de una sociedad.	<input type="checkbox"/>				
La sociedad no valora la sabiduría y experiencia de los viejos.	<input type="checkbox"/>				
Los viejos no valoran lo que sabemos los jóvenes porque piensan que ellos saben más.	<input type="checkbox"/>				
Es divertido compartir tiempo con los viejos porque siempre tienen algo para contar.	<input type="checkbox"/>				
No me gusta juntarme con viejos porque siempre cuentan lo mismo.	<input type="checkbox"/>				
Siento que los viejos no entienden el lenguaje de los jóvenes.	<input type="checkbox"/>				
No me gusta juntarme con viejos porque nunca entiendo de lo que hablan.	<input type="checkbox"/>				
El estado no se hace cargo de los viejos, porque paga malas jubilaciones.	<input type="checkbox"/>				
A veces me gustaría compartir tiempo con personas viejas pero no se donde ni cuando.	<input type="checkbox"/>				
Los viejos tienen dificultades para utilizar la tecnología.	<input type="checkbox"/>				
Los noticieros no se ocupan de las problemáticas de los viejos (Bienestar económico, social y cultural).	<input type="checkbox"/>				
En las novelas se muestran a los viejos en una situación de riqueza y poder.	<input type="checkbox"/>				
En los medios de comunicación se ridiculiza a los viejos (se ríen de ellos, los muestran haciendo payasadas).	<input type="checkbox"/>				
Me gustaría ayudar a los viejos que viven en geriátricos.	<input type="checkbox"/>				
Me gusta la música que escuchan los viejos.	<input type="checkbox"/>				
Los viejos son todos iguales.	<input type="checkbox"/>				
Los viejos prefieren estar solos.	<input type="checkbox"/>				
La vejez no es igual para todas las clases sociales.	<input type="checkbox"/>				
Los viejos son malhumorados. Siempre se quejan de todo.	<input type="checkbox"/>				
Los viejos pueden seguir aprendiendo.	<input type="checkbox"/>				
Los viejos se vuelven más dependientes de otra personas.	<input type="checkbox"/>				
Los viejos son capaces de tomar decisiones sobre vida cotidiana.	<input type="checkbox"/>				
Ellos pueden vivir de manera independiente.	<input type="checkbox"/>				
Los viejos no pueden tener novia o novio.	<input type="checkbox"/>				
La homosexualidad no es cuestión de las personas viejas.	<input type="checkbox"/>				



BONE



3420821876 0003

9. Sobre abuela materna

- 9.1. ¿Tenés abuela materna? Sí No, *Pasá a 10.1*
- 9.2. ¿Qué edad tiene?
- 9.3. ¿Convivís con ella? Sí No

Indica tres actividades que compartís con ella, en qué lugar realizás estas actividades y con qué frecuencia.

- | | | |
|---|---|--|
| 9.4. Actividad A
<input type="text"/> | 9.7. Actividad B
<input type="text"/> | 9.10. Actividad C
<input type="text"/> |
| 9.5. A - Lugar
<input type="text"/> | 9.8. B - Lugar
<input type="text"/> | 9.11. C - Lugar
<input type="text"/> |
| 9.6. A - Frecuencia
<input type="checkbox"/> Algunos días al año
<input type="checkbox"/> Algunos días al mes
<input type="checkbox"/> 1 a 3 días a la semana
<input type="checkbox"/> Casi todos los días | 9.9. B - Frecuencia
<input type="checkbox"/> Algunos días al año
<input type="checkbox"/> Algunos días al mes
<input type="checkbox"/> 1 a 3 días a la semana
<input type="checkbox"/> Casi todos los días | 9.12. C - Frecuencia
<input type="checkbox"/> Algunos días al año
<input type="checkbox"/> Algunos días al mes
<input type="checkbox"/> 1 a 3 días a la semana
<input type="checkbox"/> Casi todos los días |

- 9.13. ¿Sabés si tu abuela tiene obra social o mutual (cobertura médica pública o privada)?
 No lo sé No tiene
 Sí, es Pami Sí, es Apross
 Sí, es otra
 Sí, no recuerdo el nombre
- 9.14. ¿Tu abuela tiene algún problema de salud?
 No Sí, ¿Cuál?
- 9.15. ¿Quién se ocupa del cuidado de tu abuela materna?
 No necesita Mi Mamá
 Mi Papá Hermano/a
 Enfermero/a o Cuidador/a
 Yo Otro

10. Sobre abuelo materno

- 10.1. ¿Tenés abuelo materno? Sí No, *Pasá a 11.1*
- 10.2. ¿Qué edad tiene?
- 10.3. ¿Convivís con él? Sí No

Indica tres actividades que compartís con él, en qué lugar realizas estas actividades y con qué frecuencia.

- | | | |
|--|--|---|
| 10.4. Actividad A
<input type="text"/> | 10.7. Actividad B
<input type="text"/> | 10.10. Actividad C
<input type="text"/> |
| 10.5. A - Lugar
<input type="text"/> | 10.8. B - Lugar
<input type="text"/> | 10.11. C - Lugar
<input type="text"/> |
| 10.6. A - Frecuencia
<input type="checkbox"/> Algunos días al año
<input type="checkbox"/> Algunos días al mes
<input type="checkbox"/> 1 a 3 días a la semana
<input type="checkbox"/> Casi todos los días | 10.9. B - Frecuencia
<input type="checkbox"/> Algunos días al año
<input type="checkbox"/> Algunos días al mes
<input type="checkbox"/> 1 a 3 días a la semana
<input type="checkbox"/> Casi todos los días | 10.12. C - Frecuencia
<input type="checkbox"/> Algunos días al año
<input type="checkbox"/> Algunos días al mes
<input type="checkbox"/> 1 a 3 días a la semana
<input type="checkbox"/> Casi todos los días |

- 10.13. ¿Sabés si tu abuelo tiene obra social o mutual (cobertura médica pública o privada)?
 No lo sé No tiene
 Sí, es Pami Sí, es Apross
 Sí, es otra
 Sí, no recuerdo el nombre
- 10.14. ¿Tu abuelo tiene algún problema de salud?
 No Sí, ¿Cuál?
- 10.15. ¿Quién se ocupa del cuidado de tu abuelo materno?
 No necesita Mi Mamá
 Mi Papá Hermano/a
 Enfermero/a o Cuidador/a
 Yo Otro



BONE



3420821878 0004

11. Sobre abuela paterna

- 11.1. ¿Tenés abuela paterna? Sí No, *Pasá a 12.1*
- 11.2. ¿Qué edad tiene?
- 11.3. ¿Convivís con ella? Sí No

Indica tres actividades que compartís con ella, en qué lugar realizas estas actividades y con qué frecuencia.

11.4. Actividad A	11.7. Actividad B	11.10. Actividad C
<input type="text"/>	<input type="text"/>	<input type="text"/>
11.5. A - Lugar	11.8. B - Lugar	11.11. C - Lugar
<input type="text"/>	<input type="text"/>	<input type="text"/>
11.6. A - Frecuencia	11.9. B - Frecuencia	11.12. C - Frecuencia
<input type="checkbox"/> Algunos días al año <input type="checkbox"/> Algunos días al mes <input type="checkbox"/> 1 a 3 días a la semana <input type="checkbox"/> Casi todos los días	<input type="checkbox"/> Algunos días al año <input type="checkbox"/> Algunos días al mes <input type="checkbox"/> 1 a 3 días a la semana <input type="checkbox"/> Casi todos los días	<input type="checkbox"/> Algunos días al año <input type="checkbox"/> Algunos días al mes <input type="checkbox"/> 1 a 3 días a la semana <input type="checkbox"/> Casi todos los días

- 11.13. ¿Sabés si tu abuela tiene obra social o mutual (cobertura médica pública o privada)?
- No lo sé No tiene
 Sí, es Pami Sí, es Apross
 Sí, es otra
 Sí, no recuerdo el nombre
- 11.14. ¿Tu abuela tiene algún problema de salud?
- No Sí, ¿Cuál?
- 11.15. ¿Quién se ocupa del cuidado de tu abuela paterna?
- No necesita Mi Mamá
 Mi Papá Hermano/a
 Enfermero/a o Cuidador/a
 Yo Otro

12. Sobre abuelo paterno

- 12.1. ¿Tenés abuelo paterno? Sí No, *Pasá a 13*
- 12.2. ¿Qué edad tiene?
- 12.3. ¿Convivís con él? Sí No

Indica tres actividades que compartís con él, en qué lugar realizas estas actividades y con qué frecuencia.

12.4. Actividad A	12.7. Actividad B	12.10. Actividad C
<input type="text"/>	<input type="text"/>	<input type="text"/>
12.5. A - Lugar	12.8. B - Lugar	12.11. C - Lugar
<input type="text"/>	<input type="text"/>	<input type="text"/>
12.6. A - Frecuencia	12.9. B - Frecuencia	12.12. C - Frecuencia
<input type="checkbox"/> Algunos días al año <input type="checkbox"/> Algunos días al mes <input type="checkbox"/> 1 a 3 días a la semana <input type="checkbox"/> Casi todos los días	<input type="checkbox"/> Algunos días al año <input type="checkbox"/> Algunos días al mes <input type="checkbox"/> 1 a 3 días a la semana <input type="checkbox"/> Casi todos los días	<input type="checkbox"/> Algunos días al año <input type="checkbox"/> Algunos días al mes <input type="checkbox"/> 1 a 3 días a la semana <input type="checkbox"/> Casi todos los días

- 12.13. ¿Sabés si tu abuelo tiene obra social o mutual (cobertura médica pública o privada)?
- No lo sé No tiene
 Sí, es Pami Sí, es Apross
 Sí, es otra
 Sí, no recuerdo el nombre
- 12.14. ¿Tu abuelo tiene algún problema de salud?
- No Sí, ¿Cuál?
- 12.15. ¿Quién se ocupa del cuidado de tu abuelo paterno?
- No necesita Mi Mamá
 Mi Papá Hermano/a
 Enfermero/a o Cuidador/a
 Yo Otro

13. ¡Muchas gracias por tu tiempo!



Anexo D

Estudio de Campo II

D.1. Capacitación encuestadores: Manual de procedimientos

Introducción

El presente estudio de campo se lleva adelante en el marco de la ejecución de un proyecto de investigación aprobado por el Consejo Federal de Inversiones (CFI).

El proyecto titulado *Los espacios de vinculación intergeneracional para jóvenes y adultos mayores* (Expte. 12958 06 01/2012), es dirigido por la Dra. María Fernanda Melgar. Su objetivo general es identificar la percepción que tienen los jóvenes de la provincia de Córdoba sobre la vinculación con los adultos mayores.

El presente manual de procedimiento ha sido confeccionado con el propósito de establecer definiciones, procedimientos, normas e instrucciones que permitan orientar y facilitar el trabajo de campo. Se encuentra dirigido a encuestadores y coordinadores, quienes lo utilizarán como instrumento de referencia principal en su importante labor de recolectar información. La correcta ejecución de esta labor asegurará el éxito del estudio de campo y permitirá garantizar la fiabilidad de los resultados de ambos proyectos de investigación.

Esperamos que ésta sea una experiencia de aprendizaje, enriquecedora para todos los que participamos en ella. Contamos con tu colaboración y deseamos poder replicarla y mejorarla en el futuro.

Funciones del coordinador

El/la coordinador/a es la persona responsable de garantizar que se lleven a cabo los procedimientos necesarios y adecuados para aplicar la encuesta y así

recoger la información requerida. Se encarga de velar por la precisión y calidad de los datos recopilados. Tiene bajo su cargo a un número determinado de encuestadores/as a quienes debe organizar, dirigir y controlar durante todo el proceso de aplicación de las encuestas.

A continuación se detallan las principales tareas que debe llevar a cabo un/a coordinador/a.

Leer el manual de procedimientos. Es importante que el/la coordinador/a conozca a la perfección el presente manual. Este conocimiento le permitirá realizar su labor con solvencia.

Consultar todas las dudas. Deberá consultar toda inquietud que se le presente a los responsables de cada proyecto de investigación y/o a la persona encargada de la metodología del estudio de campo.

Asistir a la capacitación. Deberá participar de la capacitación de los encuestadores que están a su cargo, para poder establecer una relación cordial y fructífera basada en el encuentro presencial.

Mantener comunicación periódica con los encuestadores a cargo. Debe estar al tanto de desarrollo del trabajo de campo por parte de los encuestadores. Debe informarlos de cualquier modificación metodológica inmediatamente se produzca.

Dirigir el trabajo de los encuestadores. El/la coordinador/a es la persona encargada de asignar la carga de trabajo a cada encuestador/a. Es decir, el número de cuestionarios a realizar, la localización geográfica de la encuesta y los plazos de ejecución.

Provisión de los materiales de trabajo. El/la coordinador/a es la persona encargada de distribuir todo el material necesario para la labor de los encuestadores.

Controlar el material recibido. Una vez finalizado el trabajo y le sean entregados los cuestionarios, el/la coordinador/a revisará cada uno de ellos a fin de verificar que estén completos y que hayan sido llenados en forma correcta. Si encuentra algún error, devolverá el o los cuestionarios al encuestador/a, quien

deberá corregir los datos equivocados o completar la información ausente mediante una consulta directa con la persona encuestada.

Funciones del encuestador

El/la encuestador/a es la persona encargada de llevar a cabo la encuesta. Es decir, de aplicar los cuestionarios, haciendo las preguntas, escuchando y registrando las respuestas de las personas encuestadas. Todo ello debe realizarlo de acuerdo a los procedimientos y normas planteadas en el presente manual.

El trabajo de un/a encuestador/a es fundamental, pues de él o ella depende en gran medida que la información recopilada sea confiable, completa y de alta calidad.

A continuación se detallan las principales tareas que debe llevar a cabo un/a encuestador/a.

Leer el manual de capacitación. Es importante que el/la encuestador/a conozca a la perfección el presente manual a los efectos de que pueda realizar su labor con solvencia.

Consultar todas las dudas. Deberá consultar toda inquietud que tenga al coordinador/a de campo. Si por alguna situación en las viviendas seleccionadas es imposible realizar la encuesta, el/la encuestador/a debe comunicárselo inmediatamente al coordinador/a para que éste pueda determinar una solución adecuada.

Asistir a la capacitación. En esta oportunidad tomará contacto presencial con el resto de los integrantes del proyecto investigación. La calidad y calidez de la relación es fundamental que realizar la labor con motivación y compromiso.

Respetar las instrucciones. Excepto cuando el/la coordinador/a se lo indique, no debe apartarse de las normas establecidas en el presente manual.

Mantener comunicación periódica con el coordinador. Deberá comunicar el grado de desarrollo de su tarea al coordinador/a, a fin de que el mismo pueda efectuar con tiempo y efectividad los cambios que sean necesarios.

Solicitar la información a la persona entrevistada en forma cortés. Deberá leer a cada entrevistado/a la «carta de presentación» y realizar la entrevista únicamente a aquellas personas que aceptan ser entrevistadas. Sostendrá una conducta adecuada durante todo el trabajo de campo y especialmente durante la encuesta. Recuerde que representa a una institución específica y es la imagen visible de la institución. Lleve siempre consigo, durante el trabajo de campo, los documentos y distintivos que lo acreditan como encuestador/a.

Enviar en tiempo y forma los cuestionarios completos. Deberá contar con la disponibilidad de tiempo necesaria para aplicar las encuestas en los horarios que indiquen las personas a ser encuestadas. Realizar las encuestas exclusivamente mediante visitas personales y aplicar correctamente el cuestionario. Es importante que revise cada cuestionario y formulario para asegurarse de que todas las preguntas fueron realizadas y que todos los datos solicitados han sido colocados.

Selección de la muestra

Una muestra es un conjunto de casos o individuos representativos de una población determinada. Para que una muestra sea representativa debe elegirse cuidadosamente para que refleje las características, opiniones, creencias y atributos de la población total o grupo completo que se estudia. La inclusión de sujetos en la muestra debe ser realizada mediante una técnica de muestreo, que permita posteriormente generalizar la información obtenida a toda la población en estudio.

Unidad de observación. En este estudio de campo se encuestarán exclusivamente a personas que tengan entre 14 y 35 años de edad. De todos los sujetos que cumplan con esta característica y habiten una determinada vivienda, se seleccionará al azar solamente uno de ellos para contestar la encuesta.

1. En primer lugar, el/a encuestador/a debe acudir a una vivienda. Se presentará muy amablemente y procederá a leer la carta de presentación de manera natural, asegurando que la persona que atiende comprende la realidad del estudio.
2. En caso de que la persona acepte participar, deberá preguntarle

¿Cuántas personas entre 14 y 35 años de edad hay en esta vivienda?

3. La respuesta puede originar 3 situaciones:

- a. *Ninguno*. Se deja constancia de que en esta vivienda no se realiza ninguna encuesta porque no hay sujetos que reúnan los requisitos para participar.
- b. *Solamente Uno*. Se conviene un día y un horario en el que se podrá realizar la encuesta a esta persona (Si la persona lo prefiere se hace inmediatamente).
- c. *Dos o más*. Se utiliza la tabla provista en el formulario para la vivienda para seleccionar al individuo de manera aleatoria.

Ejemplos:

- i. Si en la vivienda hay 3 jóvenes, y la tabla indica que debemos seleccionar el n° 1, entonces elegimos al más joven de los tres.
 - ii. Si hay 4 jóvenes y la tabla el indica el n° 3, entonces elegimos al tercero más joven, es decir al segundo de mayor edad.
4. Una vez elegido, se conviene un día y un horario en el que realizar la encuesta. En el hipotético caso, que el joven elegido no desea contestar descártelo y vuelva a seleccionar entre los restantes, hasta seleccionar alguien en condiciones de contestar. Indique por escrito en el cuadro de observaciones esta situación.

Unidad de muestreo. Se deberá intentar aplicar la encuesta en todas las viviendas que se encuentren dentro de la zona geográfica asignada. Por practicidad, asumiremos que una vivienda está asociada a un dirección (Calle, Altura, Piso y Departamento). Intente no omitir ninguna vivienda del recorrido indicado. Pueden ocurrir las siguientes situaciones:

1. Nadie atiende en ninguna de las tres visitas. Indique la situación en la ficha correspondiente. No se realiza la encuesta.

2. Atiende pero no desea contestar. Muy amablemente trate de indagar los motivos del rechazo. No insista demasiado, despídase con amabilidad y cordialidad. Indique la situación en el cuadro de observaciones.
3. Se conviene día y horario, pero al cabo de tres visitas no se logra aplicar la encuesta. Indique la situación.
4. Se consigue aplicar el cuestionario en alguna de las tres visitas.

Cartografía del Relevamiento. La zona de relevamiento está compuesta por todas las manzanas residenciales que rodean a un determinado punto (cruce de calles). Se le proporcionará un mapa con el recorrido sugerido.

1. Se comienza desde un cruce de calles (esquina).
2. Mirando hacia el Este se comienza a girar en sentido contrario a las agujas del reloj, hasta encontrar una calle.
3. Se avanza una cuadra hasta la próxima esquina.
4. Al finalizar, mirando hacia el sendero ya recorrido se comienza a girar en sentido anti-horario, hasta la encontrar una calle. Se repiten los pasos 3 y 4 del procedimiento hasta recorrer todas las manzanas que rodean la esquina de partida sin pasar dos veces por el mismo lugar. En otras palabras, camine doblando exclusivamente hacia la derecha cada vez que sea posible.

Descripción de los cuestionarios

Dispondrá de varias planillas para completar. La primera de ellas contiene el formulario de viviendas.

Cada carilla contiene cuatro formularios numerados. Debe utilizar un formulario para cada vivienda seleccionada, sin importar si se lleva a cabo la encuesta o no.

- Deberá completar el número de cuestionario que se aplicó en la vivienda, dejando sin completar este dato cuando la encuesta no se puede realizar.

- Deberá completar la dirección de la vivienda, sin importar el resultado de la encuesta.
- Utilizará la tabla provista para seleccionar al azar al joven a encuestar.
- Escribirá en el cuadro de observaciones, todo lo que considere conveniente.

Es importante que complete correctamente este formulario, para poder realizar un control de la tarea una vez finalizado el estudio de campo y poder acudir a la vivienda en caso de requerir correcciones a las respuestas del cuestionario. *Importante: No debe mencionar al encuestado que usted anota estos datos. Complete este formulario una vez que se despidió.*

Bloque de preguntas en general

Una vez que la persona acepta ser entrevistada, aplique un cuestionario.

1. *Para el encuestador.* En el primer bloque indique los datos sin preguntarle nada al entrevistado. Fundamentalmente, este bloque permite vincular el formulario de vivienda al cuestionario.

2. *Acerca del encuestado.* Aquí debe indagar sobre características demográficas del encuestado. Todas las preguntas permiten una única respuesta, no debe marcar más de una opción. Tanto la Edad, como Cantidad de Hijos debe completarla con un número dentro casillero, por ejemplo «21».

3. *Acerca de la vivienda.* Aquí debe indagar sobre características socioeconómicas. Tenga especial cuidado, con las preguntas referidas a cantidad de personas que viven en el hogar. Utilice las opciones y sólo escriba un número en el casillero cuando la respuesta no está listada. Por ejemplo, si en la vivienda habitan 15 personas, deberá hacer una cruz en la opción «más ¿Cuántas?» y escribir «15» dentro del recuadro.

Preguntas específicas

En este cuestionario, no hay preguntas que admitan más de una respuesta. Salvo muy pocas, en general no hay preguntas abiertas.

4. *Sobre los adultos mayores.* En este bloque nos proponemos detectar si el encuestado está familiarizado con ciertos términos. No le explique qué es un adulto mayor, ni un viejo, deje que la persona utilice sus propias definiciones.

5. *Sobre espacios de vinculación comunitarios.* Las respuestas de este bloque deben referirse exclusivamente a personas que no sean ni los padres ni los abuelos. Asegúrese que el entrevistado comprende esto.

6. *Sobre espacios de vinculación familiares.* Este bloque indaga sobre la relación con los abuelos. Debe aplicarlo únicamente cuando el encuestado tenga al menos un abuelo/a con vida. Las respuestas deben referirse a la relación en general con sus abuelos no es necesario contestar por uno en particular.

7. *Sobre los espacios de vinculación intergeneracional.* Este bloque contiene algunas preguntas abiertas sea conciso y trate de resumir la respuesta dentro del recuadro.

8. *Mitos e imágenes de la vejez.* Este bloque contiene escalas de Likert. Una escala de Likert es una lista de 5 opciones de las cuales dos connotan una respuesta negativa, dos una respuesta positiva y una para reflejar neutralidad. Para cada afirmación utilice las opciones 1 y 2 para el desacuerdo y las opciones 4 y 5 para el acuerdo. Utilice la opción 3 cuando la persona no logra decidirse. Tenga paciencia con el encuestado y sea amable, dado que son muchas afirmaciones que debe evaluar, en lo posible utilice el sentido del humor, para motivarlo a que responda la mayor cantidad de afirmaciones posibles.

9. *Para el encuestador.* Conteste este bloque en función de sus propias apreciaciones, una vez que se despidió del encuestado.

Registro de las respuestas

Una vez finalizado la etapa de recolección de información, los cuestionarios son procesados por un software de reconocimiento de marcas, que facilita la tarea de tabulado de los datos. Para que las marcas sean reconocidas de forma correcta es fundamental que se respeten las siguientes instrucciones:

- Utilice una lapicera de color negro trazo grueso. Evite el uso de lápices claros, o lapiceras de color rojo o verde.
- Utilice exclusivamente una cruz para las respuestas correctas.
- Tache completamente el cuadro cuando se equivoque.
- No remarque sus respuestas con la intención de hacerlas más legibles.

La única marca válida para una respuesta correcta es  y la única marca válida para una respuesta corregida es .

Los siguientes ejemplos son marcas inválidas: Lápiz en lugar de lapicera  (demasiado claro), respuesta remarcada  (demasiado oscuro).

Los siguientes ejemplos son correcciones inválidas: relleno incompleto  (debe pintar todo el cuadro para anular la respuesta), abandono de marca  (en este caso debe tachar todo el cuadro o el sistema lo confundirá con una respuesta correcta).

Es importante que no realice cruces demasiado grandes que puedan confundir al software marcando respuestas que no corresponden, por ejemplo



En caso de las preguntas abiertas, escriba la respuesta en el recuadro con letra clara y de forma concisa.

Por último, bajo ninguna circunstancia tache secciones ni preguntas. Si desea hacer acotaciones que considera que pueden ser útiles para los investigadores

utilice el margen cuidando de no escribir sobre ningún casillero, o bien utilice el espacio de observaciones del formulario de vivienda.

Otras consideraciones

- Si es necesario puede aclarar que la encuesta no se realiza con el objetivo de obtener información para ninguna empresa o partido político.
- Nunca alterar o ignorar la información u opiniones proporcionadas por las personas entrevistadas. Adulterar y/o excluir información es algo que no es permitido bajo ninguna circunstancia.
- Nunca falsear información. No se debe completar los cuestionarios o preguntas que hayan quedado en blanco con información falsa; es decir, que no haya sido brindada por los y las entrevistadas.
- No se debe presionar u obligar a los y las entrevistadas para que proporcionen la información requerida en la encuesta.
- Respetar las respuestas y opiniones de las personas entrevistadas.
- En ningún caso se debe inducir o sugerir las respuestas de las personas encuestadas. Ni suponer respuestas, basadas en apreciaciones subjetivas sobre la condición socioeconómica del encuestado.
- Bajo ningún motivo se debe ofrecer alguna recompensa o hacer falsas promesas a cambio de brindar la información solicitada en la encuesta.
- Nunca se debe divulgar, repetir o comentar la información u opiniones proporcionadas por la persona entrevistada; así como tampoco mostrar a personas ajenas al estudio los cuestionarios que hayan sido completados. Recordar siempre que la información brindada en CONFIDENCIAL.

Desde ya, te deseamos mucha suerte en tu labor y te agradecemos por tu colaboración en el proyecto.

Ejemplo de radio de viviendas (cartografía)



Carta de presentación

Estimado señor o señora:

Usted ha sido elegido/a al azar para participar en un estudio de opinión pública, a cargo del Consejo Federal de Inversiones (Expte. 12958 06 01/2012). La encuesta durará de 20 a 30 minutos.

El objetivo principal del estudio es identificar la percepción que tienen los jóvenes de la provincia de Córdoba sobre la vinculación con los adultos mayores.

Su participación en el estudio es totalmente voluntaria. Usted puede dejar preguntas sin responder o terminar la entrevista en cualquier momento. Las respuestas que usted proporcione serán completamente confidenciales y anónimas acorde a lo dispuesto en el artículo N° 10 de la Ley Nacional N° 17.622 y el artículo 5° de la Ley Provincial N° 5.454 sobre el secreto estadístico. Toda la información relevada será utilizada con fines estrictamente estadísticos, académicos y pedagógicos en el marco del proyecto *Los espacios de vinculación intergeneracional para jóvenes y adultos mayores*.

Usted no recibirá pago alguno por su participación, pero ésta tampoco le ocasionará gastos. Si tiene preguntas respecto al estudio, puede comunicarse a _____, al teléfono _____ con _____.

¿Desea Participar?

Imágenes de la jornada de capacitación a encuestadores





D.1. Protocolos de recolección de Información

Formulario de Vivienda

Vivienda N°: 00001 Cuestionario N°: _____.

Barrio: _____.

Calle: _____, Altura N°: _____.

¿Cuántas personas entre 14 y 35 años hay en la vivienda?

Ninguna

Pers.	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10
	<input type="checkbox"/>									
Selec.	1	2	2	3	3	4	4	5	5	6

1^{era} Visita Fecha: ____/____/____. Hora: ____:____

2^{da} Visita Fecha: ____/____/____. Hora: ____:____

3^{era} Visita Fecha: ____/____/____. Hora: ____:____

Observaciones / Motivo de rechazo:

--

LOS ESPACIOS DE VINCULACIÓN INTERGENERACIONAL PARA JÓVENES Y ADULTOS MAYORES

1. Cuestionario para Hogares. Para el encuestador (No preguntar)

Instrucciones

Utiliza lapicera de color negro trazo grueso.

Marca con una cruz la respuesta.

Si te equivocas tacha la respuesta incorrecta

1.1. Localidad 1.2. Fecha (dd/mm/aa)

1.3. Encuestador 1.4. Vivienda 1.5. Individuo

2. Acerca del Encuestado

2.1. Edad 2.2. Género Varón Mujer

2.9. ¿Es beneficiario de Plan Primer Paso? Sí No

2.3. Relación de parentesco con el Jefe/a de Hogar

Jefe/a Esposo/a Pareja
 Hijo/a Yerno/Nuera Nieto/a
 Otro familiar No familiar

2.10. ¿Actualmente ...

busca trabajo?	<input type="checkbox"/> Sí	<input type="checkbox"/> No
cobra jubilación?	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
cobra plan o subsidio?	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
presenta discapacidad?	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>

2.4. ¿Cuál es su Estado Civil?

Soltero/a en Pareja Casado/a
 Separado/a Divorciado/a Viudo/a

2.11. ¿Estudia? Sí No, Pasar a 2.14

2.12. ¿Posee beca o ayuda para estudiar? Sí No

2.5. ¿Tiene hijos?

No Sí, ¿cuántos?

2.13. Estudia en un establecimiento de gestión ... Pública Privada

2.6. ¿Trabaja?

Sí No, Pasar a 2.10

2.7. Trabaja en forma:

Independiente Empleado/a

2.14. ¿Qué nivel de estudio alcanzó?

Ninguno Primario Secundario
 Terciario Universitario Post-univers.

2.8. ¿Cuántas horas a la semana trabaja?

menos de 35 35 a 45 más de 45

2.15. ¿Completó ese nivel? Sí No

3. Acerca de la Vivienda

3.1. Tipo de vivienda (por observación)

Casa Departamento
 Pieza de Hotel o Casa Vivienda de emerg.

3.4. ¿Tu familia tiene auto?

No Uno Más de Uno

3.2. La vivienda donde vive es ...

Propia Alquilada Prestada

3.5. ¿Cuántas personas viven en el Hogar?

1 2 3 4 5 6
 7 8 9 más ¿cuántas?

3.3. ¿En su vivienda tiene ...

agua corriente?	<input type="checkbox"/> Sí	<input type="checkbox"/> No
corriente eléctrica?	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
gas natural?	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
TV por cable?	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
computadora en casa?	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
Internet?	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>

3.6. ¿De ellas cuántas tienen más de 60 años?

0 1 2 3 más ¿cuántas?

3.7. ¿De ellas cuántas tienen entre 14 y 35 años?

1 2 3 4 más ¿cuántas?

3.8. ¿Cuántas habitaciones para dormir hay en tu hogar?

1 2 3 4 más ¿cuántas?



MDNE



3420821876 0001

4. Sobre los Adultos Mayores

- 4.1. ¿Escuchaste alguna vez el término adulto mayor?
 Sí No
- 4.2. ¿Para vos un adulto mayor y un "viejo" es lo mismo?
 Sí No
- 4.3. Para vos ¿cuántos años tiene un viejo/a?
 más de 35 más de 45 más de 50
 más de 60 más de 70 más de 80
- 4.4. ¿Tenés contactos de Facebook (u otras redes sociales) que tengan 60 años o más?
 No No uso redes sociales Sí
- 4.5. ¿Te gusta compartir tiempo libre con personas de 60 años o más que no sean tus abuelos?
 No Indiferente Sí

5. Sobre espacios de vinculación comunitarios

- 5.1. Piense en personas de 60 años o más que no sean sus padres ni abuelos, con las que comparte tiempo y actividades. ¿Quién/es es/son?
- | | | | | | |
|---|--------------------------|--------------------------|---|--------------------------|--------------------------|
| | Sí | No | | Sí | No |
| Tíos | <input type="checkbox"/> | <input type="checkbox"/> | Act. deportivas. | <input type="checkbox"/> | <input type="checkbox"/> |
| Amigos | <input type="checkbox"/> | <input type="checkbox"/> | Act. educativas formales (univer., escuela). | <input type="checkbox"/> | <input type="checkbox"/> |
| Alguien del trabajo | <input type="checkbox"/> | <input type="checkbox"/> | Act. de ocio (música, teatro, pintura). | <input type="checkbox"/> | <input type="checkbox"/> |
| Alguien del club | <input type="checkbox"/> | <input type="checkbox"/> | Act. laborales. | <input type="checkbox"/> | <input type="checkbox"/> |
| Alguien de la escuela, universidad, etc. | <input type="checkbox"/> | <input type="checkbox"/> | Act. descanso (vacaciones, viajes, turismo, salidas). | <input type="checkbox"/> | <input type="checkbox"/> |
| Alguien del barrio | <input type="checkbox"/> | <input type="checkbox"/> | 5.3. Otra, ¿Cuál? | | |
| Alguien de una actividad cultural (pintura, música, teatro, etc.) | <input type="checkbox"/> | <input type="checkbox"/> | | | |

6. Sobre espacios de vinculación familiares

- 6.1. ¿Tiene ...
- | | | | | | |
|-----------------|--------------------------|--------------------------|-----------------|--------------------------|--------------------------|
| | Sí | No | | Sí | No |
| abuela materna? | <input type="checkbox"/> | <input type="checkbox"/> | abuela materna? | <input type="checkbox"/> | <input type="checkbox"/> |
| abuela paterna? | <input type="checkbox"/> | <input type="checkbox"/> | abuela paterna? | <input type="checkbox"/> | <input type="checkbox"/> |
| abuelo materno? | <input type="checkbox"/> | <input type="checkbox"/> | abuelo materno? | <input type="checkbox"/> | <input type="checkbox"/> |
| abuela paterno? | <input type="checkbox"/> | <input type="checkbox"/> | abuela paterno? | <input type="checkbox"/> | <input type="checkbox"/> |
- 6.2. ¿Convive con ...
- 6.3. ¿Quién se ocupa del cuidado de tus abuelos?
- | | |
|---------------------------------------|------------------------------------|
| <input type="checkbox"/> No necesitan | <input type="checkbox"/> Mi Padres |
| <input type="checkbox"/> Cuidador/a | <input type="checkbox"/> Hermano/a |
| <input type="checkbox"/> Yo | <input type="checkbox"/> Otro |
- 6.4. ¿Qué actividades comparte junto a sus abuelos.
- | | | | |
|---|--------------------------|--------------------------|--------------------------|
| | Nunca | Rara vez | Frecuentemente |
| Desayuno, almuerzo, merienda y/o cena. | <input type="checkbox"/> | <input type="checkbox"/> | <input type="checkbox"/> |
| Charlas sobre anécdotas y experiencias. | <input type="checkbox"/> | <input type="checkbox"/> | <input type="checkbox"/> |
| Eventos o reuniones familiares. | <input type="checkbox"/> | <input type="checkbox"/> | <input type="checkbox"/> |
| Viajes y/o vacaciones. | <input type="checkbox"/> | <input type="checkbox"/> | <input type="checkbox"/> |
| Actividades solidarias. | <input type="checkbox"/> | <input type="checkbox"/> | <input type="checkbox"/> |
| Actividades culturales (teatro, música, deportes). | <input type="checkbox"/> | <input type="checkbox"/> | <input type="checkbox"/> |
| Tareas domésticas (cocina, limpieza, cortar el césped). | <input type="checkbox"/> | <input type="checkbox"/> | <input type="checkbox"/> |
| Ver TV juntos. | <input type="checkbox"/> | <input type="checkbox"/> | <input type="checkbox"/> |
| Enseñarle computación. | <input type="checkbox"/> | <input type="checkbox"/> | <input type="checkbox"/> |
| Actividades al aire libre. | <input type="checkbox"/> | <input type="checkbox"/> | <input type="checkbox"/> |
- 6.5. Otra, ¿Cuál?



7. Sobre los espacios de vinculación intergeneracional

- 7.1. ¿En tu localidad hay espacios donde los viejos puedan *aprender* algo?
 No No sabe Sí, *Pasar a 7.4*
- 7.2. ¿Considerás que deberían existir? (*Pasar a 7.5*)
 No No sabe Sí
- 7.3. ¿Podrías dar un ejemplo?
- 7.4. ¿Participaste alguna vez en ellos?
 No Sí, ¿Haciendo qué?
- 7.5. ¿En tu localidad hay espacios donde los jóvenes puedan *compartir tiempo* con los viejos?
 No No sabe Sí, *Pasar a 7.7*
- 7.6. ¿Considerás que deberían existir? (*Pasar a 7.9*)
 No No sabe Sí
- 7.7. ¿Podrías dar un ejemplo?
- 7.8. ¿Participaste alguna vez en ellos?
 No Sí, ¿Haciendo qué?
- 7.9. *Sólo en caso que mencionara algún espacio de vinculación.* Estos espacios los suele organizar
- | | | | | | |
|---|--------------------------|--------------------------|---|--------------------------|--------------------------|
| | Sí | No | | Sí | No |
| Gobierno (Municipalidad, Provincia, etc.) | <input type="checkbox"/> | <input type="checkbox"/> | Gobierno (Municipalidad, Provincia, etc.) | <input type="checkbox"/> | <input type="checkbox"/> |
| Vecinal, Asoc. Barrial | <input type="checkbox"/> | <input type="checkbox"/> | Vecinal, Asoc. Barrial | <input type="checkbox"/> | <input type="checkbox"/> |
| Grupos Independientes | <input type="checkbox"/> | <input type="checkbox"/> | Grupos Independientes | <input type="checkbox"/> | <input type="checkbox"/> |
| Empresas | <input type="checkbox"/> | <input type="checkbox"/> | Empresas | <input type="checkbox"/> | <input type="checkbox"/> |
- 7.10. Otros
- 7.11. ¿Quién debiera organizar estos espacios?
 7.12. Otros

8. Mitos e imágenes de la vejez

- 8.1. ¿Cómo te imaginás en la vejez? Indica tu grado de acuerdo con las siguientes afirmaciones. *La escala es: 1. Muy en desacuerdo, 2. En desacuerdo, 3. Ni de acuerdo ni en desacuerdo, 4. De acuerdo, 5. Muy de acuerdo.*
- | | | | | | |
|--|--------------------------|--------------------------|--------------------------|--------------------------|--------------------------|
| | 1 | 2 | 3 | 4 | 5 |
| Me imagino con buena salud. | <input type="checkbox"/> |
| Me imagino enfermo y con deterioro físico. | <input type="checkbox"/> |
| Me imagino con nietos y acompañado de la familia. | <input type="checkbox"/> |
| Me imagino sin una pareja. | <input type="checkbox"/> |
| Me imagino viudo/a. | <input type="checkbox"/> |
| Me imagino disfrutando de mi tiempo libre. | <input type="checkbox"/> |
| Me imagino de mal humor y quejándome de todo. | <input type="checkbox"/> |
| Me imagino en una buena situación económica. | <input type="checkbox"/> |
| Me imagino trabajando. | <input type="checkbox"/> |
| Me imagino viajando mucho. | <input type="checkbox"/> |
| Me imagino contento y alegre. | <input type="checkbox"/> |
| Me imagino aburrido y molestando a otras personas. | <input type="checkbox"/> |
| Me imagino contando historias a los más jóvenes. | <input type="checkbox"/> |
| Me imagino participando de actividades solidarias. | <input type="checkbox"/> |
| Me imagino con muchas amistades. | <input type="checkbox"/> |
| Me imagino aprendiendo algo nuevo. | <input type="checkbox"/> |



LOS ESPACIOS DE VINCULACIÓN INTERGENERACIONAL PARA JÓVENES Y ADULTOS MAYORES

8.2. (Continuación) ¿Cómo te imaginás en la vejez? Indica tu grado de acuerdo con las siguientes afirmaciones. La escala es: 1. Muy en desacuerdo, 2. En desacuerdo, 3. Ni de acuerdo ni en desacuerdo, 4. De acuerdo, 5. Muy de acuerdo.

	1	2	3	4	5
Me imagino con mucho poder.	<input type="checkbox"/>				
Me imagino estudiando.	<input type="checkbox"/>				
Me imagino ayudando a mi familia.	<input type="checkbox"/>				
Me imagino muy amable y compartiendo tiempo con jóvenes.	<input type="checkbox"/>				
Me imagino con poca memoria.	<input type="checkbox"/>				
Me imagino cuidando de mis plantas y mascotas.	<input type="checkbox"/>				
Me parece una situación muy distante en el tiempo, no me puedo imaginar.	<input type="checkbox"/>				

8.3. Indica tu grado de acuerdo con las siguientes afirmaciones. La escala es: 1. Muy en desacuerdo, 2. En desacuerdo, 3. Ni de acuerdo ni en desacuerdo, 4. De acuerdo, 5. Muy de acuerdo.

	1	2	3	4	5
Las viejos son la fuente de sabiduría y experiencia de una sociedad.	<input type="checkbox"/>				
La sociedad no valora la sabiduría y experiencia de los viejos.	<input type="checkbox"/>				
Los viejos no valoran lo que sabemos los jóvenes porque piensan que ellos saben más.	<input type="checkbox"/>				
Me gusta compartir tiempo con los viejos porque siempre tienen algo para contar.	<input type="checkbox"/>				
No me gusta juntarme con viejos porque siempre cuentan lo mismo.	<input type="checkbox"/>				
Siento que los viejos no entienden el lenguaje de los jóvenes.	<input type="checkbox"/>				
No me gusta juntarme con viejos porque nunca entiendo de lo que hablan.	<input type="checkbox"/>				
El Estado no se hace cargo de los viejos, porque paga malas jubilaciones.	<input type="checkbox"/>				
A veces me gustaría compartir tiempo con personas viejas pero no se donde ni cuando.	<input type="checkbox"/>				
Los viejos tienen dificultades para utilizar la tecnología.	<input type="checkbox"/>				
Los noticieros no se ocupan de las problemáticas de los viejos (Bienestar económico, social y cultural).	<input type="checkbox"/>				
En los medios de comunicación se ridiculiza a los viejos (se ríen de ellos, los muestran haciendo payasadas).	<input type="checkbox"/>				
Me gustaría ayudar a los viejos que viven en geriátricos.	<input type="checkbox"/>				
Me gusta la música que escuchan los viejos.	<input type="checkbox"/>				
Los viejos son todos iguales.	<input type="checkbox"/>				
Los viejos prefieren estar solos.	<input type="checkbox"/>				
La vejez no es igual para todas las clases sociales.	<input type="checkbox"/>				
Los viejos son malhumorados. Siempre se quejan de todo.	<input type="checkbox"/>				
Los viejos pueden seguir aprendiendo.	<input type="checkbox"/>				
Los viejos se vuelven más dependientes de otra personas.	<input type="checkbox"/>				
Ellos pueden vivir de manera independiente.	<input type="checkbox"/>				
Los viejos no pueden tener novia o novio.	<input type="checkbox"/>				
La homosexualidad no es cuestión de las personas viejas.	<input type="checkbox"/>				

9. ¡Muchas gracias por tu tiempo!

Únicamente para el encuestador

9.1. ¿Indique en qué grado participaron otros integrantes de la vivienda, al responder el cuestionario?

- Nada Poco Mucho

9.2. ¿Califique la atención y compromiso del encuestado?

- Mala Regular Muy Buena

9.3. Observaciones



NOVE



3420821876 0004

Anexo E

Estudio de Campo III

Propuesta de tareas

<p>1</p> <p>El evento <i>Diálogo Intergeneracional</i> forma parte del proyecto de investigación: <i>Los espacios de Vinculación Intergeneracional para los Jóvenes y Adultos Mayores</i> financiado por el Consejo Federal de Inversiones (CFI) y apoyado por Agencia Córdoba Joven. Trabajan en el proyecto la Dra. María Fernanda Melgar, el Lic. Favio D'Ercole y la Lic. Verónica Basile.</p> <p>2</p> <p>El objetivo del evento es fortalecer los vínculos entre jóvenes y adultos mayores a través de diálogos en los que se compartirán experiencias de vida y valores.</p> <p>3</p>	<p>4</p> <p><i>Caminante, son tus huellas el camino y nada más; Caminante, no hay camino, se hace camino al andar. Al andar se hace el camino, y al volver la vista atrás se ve la senda que nunca se ha de volver a pisar. Caminante no hay camino sino estelas en la mar.</i></p> <p><i>Antonino Machado</i></p> <p>5</p>
--	---

Protocolos de recolección de información

<i>Grupo N°</i> _____ <i>Integrantes</i> _____ _____ _____	<i>Denominación del Proyecto</i>
<i>Valores</i>	<i>Descripción</i>
<i>Valor del Grupo</i>	

Diálogos Intergeneracionales

20 de febrero de 2014

Nombre y Apellido:

Edad:

Correo electrónico:

¿Por qué asistió al evento?

¿Cómo se enteró?

¿Qué les gustó del evento?

¿Qué modificaría?
